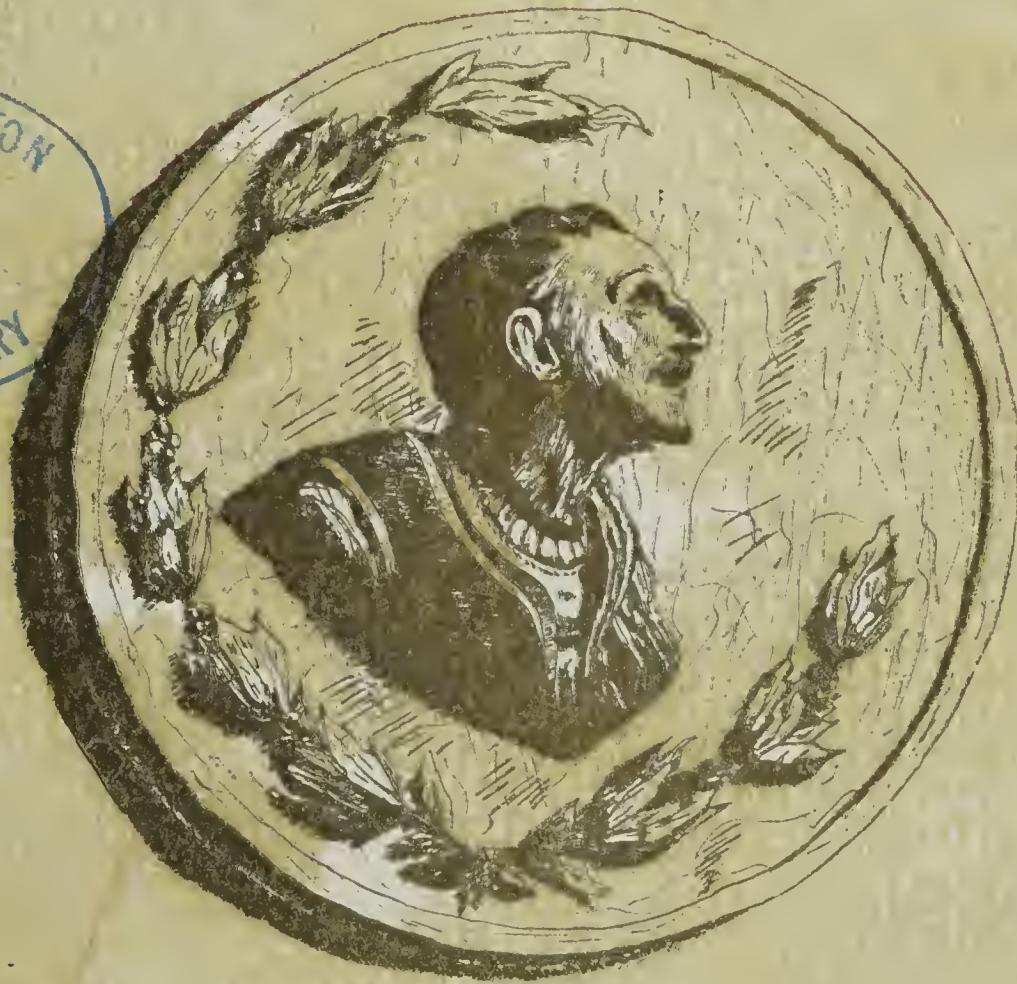




LAP

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY



HOMENAJE
A LA COMPAÑIA DE JESVS
AL CLAUSVRAR SV IV CENTENARIO



SOLICITELO

en todos los almacenes, cigarrerías
y buenas tiendas de comestibles

REVISTA JAVERIANA

Tomo XVI — Número 80 — Noviembre-1941

Director: FRANCISCO JOSE GONZALEZ.

SUMARIO

| | | |
|---|---------------------------------|-----|
| PAGINA ARTISTICA: El templo bizantino | <i>Eduardo Ospina</i> | 297 |
| ARTICULOS DE FONDO: Jesuíta y misionero: El P. Manuel Rodríguez Villaseñor..... | <i>Daniel Ortega Ricaurte</i> | 303 |
| Las reducciones de los Jesuitas en el Paraguay ... | <i>Antonio Arango Vieira</i> | 318 |
| Elogio hiperbólico del arte..... | <i>J. B. Jaramillo Meza</i> | 328 |
| Dos crónicas: Del Ecuador..... | <i>Jorge Luna Yepes</i> | 333 |
| Del Perú.... | <i>Carlos Pareja Paz Soldán</i> | 343 |
| GLOSAS: De la crisis moderna y la política..... | <i>Lucio Pabón Núñez</i> | 350 |

Revista de libros:

| | |
|--|-----|
| BIOGRAFIA: De Pourtales, Rojas Paz, Harabé O. M. J., Le Jeune, Dujovne, Joergensen, Beltrán Reyes, Lekeux | 353 |
| CIENCIAS ECLESIASTICAS: Grabmann, De Manresa O. M. C..... | 355 |
| CIENCIAS NATURALES: Pujiula S. J., De Humboldt | 355 |
| DERECHO: Gómez Robledo, Gordon, Jaffin y Mota Filho, Alzate Calderón..... | 356 |
| EDUCACION: De Souza Campos, Ramos, R. P. Lucas, Vuillermet .. | 357 |
| FILOSOFIA: Derisi, Maritain, Kierkegaard, Hengstenberg, Armstrong, Bacon, Castellano, Vann O. P., Planck, Núñez Regueiro, Balmes, Bascuñana Llopez, García Solano, Duhau | 358 |
| HISTORIA: Krout, Curtis, Fortul, Arriaga, Prestage, Moreira Campos, López Casto, De Sigüenza y Góngora, Housse, Routier, Maurois, Pattee y Morales .. | 361 |
| LITERATURA: Lin Yutang, Santos Chocano, Guasch S. J., Salinas, Rienzi, Machado de Arnao, Espinosa Pólit, Godoy, Goldhaum, Pagaza, Altamirano, Venegas, Sudermann, Abele | 363 |
| RELIGION: Boulenger, Rubinos S. J., Geerling, Luchia Puig, Toth, | 366 |
| VARIOS: Romoli, Arcaya, Millares Carlo, Romero, Vega..... | 368 |
| OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS..... | 369 |

Ultimas publicaciones colombianas:

| | |
|---|-----|
| CIENCIAS ECLESIASTICAS: Urrutia S. J., De Ibarra O. F. M. CAP., Wilhelm, Ospina S. J., Hynek..... | 370 |
| DERECHO Y ECONOMIA: Alvarado, Moreno Jaramillo, Gómez Picón... .. | 372 |
| HISTORIA: Ots Capdequí, Restrepo Sáenz | 373 |
| LITERATURA: Caro, Uribe White, García, Maya, Zalamea, Díaz Díaz..... | 373 |
| VARIOS: Pulgar, Restrepo S. J., Duarte Pbro., Universidad Católica Bolivariana, De Carcagente O. F. M., Escobar Roa | 375 |
| OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS..... | 377 |
| INDICE DEL TOMO XVI..... | 378 |

Suplemento:

El horizonte internacional ■ Vida nacional.
Crónica de la Universidad Javeriana.

Esta revista solo publica articulos originales;
no se permite su reproducción si no se cita la REVISTA JAVERIANA.

El horizonte internacional

(Del 20 de setiembre al 20 de octubre)

Por el mundo católico En el Brasil el gobierno clausuró la época de la escuela neutra, y en su campaña por el engrandecimiento escolar ha establecido como condición primordial la enseñanza religiosa. El ministro de educación, Gustavo Capanema, ha manifestado al respecto: «La religión es uno de los medios educativos más eficaces». La junta central de la Acción Católica argentina ha solicitado a la cámara nacional de diputados que expida una ley de asignaciones familiares en favor de los trabajadores asalariados. Uno de los puntos en que más empeño pone es en el establecimiento legal del salario familiar.

El desarrollo de la guerra Aunque la campaña de Rusia ha entrado en un período de grandes sensaciones, aún no parece que esté para terminar. Contra los rusos han combatido con brillante éxito los filandeses, quienes en los postreros días se han dedicado a reconstruir la Carelia reconquistada; los rumanos, que a mediados de octubre ocuparon victoriosamente la ciudad ucraniana de Odesa; y los alemanes, que han tenido las siguientes actuaciones:

Al inaugurar, a principios de octubre, la campaña para socorro de invierno, Hitler pronunció un discurso en que sostuvo que ya Rusia había sido aplastada como potencia militar, y que se había empezado la última gran batalla del presente año. A pocos días de esta proclama, los germanos intensificaron su acción sobre Crimea, en donde no han logrado penetrar lo suficiente; al mismo tiempo, desplegaron toda su potencia bélica sobre Moscú. La táctica de los nazis contra los ejércitos de Timoshensko, defensor de la capital soviética, fue la misma empleada contra Budenny en la región de Kiev: aislar grandes porciones de las tropas enemigas y luego exterminarlas por el sistema de los anillos mortales. El fin de la primera década de octubre se señaló con la brecha de 500 kms. que abrieron los alemanes en el frente moscovita; el día 13 se empezó a rumorar que el gobierno ruso estaba para salir de Moscú; el 16 las embajadas diplomáticas residentes en esta ciudad la dejaron, y por este mismo tiempo el gobierno central se trasladó a Sampara, convertida en capital provisional. Toda la población de Moscú ha sido movilizadada para la defensa de la ciudad. Uno de los grandes recursos utilizados por los germanos ha sido el bombardeo aéreo intenso y sistemático de la sede legal de los soviéticos; considerables sectores de la ciudad han sido arrasados por las llamas; las regiones industriales están ya en poder de los soldados de Hitler. En Vyazma y Briansk sufrieron una grave pérdida (200.000 prisioneros), los rusos. Para éstos ha sido recibida como un auxiliar poderoso la primera gran nevada sobrevenida al fin de la segunda década de octubre. Stalin reemplazó a Timoshensko por el general Zuhoff. Sin embargo, en una invasión inglesa al continente es en la que ven los rusos la salvación; así lo han vuelto a manifestar a la Gran Bretaña, y le han agregado que es la hora propicia, pues las costas francesas se

PROGRESE CON EL TIEMPO

cursos de extensión por correspondencia

Lo habilitamos para un puesto espléndido, bien retribuido.

LE OFRECEMOS UNA CARRERA

Aproveche esta oportunidad grandiosa para adquirir un título

El Joseph G. Branch. Institute of Engineering and Science
(de Chicago U. S. A.)

fue fundado en 1910, contando hoy con miles de graduados en todo el mundo, muchos de los cuales han llegado a ser hombres distinguidos y de renombre en casi todas las profesiones. Inscríbase en cualquiera de los cursos que a continuación se enumeran, que le proporcionará una profesión magnífica y lucrativa por una suma pagadera en pequeños abonos mensuales, y de la manera más económica obtendrá una educación brillante, en su propio hogar, sin interrumpir sus ocupaciones diarias:

AGRICULTURA CIENTIFICA — QUIMICA AZUCARERA — PEDAGOGIA
INGENIERIA SANITARIA — BACTERIOLOGIA — HILADOS Y TEJIDOS
TODOS NUESTROS CURSOS EN EL IDIOMA ESPAÑOL

Solicite informes a

The Joseph G. Branch. Institute of Engineering and Science
(Chicago U. S. A.) — Edificio Zapata número 510 — Bogotá.

LA CALIDAD Y ACABADO DE NUESTROS

Baldosines TITAN

Sintetizan 25 años de experiencia.

Reconocidos como los mejores por
los más notables arquitectos.

EMPRESA NACIONAL DE MANUFACTURAS DE CEMENTO

Oficinas y fábrica: calle 15 número 17-46 — Teléfono 51-40

Mostrario central: Avenida Jiménez de Quesada 6-29 — Teléfono 38-87

encuentran desguarnecidas de tropas germanas; la prensa en Londres ha atacado fuertemente a su gobierno por no prestar ayuda eficaz a Rusia, y en los postreros días de octubre en la cámara de los comunes por esta misma razón, se desató una crítica violenta contra el gabinete de Churchill; Inglaterra envió algunas fuerzas expedicionarias en ayuda de los comunistas, fuerzas que desembarcaron en el importante puerto militar de Arkángel, al norte ruso; pero no parece que la invasión sobrevenga, al menos muy pronto, pues se calcula que se requiere un ejército de más de ocho millones de soldados expertos para invadir con probabilidades de buen resultado a Alemania.

En la batalla del aire los acontecimientos más destacables son los que siguen: a fines de setiembre los ingleses atacaron diez ciudades italianas, y a mediados de octubre bombardearon a Alemania y los puertos de invasión de las costas francesas; en esta última acción tomaron parte cuatrocientos aviones; además de la ofensiva aérea contra los rusos, de la que ya hablamos, los nazis, después de varios meses de no hacer sus correrías de muerte por Inglaterra, las reanudaron el doce de octubre; el día veinte bombardearon el noroeste y norte de las regiones británicas. Según datos oficiales de la Gran Bretaña, esta ha tenido entre el primero de abril y el 30 de setiembre de este año, 13.318 muertos a causa de los bombardeos alemanes.

En las zonas marítimas, anotaremos que la aviación italiana, a fines de setiembre hundió en el Mediterráneo tres importantes cruceros británicos; estos han hundido también algunos submarinos alemanes; el lord civil del almirantazgo decía en Londres el 19 de octubre, que aunque su patria ha sufrido graves pérdidas en la batalla del Atlántico, estas no han sido tan alarmantes como las experimentadas en 1917. * Sin que por ello hayan entrado en la guerra, los Estados Unidos han tenido que soportar el hundimiento de diez barcos ya, algunos amparados con la bandera panameña; el hundimiento que más ha preocupado a los norteamericanos ha sido el del destructor *Kearny*, torpedeado a 550 kms. de Islandia, en momentos en que «patrullaba» por el Atlántico. * Otro país que ha lamentado el ataque de los submarinos alemanes es Portugal, a quien aquéllos le hundieron el vapor *Corte real*; el gobierno lusitano ha presentado el respectivo reclamo diplomático, y la prensa de Lisboa ha protestado enérgicamente por este hecho.

Algunos sucesos más, relacionados con el conflicto europeo, merecen ser agrupados aparte. En los primeros días de octubre se estuvo negociando un canje de prisioneros entre Alemania e Inglaterra, pero en los momentos en que estaba para cumplirse el cambio, bruscamente se suspendió la tramitación; los ingleses han echado toda la culpa del fracaso sobre los germanos. * Entre Turquía y Alemania se ha llevado a cabo un nuevo tratado comercial, en virtud del cual habrá un trueque de productos manufacturados y de materiales de guerra alemanes por materias primas y minerales turcos. * La guerra «interna» en los países ocupados por Alemania y aún por Italia, sigue su curso. En Francia sobre todo, continúan los asesinatos de oficiales alemanes, a pesar de las duras re-

Cruz

Sabe mejor!

Cruz

Rinde más!

Cruz

*Tiene que ser bueno
cuando se consume tanto.*

KRESTO es un alimento indicado para **estudiantes, niños, madres que lactan, convalecientes, inválidos y toda persona falta de nutrición**

KRESTO es económico, fácil de preparar y fácil de digerir

Come

KRESTO

desde hoy

NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

presalias tomadas por Hitler en el personal de rehenes franceses. * Los rumores de paz no faltan; se ha dicho que el general Franco y el presidente Carmona de Portugal están mediando entre la Gran Bretaña y Alemania para obtener un arreglo en la contienda. En Wáshington el secretario de la junta nacional para la prevención de las guerras, pidió que su país mediara también ante los gobiernos alemán e inglés; consideró que este es el único medio para evitar que los mismos Estados Unidos se vean arrastrados al conflicto.

España y Francia El régimen nacional-sindicalista sigue en su tarea de reconstrucción nacional; a fines de setiembre se creó el instituto de la industria, cuyo fin es favorecer la creación o restauración de las industrias particulares, o en último caso, intervenir él mismo en esta materia de un modo directo, guiado por el interés de servir a la nación. Un extenso plan de obras públicas viene realizando el gobierno español: los esfuerzos mayores son en pro de los caminos, las empresas hidráulicas y los puertos. Otra preocupación oficial ha sido la lucha contra los acaparadores, para establecer el abaratamiento de la vida. La fábrica de automóviles hispano-suiza se ha dedicado últimamente a producir aviones de combate.

El mariscal Petain continúa, en medio de las enormes dificultades de la hora, echando las bases del corporativismo francés. El jefe de la Francia libre ha empezado a sofrenar el terrorismo en las zonas sujetas a su dirección. En cumplimiento de una decisión del consejo de justicia política, ordenó Petain la detención, en algunos fuertes del país, de Daladier, Blum, Gamelin, Reynaud y Mandell, acusados como responsables del desastre francés. Para hacer efectiva la colaboración germano-francesa, se establecerá en Berlín una misión de Vichy, que en todo caso no tendrá el carácter de embajada.

En el lejano oriente En la larga guerra chino-japonesa ha habido una reacción notable de parte de los primeros; la celebración que hicieron el 10 de octubre del trigésimo aniversario de la república china, coincidió con la de la derrota que en el mismo día infligieron al Japón en la batalla de Changha. * En Manila se efectuó a principios de octubre una conferencia entre las autoridades militares británicas del lejano oriente, y las estadinenses de las Filipinas; trataron, según parece, de un posible ataque del eje en aquellas comarcas. * En el Japón, la política interna se ha revuelto bastante en estos días; cayó el gabinete de Konoye; el lugar de este jefe ha sido ocupado por el general Tojo, de mucha autoridad entre el elemento militar. Algunos comentaristas del momento internacional han opinado que los nipones se están preparando para intervenir de un instante a otro en favor de las potencias totalitarias. La prensa de Tokio, por su parte, ha estado pidiendo a su gobierno mayor decisión y un frente claramente definido ante los Estados Unidos. Estos, en tanto que en el Japón se desarrollaban los sucesos a que acabamos de referirnos, dieron orden a sus barcos que se encontraban en aguas asiáticas, para que se dirigieran a puertos amigos, en prevención de algún súbito ataque.



Son tan

SABROSOS



COMO UNA FAMOSA RECETA DE COCINA. Como si se tratara de la receta para uno de esos platos exquisitos en los cuales entran multitud de sabrosos elementos, la fabricación de PIELROJA requiere que se mezclen, en proporciones precisas, setenta clases de los tabacos maduros más finos de Colombia.

Estados Unidos y la guerra

El 24 de setiembre se realizó una conferencia britano-rusa en Moscú; en ella, Rusia se adhirió a las declaraciones que en su entrevista del Atlántico hicieron Roosevelt y Churchill. A muchos sorprendió sobremanera el que los Estados Unidos no se hubieran hecho presentes en tal conferencia, sino por medio de un simple mensaje enviado por el presidente Roosevelt a Stalin. Mucha agitación en la opinión pública estadounidense ha habido, con motivo de la discusión sobre la solicitada derogatoria de la ley de neutralidad, solicitud hecha por el jefe del gobierno, quien en la comunicación que dirigió al congreso a propósito de esta petición, dijo:

Creo que es esencial para la adecuada defensa de nuestro país que dejemos de prestar la definida ayuda que ahora estamos dando a los agresores, puesto que en efecto, estamos invitándolos a que dominen los mares, al mantener a nuestros buques alejados de los puertos de nuestros amigos. Ha llegado el momento en que nuestro país deje de ser un juguete en las manos de Hitler.

La hispanidad

Una manifestación de hispanidad se ha intentado con motivo del conflicto entre el Perú y el Ecuador, que aún sigue en pie. El ministro de relaciones exteriores de México propuso la mediación de los países hispanoamericanos ante los dos estados arriba nombrados; la iniciativa fue generalmente muy bien recibida; un diario colombiano la comentó con entusiasmo; sin embargo, en Lima se trató por la prensa de refutar al periódico de Colombia y de rechazar la propuesta mexicana. * El día de la raza (12 de octubre) se inauguró en España el consejo de la hispanidad; en tal acto, al que asistió el general Franco, una vez más subrayó Manuel Halcón que la consigna del consejo es «restaurar la conciencia unitaria del mundo hispánico» y que España no tiene ambiciones territoriales en América, ni intereses ajenos que defender; enfáticamente desautorizó «cuanto contradiga el concepto de libre soberanía de cada uno de los estados hispanoamericanos». Próximamente se congregarán en Madrid varios representantes de las repúblicas de Hispanoamérica, invitados por el consejo de la hispanidad, para discutir lo concerniente a la unión espiritual del mundo hispánico. * Un acto de hispanidad fue el cumplido por el ministro de relaciones exteriores de Colombia en su reciente correría por varios de los países suramericanos, en los que recibió las mejores muestras de solidaridad hispanoamericana. * Casi al mismo tiempo, el ministro de relaciones exteriores de Bolivia llegó a Lima, invitado especialmente por el gobierno peruano, el que le prodigó cordiales agasajos. * Sabido es que Brasil y Portugal se consideran como partes del mundo hispano. Por ello incluimos en esta parte de nuestra crónica la celebración brasilera de la «semana del ala», hecha con el fin de hacerles propaganda a las fuerzas aéreas, civiles y militares del país; el gobierno de Río de Janeiro aprovechó la oportunidad para rendirle un homenaje a Santos Dumont, el brasilero que hace cuarenta años conquistó el premio del primer vuelo en torno de la torre Eiffel en París. En estas fiestas hizo su aparición el primer cuerpo de paracaidistas del Brasil.

Influencia "norteamericana"

Algunas mujeres argentinas enviaron un mensaje a la señora de Roosevelt manifestándole estar listas a unirse con otras mujeres del mundo en la lucha con-

ARTURO MEDINA L.

FABRICANTE DE LOS
MEJORES ARTICULOS DE PLATA
MARTILLADA GARANTIZADA
Y CONTRAMARCADA
DE 0,900 m.



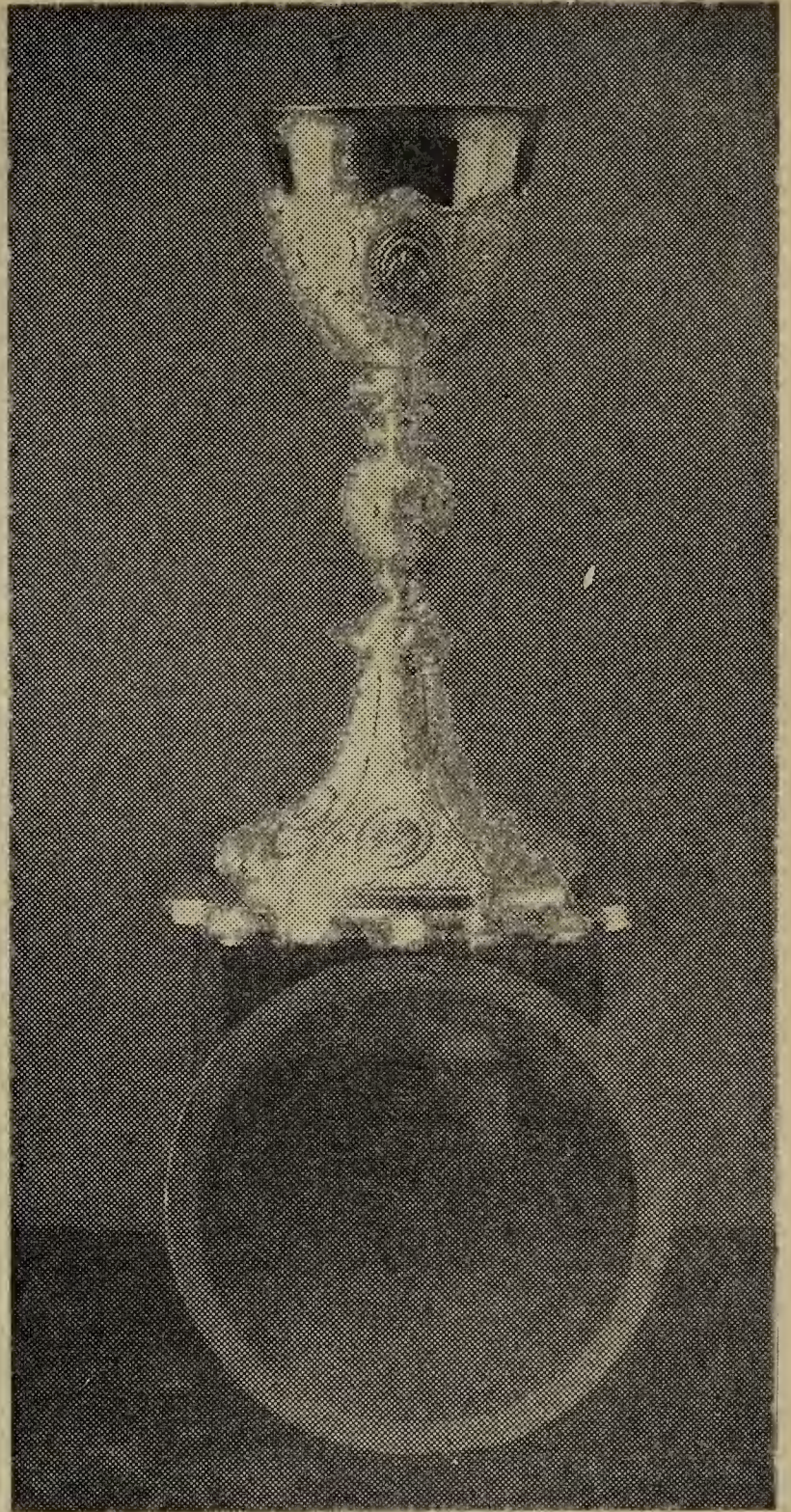
ALMACEN:

CALLE 12 NUMERO 6-03 — TELEFONO 31-79.

TALLERES:

CARRERA 10.^a NUMERO 2 A-42

TELEFONO 76-66. TELEGRAFO: ARMEDINA.



ESPECIALIDAD EN

CALICES

COPONES

VINAJERAS

CUSTODIAS

ETC.

tra el nazismo. * Los Estados Unidos y la Argentina firmaron un acuerdo de reciprocidad comercial, a mediados de octubre. * En un discurso pronunciado en Filadelfia el 12 de octubre, el embajador de Venezuela en los Estados Unidos, Diógenes Escalante, pidió la creación de la moneda interamericana. * Los Estados Unidos han prestado a México, con destino al fomento de los caminos, treinta millones de dólares. * La convención nacional del comercio exterior, reunida hace poco en Nueva York, consideró vital para la defensa de su país, el intercambio comercial con las naciones suramericanas. Es de advertir que la prensa estadounidense se ha ocupado varias veces en pedir el libre cambio entre las repúblicas de América. * Por haberse opuesto a algunas exigencias de los Estados Unidos, el presidente Arnulfo Arias, de Panamá, se vio obligado a salir de su país; pronto fue reemplazado por uno de sus ministros. * Otro tropiezo en el camino de la solidaridad panamericana es el embargo que hizo el gobierno estadounidense de 18 aviones de bombardeo comprados por el Perú a Noruega; los aparatos aéreos estaban depositados en Toronto; el gobierno de Lima ha protestado por tal incautación.

Economía La junta interamericana del café, después de varias sesiones, fijó por unanimidad las cuotas para el resto del año, en un 110 por ciento de las cuotas básicas establecidas anteriormente. * El gobernador del banco de Inglaterra ha pedido al pueblo que para evitar los peligros de una inflación, preste al gobierno cinco millones diarios de libras esterlinas. * Los reveses últimamente sufridos por los rusos, han producido general descenso de valores en la bolsa de Londres. * En Hungría se ha establecido una nueva reducción de carburantes para los vehículos motorizados. * Entre los ministros de economía de Alemania e Italia se han celebrado algunas conferencias, tendientes a mantener un nivel sano de precios entre las dos naciones, tanto en el interior de cada Estado, como en el intercambio recíproco de productos. * El Japón y Portugal han concluido un tratado comercial sobre líneas aéreas.

Varios «Uno de los más graves incidentes ocurridos desde el tiempo de Porfirio Díaz», ha llamado la prensa, el abaleo de que fueron víctimas numerosos obreros que realizaban en México una manifestación ante la residencia privada del presidente Avila Camacho. * El vicepresidente de la Argentina declaró disuelto el ayuntamiento de Buenos Aires, medida con la que se promovió honda conmoción en todo aquel país. * México y Gran Bretaña han reanudado relaciones diplomáticas. * Alemania cerró los consulados de Costa Rica en los territorios europeos gobernados por ella; la segunda, a su vez, suspendió en su interior los consulados germanos. * En los Estados Unidos se ha descubierto que algunos derivados de la sulfanilamida pueden emplearse eficazmente en el tratamiento del paludismo; así podrá bien pronto ser reemplazada la quinina. * Para sustituir el aluminio, en el mismo país se ha creado un nuevo material fibroso, hecho con productos agrícolas; resulta el segundo más liviano y fuerte que el primero; por tener la virtud de volverse a cerrar en el caso de ser perforado, se empleará preferentemente en la fabricación de tanques para aviones. * Después de 8 años de experiencias, fue abolido en la república de Andorra el sufragio universal y se tornó al antiguo sistema del régimen electoral por cabezas de familia.



COLEGIO DE MARIA INMACULADA

Fundadoras Directoras, SEÑORITAS ISABEL Y SOLEDAD CASAS

↪ ↪ ↪ ↪ (AÑO XXXV DE SU FUNDACION) ↪ ↪ ↪ ↪

Filosofía y Letras. Humanidades clásicas. Estudios profesionales femeninos. Estudio y grados de comercio. Completa preparación doméstica y social. Bellas artes. Como continuación escolar existe, para antiguas y actuales alumnas y para otras señoras y señoritas que tengan afinidad espiritual con el Colegio,

LA OBRA DE ISABEL LA CATOLICA

centro de prácticas literarias y artísticas, de fomento de estudios superiores, y de acción social. Las tareas principiarán el 15 de febrero de 1942. La matrícula abierta.

Bogotá, carrera 8.^a número 7-93.

Vida nacional¹

(Del 20 de setiembre al 1º de noviembre)

I Política — II Social — III Cultural — IV Económica.

— I —

Relaciones internacionales

El viaje de nuestro canciller, doctor Luis López de Mesa a las repúblicas australes, unidas a la nuestra por los valores del espíritu y de la tradición hispana, revivió los días de la Gran Colombia. En Guayaquil, en Lima, en Santiago, los gobiernos, la sociedad y la prensa, recibieron a nuestro ministro de relaciones exteriores con inolvidables manifestaciones de cordialidad y estimación. La república Argentina le hizo el más fraternal recibimiento. Su primer mandatario, su canciller, que fue huésped gratisimo de Colombia, sus institutos de cultura, sus centros sociales, su glorioso ejército, su prensa, que orienta la opinión de gran parte de este hemisferio, aprovecharon la visita del doctor López de Mesa para testimoniar su afecto sincero por Colombia y formular votos por el estrechamiento cada día más intenso de sus relaciones. La inauguración de la estatua de nuestro prócer Santander, y la celebración de varios acuerdos culturales, las conversaciones y entrevistas con los eximios dirigentes argentinos, los homenajes de recíproca amistad, indican a las claras los felices resultados de una política de solidaridad hispánica. También visitó nuestro canciller la república del Uruguay, y en Montevideo recibió y agradeció los emocionados homenajes del gobierno y del pueblo. Invitado por el señor presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, pudo darse cuenta del cordial propósito brasilero relativo a la cooperación con nuestro país en el progreso de la región amazónica. El presidente Vargas, su canciller Aranha y notables personalidades de la política, de la economía y de la sociedad, concurren con el doctor López de Mesa a la inauguración de la estatua del general Santander. Un acuerdo cultural contribuirá en el futuro al intercambio de profesores y estudiantes brasileros y colombianos. De Río de Janeiro continuó su viaje hacia Caracas, donde su presencia afianzó más si cabe, la hermandad entre Venezuela y Colombia, siendo agasajado oficial y socialmente, en la forma más espontánea y cordial. El 23 de octubre llegó a Bogotá y fue recibido en el campo de Techo por el señor presidente de la república, los ministros y el cuerpo diplomático. Todos los periódicos elogiaron sus labores de acercamiento y amistad hispano-

1 Diarios más citados: C. *El Colombiano*; D. *La Defensa*; E. *El Espectador*; L. *El Liberal*; P. *El Pueblo*; Pa. *La Patria*; R. *La Razón*; S. *El Siglo*; T. *El Tiempo*.

Underwood

El nombre inigualable en el mundo de los negocios.

- Cinco modelos de máquinas de escribir portátiles para todos los bolsillos.



- Seis tamaños de máquinas de escribir para oficina.



- Una línea completa de sumadoras



Underwood
Sundstrand

de fama internacional.

Informes completos donde

José Botero Salazar y Co. Ltda.

Bogotá, carrera 8.^a número 15-71 — Teléfono 12-63

americana; y ambas cámaras aprobaron proposiciones de aplauso por el feliz término de su viaje y de su empresa.

Invitado por el señor doctor Eduardo Santos, visitó a Bogotá y conferenció con nuestro presidente, el Excmo. Sr. Tomás A. Le Breton, embajador extraordinario de la Argentina ante el gobierno de la Gran Bretaña. * Después de cinco años de representar a la Argentina ante nuestro gobierno, partió para el Japón el Excmo. Sr. Alberto M. Candiotti, quien tanto contribuyó con sus dotes de inteligencia y simpatía a la intensificación de las relaciones internacionales de los dos países.

Sobre la solidaridad de este hemisferio, escriben el señor presidente de la república y el maestro Guillermo Valencia, conceptos muy nítidos que trascribimos. Dice el primero:

La unión de las repúblicas americanas sobre una base de igualdad, de cooperación equitativa, de nunca interrumpido respeto mutuo, es una de las fórmulas esenciales de la futura organización mundial; es una noble fórmula democrática, porque no se inspira ni puede inspirarse en la imposición de la fuerza, sino en la libre colaboración de naciones soberanas (R. X-11).

Y el ilustre senador y representante, después de analizar los factores de acercamiento y separación de los países americanos y de pintar el torbellino del progreso que amenaza riquezas y soberanías, se expresa en estos términos:

Debe surgir entonces, y es preciso que así ocurra, una fuerza defensiva que brote de las entrañas de la nación entera y penetre hasta el fondo de la conciencia popular: la fuerza de la preservación inteligente y previsor. Está bien que vayamos a la feria del progreso a mercar cuanto podamos, menos el porvenir. Nuestra soberanía debe mantenerse incólume sobre todas y cada una de las partes de nuestra geografía, y las explotaciones extranjeras de nuestra riqueza no deben constituir peligro para la seguridad nacional. Y concluye: Tengo para mí que sobre estas anchas bases de clara independencia y de decoro patrio, de provecho bilateral, de buena voluntad panamericana, de mutua comprensión, inteligencia y respeto, de análisis real de las circunstancias, de franco y recto estudio de los estados de emergencia, de exacta apreciación de factores extraños dentro de los compromisos adquiridos por cada Estado con terceros, y por todos los estados americanos entre sí, bien podría declararse prácticamente establecida una solidaridad que pueda atender serenamente al azar de la defensa en caso de conflicto y a las normales exigencias de la paz, de una paz fundada en la igualdad ante el derecho, en la equidad del intercambio, en la abolición sistemática de todo conato imperialista, venga de donde viniere, y en la noble mediación de una diplomacia pulcra, diáfana, sincera e integralmente americanista (S. IX-30).

Las listas negras formadas por los Estados Unidos como represalia contra los comerciantes e industriales favorables al eje, perjudican a varios colombianos, los cuales fueron incluidos con sobra de injusticia. *El Siglo* del siete de octubre juzga en su editorial que:

No es esta, ciertamente, la manera más apropiada para conseguirla (la amistad), ni para vincular estrechamente dos países que por ser de razas y factores diversos, necesitan acercarse con mucho tacto y delicadeza.

En el senado de la república, el doctor José de la Vega analizó la gravedad del problema a la luz del derecho de gentes y de las conveniencias interamericanas; el gobierno, por boca del secretario encargado de relaciones exteriores, doctor Alberto González Fernández, quien había sido previamente citado, explicó las gestiones que se realizaban tendientes a enmendar las injusticias cometidas, y dijo que las reclamaciones y las do-



ALTO!!!

PARA CURAR EL PALUDISMO

KINO SAN



VINO
DE
QUINA
Y KOLA



LABORATORIOS

Escobar

GIRARDOT

"Salesianos - Bogotá"

cumentaciones pertinentes habían sido entregadas al Excmo. Sr. embajador de los Estados Unidos, quien manifestó el mejor deseo de allanar las dificultades de tan enojoso asunto. Las reclamaciones y los documentos están, según declaraciones del vocero del gobierno, en la secretaría de Estado de Norteamérica.

El señor ministro de guerra condecoró con la cruz de Boyacá al mayor Frederic Glanzberg, miembro de la misión aérea norteamericana, instructora de algunos grupos de aviadores colombianos. * Visitaron el país cuatro miembros de la cámara estadinense, que estudian la organización de las empresas de aviación comercial del continente; Mrs. Ruth Shaldon Knowles, enviada por el coordinador de los abastecimientos bélicos, para inspeccionar las petroleras suramericanas; Mr. McClintock, director ejecutivo de la oficina de coordinación de negocios interamericanos, y Mr. Dreier, quien desempeña un alto cargo en el departamento de Estado. Además, un buen número de periodistas imaginativos y superficiales, que toman fotografías, descubren la quinta columna y campos de aterrizaje en todas partes, y luego regresan a Estados Unidos donde publican informaciones reñidas con la verdad y con la seriedad. Afortunadamente para la política del buen vecino, el gobierno de Estados Unidos acaba de crear la oficina de hechos y verdades para fomentar el entendimiento franco y verdadero entre su país y los hispanoamericanos, y con el objeto especial de rectificar las fantásticas informaciones de los diarios anglosajones.

De la hispanidad Con diversos actos celebrese en todo el país el día de la raza, que es el día por excelencia de la hispanidad. El Excmo. Sr. ministro de España ante nuestro gobierno, ofreció en tal fecha, doce de octubre, una espléndida recepción. Comentando una fiesta de tanto significado, dijo *El Siglo*:

Para la América Española el doce de octubre no puede ser menos que la efemérides de la más alta aventura espiritual realizada bajo el poderoso esfuerzo de una raza en la que viven todos nuestros valores presentes. Solo su herencia y su pensamiento harán nuestros destinos patrios, nuestra voluntad nacional. El bloque de las naciones hispánicas no es un concepto vago. Es la tradición que enlaza victoriosamente la sangre y los ideales comunes, desde el señor de Vivar hasta Bolívar.

El canciller de la hispanidad, Manuel Halcón, invitó a los señores Alvaro Gómez Hurtado, Francisco Fandiño Silva y Guillermo Camacho Montoya a visitar a España y a tomar parte en los estudios que con otros delegados de las demás naciones fundadas por su esfuerzo, se harán sobre la doctrina y la acción de la hispanidad.

Congreso Las sesiones de los últimos meses lograron despertar la monotonía de la opinión pública. La elocuencia, las ideas, las pasiones, la pereza, el acierto, el patriotismo, la impuntualidad, la preparación, todas las gamas de la política colombiana tienen allí asiento y habitación. Trece senadores liberales, encabezados por Jorge Eliécer Gaitán, Pedro Juan Navarro y Francisco Eladio Ramírez, se retiraron del recinto de las sesiones el 22 de setiembre, después de dejar una enérgica constancia de protesta contra la violencia lopista, que impidió el 18 del mismo mes, la elección del doctor Alfonso Romero Aguirre para contra-

Lo que dicen los médicos sobre el TEOTISIL

**Los doctores A. L. Guinard-Boileau y
L. V. Latourreaumur, de la Facultad de
París, dicen:**

Hemos tratado con Teotisil diez casos de tuberculosis pulmonar, así: 5 unilaterales, y 5 bilaterales. De los 5 unilaterales, dos eran ulcerados bacilíferos, dos febriles bacilíferos sin ulceración y uno apirético bacilífero sin ulceración. Los 5 bilaterales eran: 3 con ulceraciones bilaterales localizadas, uno con ulceración del pulmón izquierdo e infiltración neumónica en el derecho y otro con ulceraciones extensas en ambos pulmones. En todos ellos habían fracasado el neumotórax y la crisoterapia. Todos ellos fueron sometidos simultáneamente al tratamiento por el Teotisil combinado con la cura de reposo más o menos rigurosa y durante los seis meses de este tratamiento, observamos: en 7 de ellos una mejoría progresiva tanto en los signos clínicos como en los baciloscópicos y los radiográficos, la cual se pudo comprobar en cada uno de los sucesivos exámenes de control practicados cada mes. Nos llamó particularmente la atención el aumento de peso, el cual fue marcadamente progresivo durante todo el tiempo del tratamiento. En todos estos enfermos desapareció el bacilo del tercero al sexto mes y las últimas radiografías mostraron la cicatrización de las ulceraciones y la desaparición de las infiltraciones. La tolerancia fue perfecta. Los otros tres enfermos, si bien es cierto que han mejorado visiblemente, particularmente clínicamente, se han estancado baciloscópicamente y radiográficamente. Frente a los resultados poco menos que mediocres de los otros tratamientos en uso que ya han hecho sus pruebas, nosotros le auguramos a este nuevo medicamento un amplio margen de éxitos y el favor de los colegas.

París, julio 2 de 1939.

lor general de la república. Los conservadores también salieron por el foro, no sin censurar en otra constancia los atropellos cometidos en la cámara de representantes y de atribuir a la candidatura del doctor López todos estos desmanes y los demás que sobrevengan:

Conculcado el derecho hasta en la cámara, no por las barras, sino por los propios congresistas, en horas de loca ofuscación, no es sensato tolerar impasibles estos espectáculos repugnantes, que niegan la república y desvirtúan la democracia (S. IX-23).

Inmediatamente el señor ministro de gobierno, doctor Jorge Gartner, dirigió una circular a los gobernadores, informándoles de los graves sucesos, de la resolución del ejecutivo de guardar la tranquilidad pública, y de la esperanza de un pronto retorno de los senadores emigrantes. *El Tiempo* disimula su alarma y opina que los antilopistas no tenían razón para retirarse, pero que no se debe achacar tal retiro a fines innobles (T. IX-24).

Los senadores lopistas eligieron como presidente al doctor Arcesio Londoño Palacio y discutieron varios proyectos, entre ellos el del empréstito de doce millones de dólares, y enviaron una comisión a conferenciar con el doctor Santos y a ofrecerle su apoyo; visita y ofrecimiento que agradeció el señor presidente. En la cámara no usan, naturalmente, el lenguaje de las cortes provenzales. El representante antilopista Joaquín Tiberio Galvis pronunció un discurso feroz y naturalista, reprobando el desorden de las izquierdas, uno de cuyos párrafos es este:

Tres meses de pesebrera parlamentaria, en angustiada retorcimiento político, eran suficientes para desatar en nuestros más serenos intelectuales de izquierda, una salvaje nostalgia de potrero, o la natural embriaguez de la selva distante (T. IX-23).

Joaquín Estrada Monsalve, analizando el mismo tema turbulento, dice que el doctor López es una voluntad de venganza dentro de una inteligencia caótica (S. IX-24). Durante varios días la cámara se entregó al deporte de las recriminaciones políticas. Como remedio de estas enfermedades daba algunas recetas un comentarista:

La manera de llevar más eficiencia al parlamento y de implantar allí la tónica nacionalista que neutralice la politiquería, es la de la representación profesional. . . . El congreso no puede seguirse alimentando de la menuda política que lo envenena. Si quiere subsistir, debe buscar refuerzo en la realidad económica, social y cultural del país (S. IX-24).

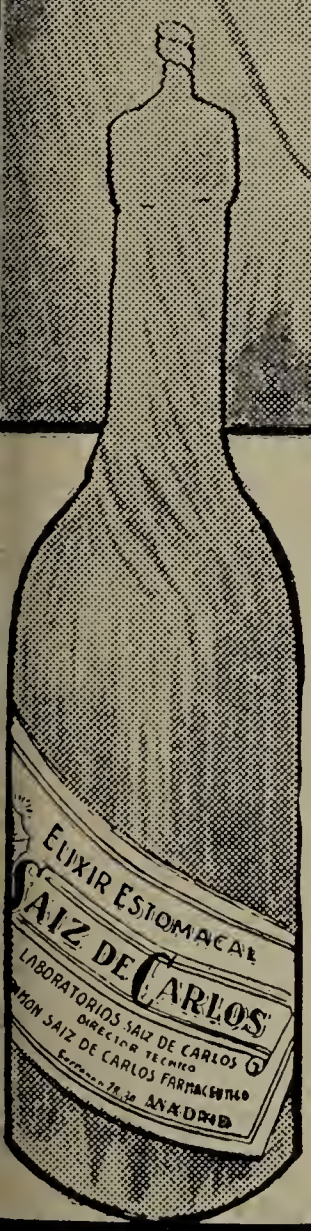
El representante Abelardo Forero Benavides denunció en la sesión del 24 de setiembre la impuntualidad de la mayoría de sus miembros a las sesiones; algunos, según sus palabras, solo concurrieron a la sesión inaugural; pero esta holgazanería no les impide reclamar y recibir el pago estricto de sus dietas. Alcanza a ochenta el número de representantes que gozan de esta clase de vacaciones. *El Espectador* glosa con estos términos semejante conducta:

Todo cuanto desde la barra podríamos hacer nosotros en beneficio del prestigio personal y político de sus honorabilidades sería coadyuvar a la oportuna invitación que les hizo ayer uno de sus colegas, para que en adelante concurren al recinto de sus respectivas cámaras, siquiera con la misma asiduidad con que de ordinario se presentan en las oficinas de la habilitación (E. IX-25).

La llamada «junta de senadores lopistas» continuó funcionando en el capitolio sin que se completara el quorum para convertirla en senado y aprobar los proyectos de ley. El 26 de setiembre fue elegido contralor ge-



Listo!!



Puedes venir por mi
MIS TRASTORNOS INTESTINALES HAN DESAPARECIDO GRACIAS

AL **ELIXIR ESTOMACAL**
SAIZ DE CARLOS

Distribuidores para Colombia
Laboratorios URIBE ANGEL
MEDELLIN - BARRANQUILLA - CALI

neral de la república el señor Romero Aguirre, a pesar de la oposición de los lopistas, quienes apelaron a toda suerte de recursos para impedir la elección; los votos de los conservadores y los de ochó liberales salvaron al senador costeño de la derrota. Las turbas lopistas desfogaron su furia con el senador Guillermo León Valencia, a quien sitiaron durante más de dos horas en un local de la plaza de Bolívar (S. IX-27). El 27 de setiembre tornaron los senadores antilopistas y conservadores al salón de sesiones, y aprobaron en segundo debate el proyecto de empréstito. No obstante las diversas interpretaciones y maniobras para inconfirmar el nombramiento de Romero Aguirre, la cámara aprobó el acta de su elección por 62 votos contra 29. Se reanuda el debate sobre la venta del vapor *Boyacá*; atacan la negociación los representantes Londoño y Londoño y Gómez Gómez; la defiende el señor ministro de guerra, José Joaquín Castro Martínez, el cual, según el diario del doctor Santos, procedió con absoluta honorabilidad, logrando ventajas para la nación (T. X-2). *La Razón* y *El Espectador* abundan en los mismos conceptos. Calibán pide que se decrete la ley seca en el recinto del parlamento: «La cantina parlamentaria es uno de los peores enemigos del régimen en todas las democracias. Núcleo de escándalos, grandes y pequeños. Elemento disolvente de las actividades legislativas. Causa de la falta de quorum». Y don Luis Cano descarga su justa ira sobre las espaldas de los representantes, por su prolongada ociosidad. Varias comisiones reglamentarias no se han reunido ni siquiera para instalarse, y esto es, dice don Luis, ya realmente deshonesto (E. X-8). Después de la célebre intervención del representante Londoño y Londoño, en que examinó los diversos aspectos de la negociación del *Boyacá*, *El Liberal*, menos adicto a la causa del señor ministro de guerra que *El Tiempo* y *La Razón*, decía:

Con todo, nosotros esperamos que la cámara será realista, será fría, será desapasionada, y dirá en breves palabras que si no es cierto, como lo pretendió el ministro, que la venta del *Boyacá* fuera una empresa de tanta inteligencia, brillo, destreza, astucia, como la dirección de una guerra, tampoco resulta un cúmulo extravagante de equivocaciones, torpezas y sospechosos errores, como la sabrosa dialéctica del representante Londoño lo está haciendo aparecer, principalmente con la estatua de negociador que se elevó a si mismo el ministro en sus intervenciones prematuras (L. X-9).

El debate se interrumpió con la presencia de los huelguistas de la facultad de medicina, quienes pidieron a voz en cuello la renuncia del rector de la universidad nacional, y encontraron en los honorables Edmundo Rico y Silvio Villegas, los apoderados de sus peticiones, y silenciaron a los honorables Forero Benavides y Jorge Zalamea. Vuelto a debate el asunto del *Boyacá*, el doctor Castro Martínez, repitió sus argumentos, y el catorce de octubre, se concluyó con la siguiente proposición presentada por el señor Alberto Lleras y otros, y aprobada por los representantes, con excepción de los conservadores y de cinco liberales:

La cámara de representantes declara que en la negociación del vapor *Boyacá* no encuentra hechos que den base a la presunción de que los intereses públicos sufrieron perjuicio por descuido o negligencia del ministerio de guerra, y menos aún, que afecten la honorabilidad y rectitud del ministro negociador.

El Tiempo se expresaba así sobre el modo como terminó tan sonada discusión:

Editorial Ibero-Americana

CIENCIAS — ARTE — LITERATURA

EDIFICIO VASQUEZ
NUMEROS 201 Y 218
CALLE 13, Nro. 9-20

APARTADO POSTAL: 77
Telegramas y Cables: EIA
TELEFONO 39-01

**Las puertas de todas las culturas
artísticas del mundo abiertas a Ud.**

en la

HISTORIA UNIVERSAL DE LA LITERATURA

por el formidable poliglota Santiago Prampolini.



Un joyero de arte; un portento de erudición; una fuente
inagotable de amenidad para los cultos.

Cuantos monumentos, arquitecturas, esculturas, pergaminos, alhajas y objetos de todo género dejaron las más conocidas así como las más remotas razas humanas, como símbolo de su vida espiritual, de su inquietud artística, de sus aspiraciones, de sus luchas, de sus victorias y de sus quebrantos, están GLORIOSAMENTE
CONTENIDOS EN LA HISTORIA UNIVERSAL DE PRAMPOLINI.

12 tomos — 7.000 páginas — 3.000 facsímiles

Esta realización del eminente escritor que domina más que ningún otro las lenguas y dialectos de las distintas razas humanas, no es solamente una Historia de la literatura, es además,

UNA HISTORIA DEL MUNDO y UNA HISTORIA DEL ARTE

pues en los anales literarios, y en las ilustraciones arquitectónicas, esculturales, de orfebrería etc. de una raza, descubrimos sus inquietudes, sus anhelos, sus esperanzas, los padecimientos a que estuvo sujeta; sus triunfos y abdicaciones; sus grandes dolores así como sus horas de placer o de solo esparcimiento:

**Conoceremos a fondo a un pueblo,
conociendo su literatura**

Para el régimen este prolongado debate, que pudo ser fatigoso en ciertos instantes, no ha sido sin embargo inútil. El le ha permitido presentarle al país, sin reservas de ninguna índole, todo el trámite de una gestión administrativa que, examinada con implacable vehemencia, se ha hallado acertada y honorable... Una vez más, el liberalismo colombiano acredita ante la nación y particularmente ante las mayorías que lo favorecen con su decidido apoyo, los méritos insignes que tiene para gobernar a la república (T. X-15).

Pero ese mismo día en que los periódicos ministeriales lanzaban sus alegres ediciones y cantaban una victoria más del régimen, el representante conservador Ernesto Martínez Capella presentó a la cámara un documento nuevo sobre el caso del *Boyacá*, que produjo la revocatoria de la proposición citada, el nombramiento de una comisión investigadora para que agote todo lo relativo al anómalo negocio, la renuncia del ministro acusado y la de sus compañeros de gabinete. Toda la cámara se sorprendió y se indignó por la ocultación del documento que contiene el concepto de Reiffsnider emitido en 1939, según el cual, el *Boyacá* valía US \$ 200.000. *El Liberal* considera que el «hecho extravagante, incomprensible, equívoco, de haber sido sustraído (el documento explosivo) a la consideración de la comisión y de la cámara, no tenía ninguna justificación» (L. X-16). La cámara aprobó varios importantes proyectos de ley, como las reformas a la ley 10 de 1934, la supresión del impuesto de canalización, y la rebaja de las tarifas del ferrocarril del Pacífico, el aumento de sueldo a los guardianes de las cárceles, y un sábado, con gran precipitación, aprobó 67 proyectos de ley. Esta laboriosidad no fue del agrado de *El Tiempo*:

Sería muy interesante estimar en cifras lo que estas sabatinas parlamentarias, tan alegres y rendidoras, representan en gravamen para la nación. Porque lo que importa es saber si toda esa baraúnda de auxilios aprobados entre un efusivo estrépito de pupitres, puede o no cumplirse (T. X-26).

En el senado se aplazó el proyecto sobre creación del ministerio de salubridad; los senadores Navarro y Gómez Naranjo presentaron un proyecto que reforma el órgano judicial; varios senadores del conservatismo promovieron un debate sobre irregularidades preelectorales. Aprueba el proyecto de ley que conmemora el primer centenario del traslado de los restos del Libertador a Caracas. El senador Crespo denuncia varios delitos contra la pureza del sufragio. En debates encendidos se critica la ley universitaria; el senador Falla denuncia un grave delito cometido por un estudiante de medicina y que no fue sancionado por el consejo directivo de la universidad nacional. El senador Laureano Gómez pronuncia un discurso tremendo para pedir el restablecimiento de la ley y de la moralidad, y señala los peligrosos extremos a que pueden llevar las prácticas marxistas. El señor ministro de educación se defiende como puede del chaparrón de interpelaciones. El doctor Darío Botero Isaza declaró que el gobierno destruye la democracia con su política de sectarismo, y facilita el auge del totalitarismo en Colombia; protesta por los fraudes liberales de Boyacá. Se aprueba el proyecto de ley sobre incompatibilidades. Durante varios días no sesionó el senado por la falta del gabinete ministerial. En la sesión del 22 de octubre, el jefe antilopista Pedro Juan Navarro pronunció un lacerante discurso en el cual manifestó su inconformidad con el nuevo gabinete, y analizó regocijadamente los últimos sucesos de la política. Se estudia la reforma del órgano judicial pre-



¡Qué Notable Progreso!

Busque siempre el nombre DURYEYEA y la escena India en cada paquete.

Desde que el doctor recomendó la Maizena Duryea como alimento ideal para preparar platos especiales para el nene, su apetito ha mejorado, y parece como que realmente le gusta comer. La Maizena Duryea es de gran valor nutritivo y de fácil digestión. Prepare el alimento de su nene con Maizena Duryea y observe su progreso! De venta en todas las bodegas.

GRATIS! Pida hoy mismo nuestro interesante folleto que le ayudará a preparar menus agradables y alimenticios.

S3913

**MAIZENA
DURYEYEA**

MAIZENA, S. A.

Apartado 232

Barranquilla (Atlántico)

sentada por el gobierno. El senador Laureano Gómez interviene encendidamente y censura la corrupción judicial; el ministro Gartner defiende las iniciativas del gobierno. En las últimas sesiones la oposición del conservatismo al régimen arrecia extraordinariamente. Hasta el 21 de octubre, el congreso había expedido 56 leyes.

Elecciones para concejales Los comicios para elegir concejales municipales se verificaron el cinco de octubre; no acaecieron las matanzas de otros tiempos, pero tampoco puede decirse que nuestra democracia sea perfecta; menudean los delitos contra la expresión libre de los ciudadanos. El gobierno tomó las medidas conducentes al normal desarrollo de las elecciones, envió delegados presidenciales a varias ciudades. El doctor Alfonso López invitó repetidas veces al liberalismo a obtener una nueva victoria, y viajó a Medellín el 28 de setiembre, donde saludó cordialmente a la llamada «chusma liberal». Encabeza las listas de cabildantes de Bogotá, Medellín y otras ciudades. En la capital de la república el liberalismo se presentó al debate con lista de unión en que figuran lopistas y santistas. Las candidaturas antilopistas fueron retiradas en vista de lo apremiante de las circunstancias, que impedían organizar una lucha en forma. En la mayoría de los municipios, los liberales prescindieron de sus divisiones, aunque hubo varias listas en diversas ciudades. El conservatismo se quejó contra los atropellos del liberalismo en Pamplona, Pasto, Junín, Salamina, Villa Gómez, Ciénaga de Oro, y otras ciudades y poblaciones. Todos los concejos de las capitales de los departamentos quedan en poder del régimen. Sin contar los votos de Nariño y Magdalena, resultaron 413.046 votos liberales, 242.756 conservadores, y 2.817 comunistas. El señor presidente de la república dirigió un mensaje a los gobernadores, agradeciéndoles su cooperación para el pacífico desarrollo de las elecciones, que son honra de la democracia colombiana. Lopistas y antilopistas se enfrascaron en larga discusión sobre quiénes habían ganado y quiénes perdido. Calibán declara que el triunfo no se debe al señor López, sino al ejercicio de la vitalidad liberal (T. X-8).

Política liberal El doctor Alfonso López no rehuye las responsabilidades del poder; con ánimo resuelto continúa desempeñando la jefatura única. Quiso dar muestras de imparcialidad y de espíritu de unión, y al efecto nombró una junta asesora compuesta por los señores Carlos Arango Vélez, Carlos Uribe Echeverri, Julián Uribe Gaviria, Pedro Castro Monsalvo, Enrique Otero D'Costa y Jorge Soto del Corral. La junta asesora no se reunió: los dos primeros jefes le manifestaron que medio liberalismo estaba contra él, que la división liberal continuaba, que los resultados de las elecciones municipales no influyen en las decisiones de la política nacional (R. IX-26 y 29). El órgano del antilopismo comenta el fracaso de la asesoría: «Decididamente, el señor López va a tener que aguzar más aún su privilegiado ingenio, para enfrentarse al hecho nítido, irrefutable, patético, de que medio liberalismo, por lo menos, rechaza su nombre insobornablemente» (R. IX-30). Pero el jefe continúa trabajando: promueve juntas, viaja, arenga, protesta, condena y llama a la unión. Calibán conceptúa que lo importante es desbaratar las coaliciones,

BAVARIA



ES LA MARCA
QUE HA HECHO
FAMOSO EL
NOMBRE DE LA

CERVEZA

COLOMBIANA

y concreta su orden de lucha en estas frases: «Sálvese el liberalismo, evítese este primero y tremendo escollo que se le ha presentado, aun cuando se salve también López» (T. IX-22). *La Razón* opina que no se deben aceptar las coaliciones con el conservatismo, sino en caso de un conflicto internacional o de un terremoto, y que el problema de la desunión será resuelto fácilmente, apenas renuncie el doctor López la candidatura presidencial (R. IX-22). *El Liberal* llena sus columnas con telegramas de adhesión a su candidato. La pugna entre los dos grupos se agudiza con los desórdenes provocados por los lopistas en la cámara el 18 de setiembre. El gobierno ve en peligro la estabilidad del régimen; se lanza la candidatura del doctor Gartner para la contraloría, a fin de unificar el liberalismo; más el señor Romero Aguirre y sus amigos antilopistas no ceden. En algunas regiones se combate en serio entre las dos fracciones. En Medellín, el jefe lopista Rubén Uribe Arcila fue golpeado brutalmente por antiguos tenientes suyos (T. IX-25). En Chía fue muerto un jefe lopista (E. IX-30). En Salazar de las Palmas un antilopista. El retiro de los senadores enemigos de la candidatura López, de las sesiones, exaspera el clima de pugnacidad. El 24 de setiembre el doctor Pedro Juan Navarro dicta una conferencia por radio, en la cual explica y justifica ampliamente el retiro suyo y de sus compañeros, niega que el antilopismo sea enemigo del gobierno, cuando solo exige garantías para vivir y trabajar en paz; acusa al lopismo de ser el responsable de la situación anormal, y recuerda cómo los seguidores del señor López, aunque ahora estén en idilios con el régimen del doctor Santos, eran sus más encarnizados enemigos (R. IX-25). El gobierno, *El Tiempo*, *El Liberal*, *El Espectador*, el señor López y sus amigos, combaten desafortunadamente la coalición. Sin embargo, el 26 de setiembre triunfó uno de los capitanes más dinámicos y sagaces del antilopismo: Romero Aguirre fue elegido contralor por cuarenta y ocho votos conservadores y ocho liberales. El editorial de *El Tiempo* es modelo de patetismo, de aviso y de contenida alarma:

No. Ni un paso más en este camino de claudicaciones y de catástrofes. Ni un paso más por el camino que lleva a la disolución y a la derrota del liberalismo en Colombia... La sesión de anoche es el toque de reunión. Es el llamamiento decisivo a la solidaridad liberal contra el enemigo que ha penetrado en la fortaleza. Hay que salvar el régimen liberal, y esto es lo único que ahora importa; lo demás es accesorio y pasajero (T. IX-27). Es tan grave nuestra responsabilidad en esta hora, que nos parece insensato continuar con el viejo estribillo de López sí, López nó, cuando el grito de los liberales debe ser uno solo: todo, menos la restauración del partido conservador en el poder (T. IX-28).

No obstante, Calibán es de parecer que la inclusión del doctor López en las listas de concejales no fomenta la unión liberal. Pasado el debate electoral, *La Razón* afirma que no todos los cabildos son lopistas ni mucho menos, y agrega:

No hay tal animador del partido, no hay tal jefe único, no hay tal penacho que señale los senderos de la victoria... Medio partido liberal se opone en el país, en todo el país, a la reelección del señor López. Y en esas circunstancias no hay posibilidad de reelección (R. X-8).

Y el 20 de octubre anuncia que en diciembre habrá candidato antilopista. El doctor Santos aceptó la renuncia de su gabinete y les agradeció los servicios prestados a la administración pública. Después de maduro

GIMNASIO ACADEMICO

COLEGIO
PARA VARONES

Con aprobación oficial
y eclesiástica

AÑO 10.º DE SU FUNDACION



CURSOS PREPARATORIOS Y DE BACHILLERATO

PLAN OFICIAL DE ESTUDIOS

El Colegio aspira a la formación de hombres temerosos
de Dios, útiles a la patria y a la sociedad

INTERNADO, SEMINTERNADO Y EXTERNADO

DIRECTOR FUNDADOR, RAFAEL A. SARMIENTO NUÑEZ, DOCTOR EN FILOSOFIA Y LETRAS

BOGOTA, CARRERA 13 NUMERO 13-83 — APARTADO NACIONAL: 22-82

TELEGRAFO: RAFASTO — TELEFONO 79-48.

SOLICITE USTED PROSPECTOS

examen y de conferenciar con el doctor López, formó su gabinete, en el cual entran como nuevos ministros: Gonzalo Restrepo, de guerra; Marco Aurelio Arango, de economía; Luis Buenahora, de correos y telégrafos; Néstor Pineda, de minas y petróleos; Juan Lozano y Lozano, de educación nacional. Todos los periódicos, excepto *La Razón*, juzgaron el nuevo ministerio como de unión liberal. El 26 de octubre se verificó una peregrinación liberal a las tumbas de Uribe Uribe, Herrera, y Olaya Herrera. Al iniciarse el desfile, habló entre otros, desde un balcón de la plaza de Bolívar, José Umaña Bernal, quien elogió a los caudillos desaparecidos y pidió la vigencia de una democracia autoritaria y jerárquica (L. X-27). El doctor Alfonso López habló en el cementerio, y dijo que era necesario adaptarse a los nuevos cambios de la época, y aseguró la certidumbre de la unión liberal. En su último mensaje, pidió a los ediles liberales unión y eficiencia administrativa. A fines del año se reunirá la convención que decidirá en definitiva sobre candidaturas presidenciales. El doctor Carlos Uribe Echeverri visitó a Ibagué y varios pueblos de Antioquia, en jira política. En noviembre se reunirá una convención en Medellín para proclamarlo definitivamente candidato a la presidencia. En resumen: aunque el gobierno sea neutral, el viraje de su periódico oficioso da a entender que por temor a la coalición conservadora, apoya al doctor López; los antilopistas no han entregado la guardia que montan en torno de sus ideales, y estos dos meses finales de 1941 pueden traer lo imprevisto de que tanto hablaba el doctor Núñez.

Política conservadora El directorio nacional conservador nombró nuevo directorio del conservatismo tolimense. El doctor Primitivo Crespo clausuró la semana conservadora de Bogotá con una elocuente conferencia. En la cámara, Fernando Londoño y Londoño, Silvio Villegas, Joaquín Estrada Monsalve, Rafael Azula Barrera y otros oradores derechistas, y en el senado, Laureano Gómez, Primitivo Crespo, Luis Ignacio Andrade, Guillermo León Valencia, Darío Botero Isaza, Rodrigo Peñaranda Yáñez, Miguel Jiménez López, libran una implacable y metódica campaña de oposición contra el régimen liberal. Sobre los fraudes liberales dice *El Siglo* del catorce de octubre:

Los jefes conservadores en el senado han dicho su protesta con documentos oficiales y pruebas irrecusables, sobre las arbitrariedades y violencias de las autoridades subalternas del gobierno nacional, de los funcionarios electorales de la mayoría y del populacho liberal. Reclamos y protestas inútiles, porque no hay voluntad en el gobierno y en el liberalismo para una conducta electoral honesta. Afortunadamente, todo mal tiene su término, y la paciencia de los pueblos sojuzgados llega a un momento en que se torna en ira santa.

Y juzgando por lo que fue el pasado debate electoral, lo que serán las próximas elecciones presidenciales, discurre así el órgano del conservatismo:

En esa oportunidad no le quedarán sino dos recursos: o una abstención cobarde, o una acción intrépida, varonil y resuelta. El lopismo amedrentó al gobierno, y por el miedo lo ganó a su causa; está quebrando la resistencia del liberalismo que le es desafecto, y no nos sorprendería que también lo enrolase en sus filas, y al partido conservador le plantea la lucha a vida o muerte. La vida, renunciando a sus prerrogativas democráticas, la muerte si las ejercita. Queda, sin embargo, una tercera posibilidad para salvar a Colombia de una hecatombe, y en ella confiamos patrióticamente, porque nos repugna la barbarie, y es que

APRESURESE
A COMPRAR
SU BILLETE
PARA EL

SORTEO DE NAVIDAD

DE LA

LOTERIA DE CUNDINAMARCA

PREMIO MAYOR:

\$ 100.000,00

NOVENO PREMIO:

CADILLAC 1942

SOLO 10.000 BILLETES:

DICIEMBRE 22 DE 1941

LOTERIA DE LA BENEFICENCIA DEL TOLIMA

ADMINISTRACION OFICIAL DELEGADA



Juega todos los miércoles y

PAGA EL DOBLE POR LA ULTIMA CIFRA

Valor del billete \$ 1,00

Valor de la fracción \$ 0,10

el liberalismo doctrinario, las fuerzas de orden y de gobierno de esa colectividad, organicen la resistencia a los milicianos lopistas y libren al país de esa desgracia... Tenemos la impresión de que ha llegado el momento de que la acción sustituya al verbo, si queremos que la paz para los conservadores se asiente sobre bases de equidad (S. X-9).

El representante Rafael Azula Barrera declara que el conservatismo quiere un gobierno fuerte, porque en Colombia no existe la democracia; y el doctor Fernando Londoño y Londoño, dice que

Colombia necesita una democracia orgánica, reajustada y fuerte, con menos propaganda sindicalista, menos teoría y demagogia; donde la obra corresponda a las necesidades del país y favorezca por igual a todos los colombianos (E. X-14 y 30).

Administración Se inauguraron entre otras, las siguientes obras: la represa del río Gachaneque, un hospital en el Cocuy, varias escuelas, y el aeródromo de Amalfi. * El gobierno hizo estos nombramientos: Alfredo Cadena D'Costa, gerente del banco postal; Arturo Carrera, gobernador del Huila; Domingo López Escauriaza, de Bolívar; y decretó numerosos ascensos en el ejército. Reorganizó la navegación en los ríos del sur; celebró varios contratos con los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Santander, y la intendencia del Chocó, sobre campañas sanitarias. * En 1940 gastó el gobierno en sostenimiento de hospitales \$ 2'900.000. Ha dictado un nuevo decreto sobre extranjeros. * El ministerio de obras públicas compró nuevos equipos para los trabajos de las carreteras nacionales. * Actualmente se levanta la carta catastral de siete departamentos. * En sus últimas sesiones, la junta de fomento municipal aprobó contratos para realizar distintas obras de progreso en varias ciudades y poblaciones del país, por una suma de \$ 762.841,41. * Por reciente decreto, la gobernación de Antioquia distribuyó, con destino a los acueductos, plantas eléctricas, locales escolares, alcantarillados, etc., de los municipios, la suma de \$ 1'776.500.

— II —

De la vida católica El 25 de octubre celebrose en todo el país con entusiasmo y solemnidad, el año jubilar de la pía sociedad Salesiana en Colombia. La jerarquía eclesiástica, las clases sociales, los periódicos de ambos partidos y el gobierno, reconocieron la espléndida obra religiosa y cultural efectuada por los hijos de San Juan Bosco. *El Siglo* les dedicó una edición extraordinaria; el congreso de la república se asoció al cincuentenario, y el doctor Eduardo Santos condecoró al R. P. Superior, José María Bertola, con la cruz de Boyacá. * El Excmo. Sr. Dr. Ismael Perdomo, arzobispo primado, dirigió una patriótica circular a todos los ganaderos y agricultores del país, exhortándolos a evitar el éxodo de muchos de sus miembros a las ciudades. * Los fieles de las diócesis de Tunja y Manizales hicieron manifestaciones de simpatía y admiración a los Excmos. Sres. Crisanto Luque y Luis Concha Córdoba, con motivo de sus bodas de plata sacerdotales. * El concejo de Soatá, sus principales familias y el centro de historia de Tunja, rindieron un homenaje cordial al muy digno canónigo doctor Cayo Leonidas Peñuela, al cumplir sus bodas de oro sacerdotales. Tuvo lugar en Tunja un congre-

Sigue en la pág. (265)

Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República N° 333 ~ Apartado N° 847
BOGOTA ~ Colombia.

**S
U
P
O
R
V
E
N
I
R**

- MOTORES DIESEL
- MOTORES (en general)
- DIBUJO MECANICO
- MECANICA INDUSTRIAL
- INGENIERO MECANICO
- RADIO-COMUNICACION
- RADIO-TECNIA
- ELECTRICIDAD
- INGENIERO ELECTRICISTA
- SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- HILADOS Y TEJIDOS
- QUIMICA INDUSTRIAL
- PETROLEOS
- OBRAS HIDRAULICAS
- IRRIGACION
- INGENIERIA SANITARIA
- CARRETERAS
- FERROCARRILES
- INGENIERIA CIVIL
- CONTADOR
- COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre

Dirección

Ciudad

TRATADO PRACTICO DE DERECHO CIVIL

por

Marcelo Planiol y Jorge Ripert

Traducción española autorizada por los autores
y editores a cargo del doctor Mario Díaz Cruz.

Tomos publicados:

- Tomo 1.º — Las personas.
- » 2.º — La familia.
- » 3.º — Los bienes.
- » 4.º — Las sucesiones.
- » 5.º — Donaciones y testamentos.
- » 6.º y 7.º — Las obligaciones.
- » 8.º y 9.º — El régimen matrimonial.
- » 10 y 11 — Los contratos civiles.

Ventas al contado y a plazos

Solicite informes a los distribuidores exclusivos
en Colombia:

Librería Voluntad S. A.

Bogotá

Apartado
2555

Medellín

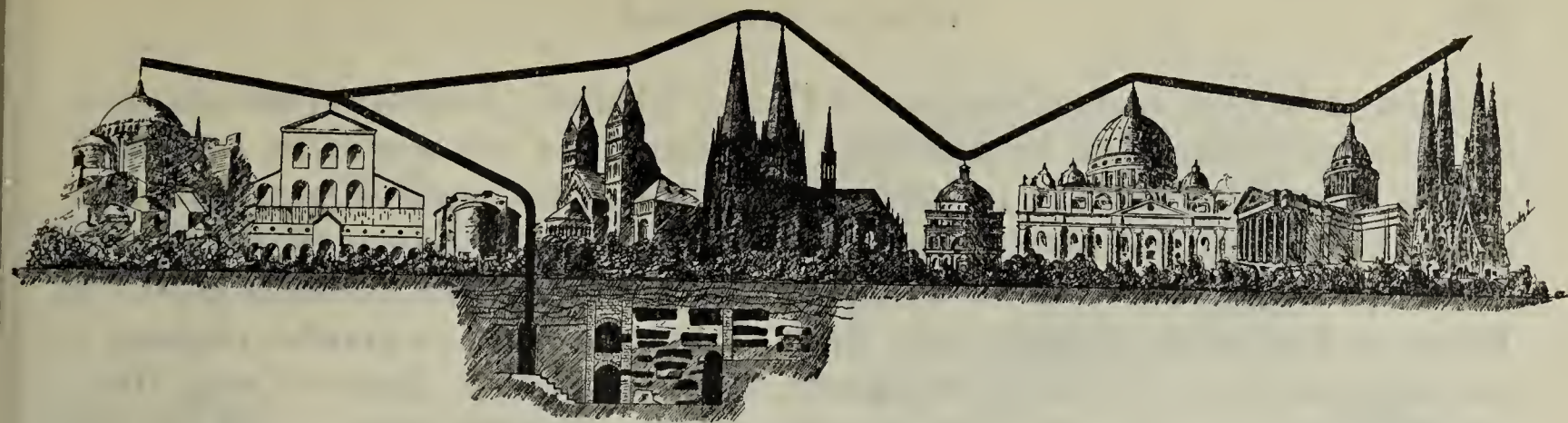
Apartado
42

Manizales

Apartado
99

Bucaramanga

Apartado
132



Página artística

La Arquitectura incomparable

Estudio sobre la ascensión y ondulaciones de la línea arquitectónica cristiana

CAPITULO III — EL TEMPLO BIZANTINO

§ III. Culminación de la arquitectura bizantina en Santa Sofía de Constantinopla.

Como, después de mostrar el desenvolvimiento progresivo de la basílica latina, estudiamos su ejemplar culminante en San Pedro Vaticano, así después de haber considerado en las *Páginas* anteriores la formación y madurez del templo bizantino, contemplemos su más alto término: *Santa Sofía* de Constantinopla.

1. *Las basílicas primitivas de Santa Sofía.*

No es cosa averiguada para los historiadores cuál fue el emperador que construyó el primer templo de Santa Sofía en la capital del imperio bizantino. La opinión más probable atribuye esa construcción a Constancio, quien levantó en el sitio actual y en estilo latino una basílica cuya dedicación tuvo lugar en 360.

Fue dedicada a la *Divina Sabiduría* (en griego *Háguia Sófía*), nombre que en las lenguas modernas ha dado origen al título un tanto desorientador de *Santa Sofía*. Este nombre viene pues a significar la Sabiduría de Dios personificada, es decir, el *Verbo Divino*.

El templo que se había de perpetuar con un nombre inmortal, no fue indestructible en sus formas arquitectónicas. Dedicado en 360, sufrió en el imperio de Teodosio (381-395) un incendio de su rica techumbre. Reconstruído fue arruinado por otro incendio en 404 bajo el emperador Arcadio. Fue pronto reconstruído, incendiado de nuevo, vuelto a reconstruir y dedicado en 415, bajo Teodosio II. Cuando el 15 de enero de 532, imperando Justiniano, la insurrección de Nica provocó el pavoroso incendio en el que, al decir de Lydo, testigo ocular, la ciudad quedó reducida «a un montón de colinas cubiertas de humo y cenizas que inspiraban miedo y compasión», el fuego llegó desde el primer día a la combatida basílica y la trocó en escombros.

2. *La reconstrucción en el nuevo estilo.*

El emperador, después de dominar no fácilmente la sedición, emprendió la reconstrucción de la ciudad, y quiso dar ante todo una muestra de su voluntad y de

su poder en la reerección del templo a la Divina Sabiduría. Justiniano pasó una circular a los gobernadores de las provincias imperiales para que remitieran a Constantinopla lo más suntuoso que en ellas se conservara de los antiguos monumentos paganos. Un enorme movimiento, que recordaba los días más activos en construcción del tiempo de los Césares, se fue dirigiendo a la capital desde las grandes ciudades de Europa y Asia, como Atenas, Cícico, Efeso, Tróade, y desde las grandes canteras de mármol, como Proconeso en el Helesponto, Caristo en Eubea, Jaso en Caria, Hierápolis en Frigia y aun desde las lejanías africanas de Numidia. Egipto envió sus rojos pórfidos, Tesalia y Laconia sus brechas dioríticas de color verde antiguo. A estas contribuciones oficiales se añadieron los donativos particulares, como el de una matrona cristiana que envió desde Roma ocho columnas de pórfido tomadas de un viejo templo del Sol. Como material menudo, principalmente para la gran cúpula central, se trajeron ladrillos desde la isla de Rodas, hechos con una arcilla porosa y blanca de muy ligero peso y de hermosa vista.

La actividad que comunicó el emperador a la obra desde el primer momento se puede colegir del hecho de que, habiendo empezado el incendio del templo el 15 de enero de 532, su reconstrucción comenzó el 23 de febrero siguiente. En el espacio apenas de un mes los arquitectos hubieron de presentar los planos del nuevo templo. Templo nuevo en todo el rigor de la palabra. Porque hasta aquel día en todas las reconstrucciones de la basílica se había conservado el plano primitivo de estilo italiano. Pero ese estilo se batía en retirada entre los orientales, ya porque no era suficiente para la pompa que buscaban los griegos, ya sobre todo porque un estilo nuevo más perfecto en su técnica y más suntuoso en sus formas iba conquistando el Oriente.

Para una gran fortuna del arte, en aquellos días trabajaban a órdenes del emperador dos arquitectos asiáticos, cuya intervención fue definitiva en la historia del arte. Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto habían estudiado la ciencia de construir en Jonia, su patria, donde ya hacía dos siglos se desarrollaba el nuevo estilo oriental¹. Pero aquellos dos arquitectos no solo eran talentos extraordinarios en la técnica constructiva, sino también grandes artistas, dotados de toda la inspiración y audacia que constituye a los genios. Tales genios vieron ponerse al servicio de su arte a uno de los emperadores más inteligentes y poderosos que hayan existido.

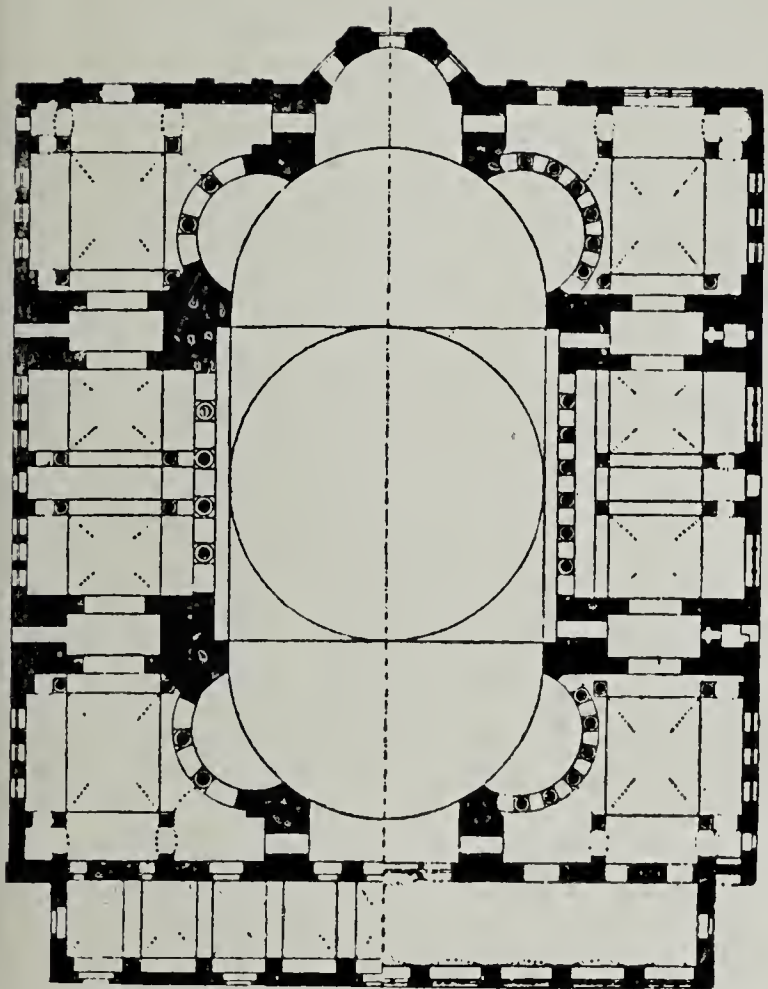
Justiniano puso a disposición de los arquitectos 100 maestros canteros, cada uno de los cuales comandaba a su vez 100 obreros. Este ejército de 10.100 hombres recibía cada tarde su jornal con absoluta regularidad.

La labor empezó por el allanamiento del terreno. Porque ya no se trataba de levantar sobre los cimientos antiguos otro templo latino. Las dimensiones del nuevo templo rebasaron con mucho al antiguo recinto. La sola compra de terreno de ensanche costó enormes gastos, y cuando los muros estaban apenas a un metro del suelo ya se habían gastado 452 quintales de oro, es decir, la cantidad material de oro que contienen 18¹000.000 de pesos colombianos.

Según Teófanos², la dedicación del templo terminado tuvo lugar el 24 de diciembre de 537: se había gastado en su gigantesca construcción una cantidad correspondiente a unos 72¹000.000 de pesos oro y se había llevado a cabo en solos 5 años, 10 meses y 10 días.

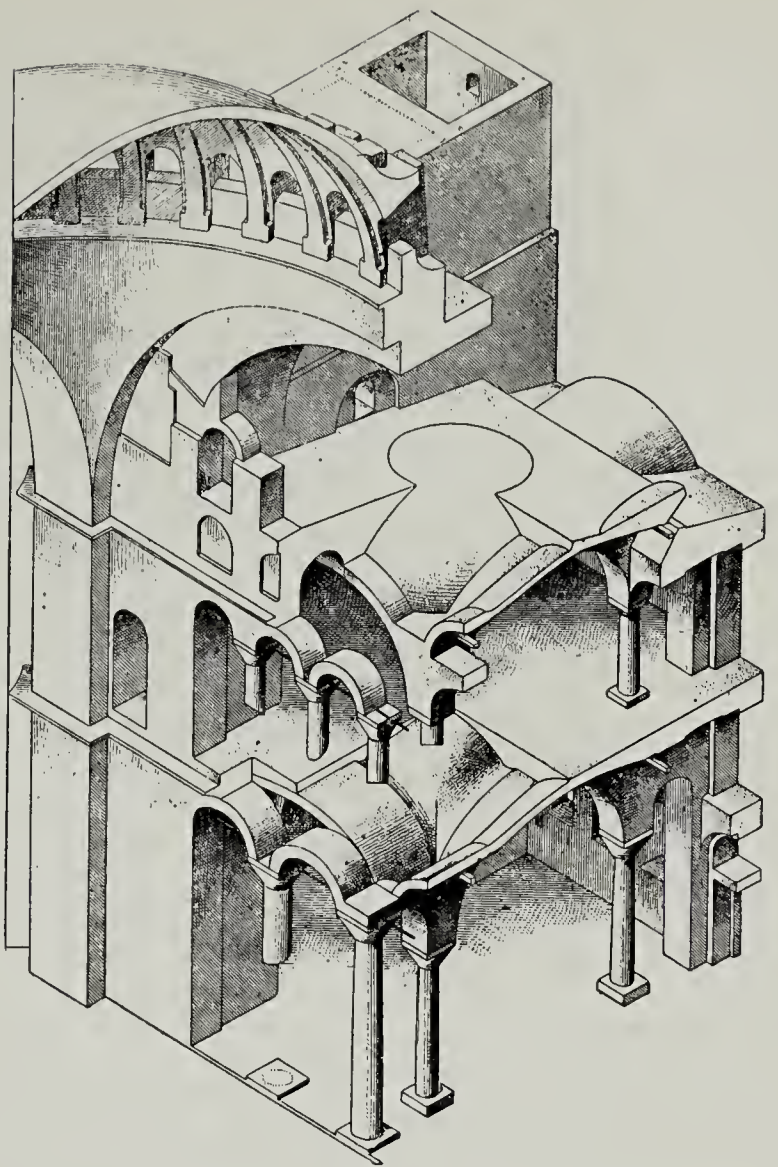
¹ Véanse las *Páginas artísticas* de REVISTA JAVERIANA en los meses de julio, agosto, septiembre y octubre de 1941.

² *Chronographia*, 378 (Edit. Bonn).



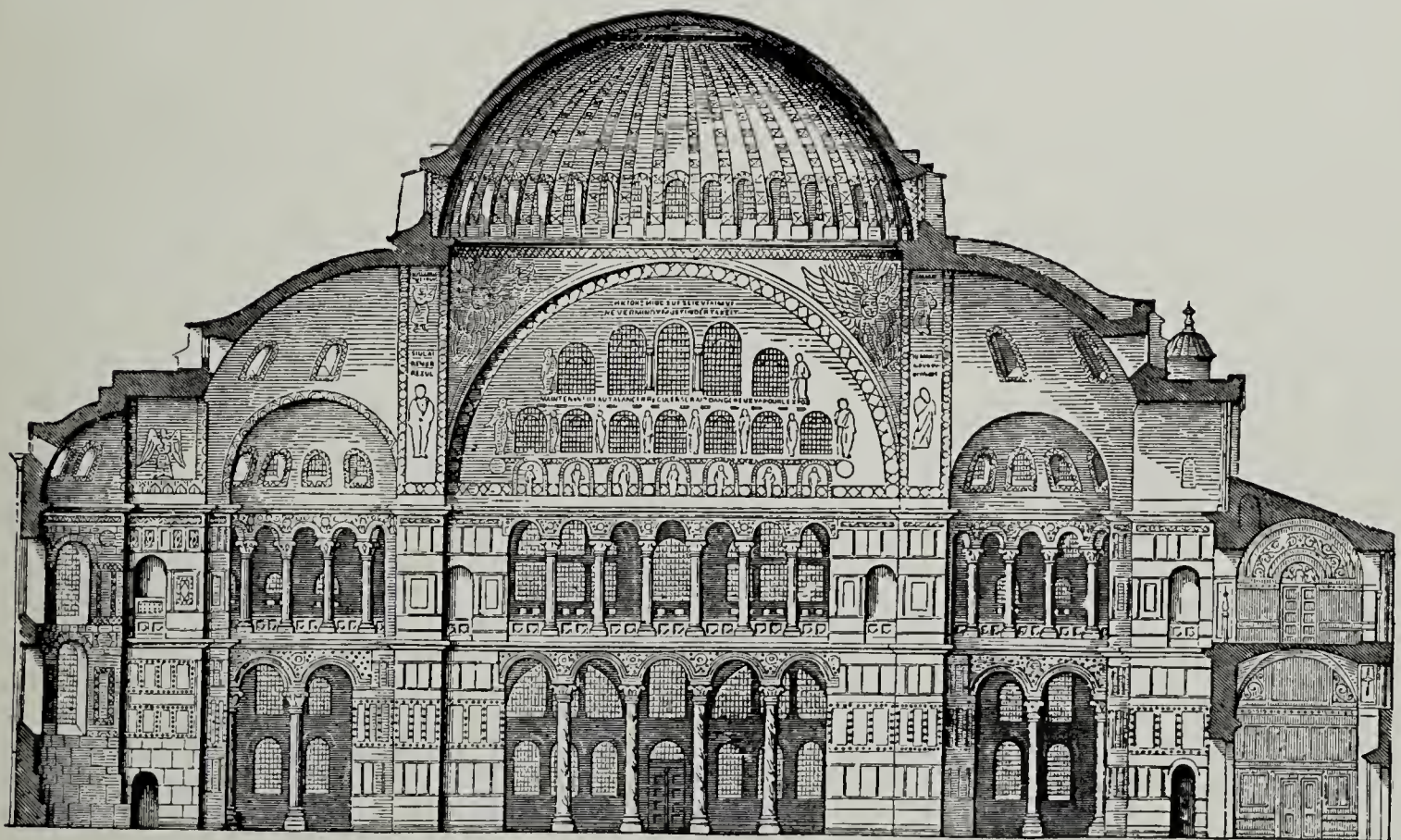
(Herder, *Hist. de l'art*)

Figura 48—Planta de la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla.



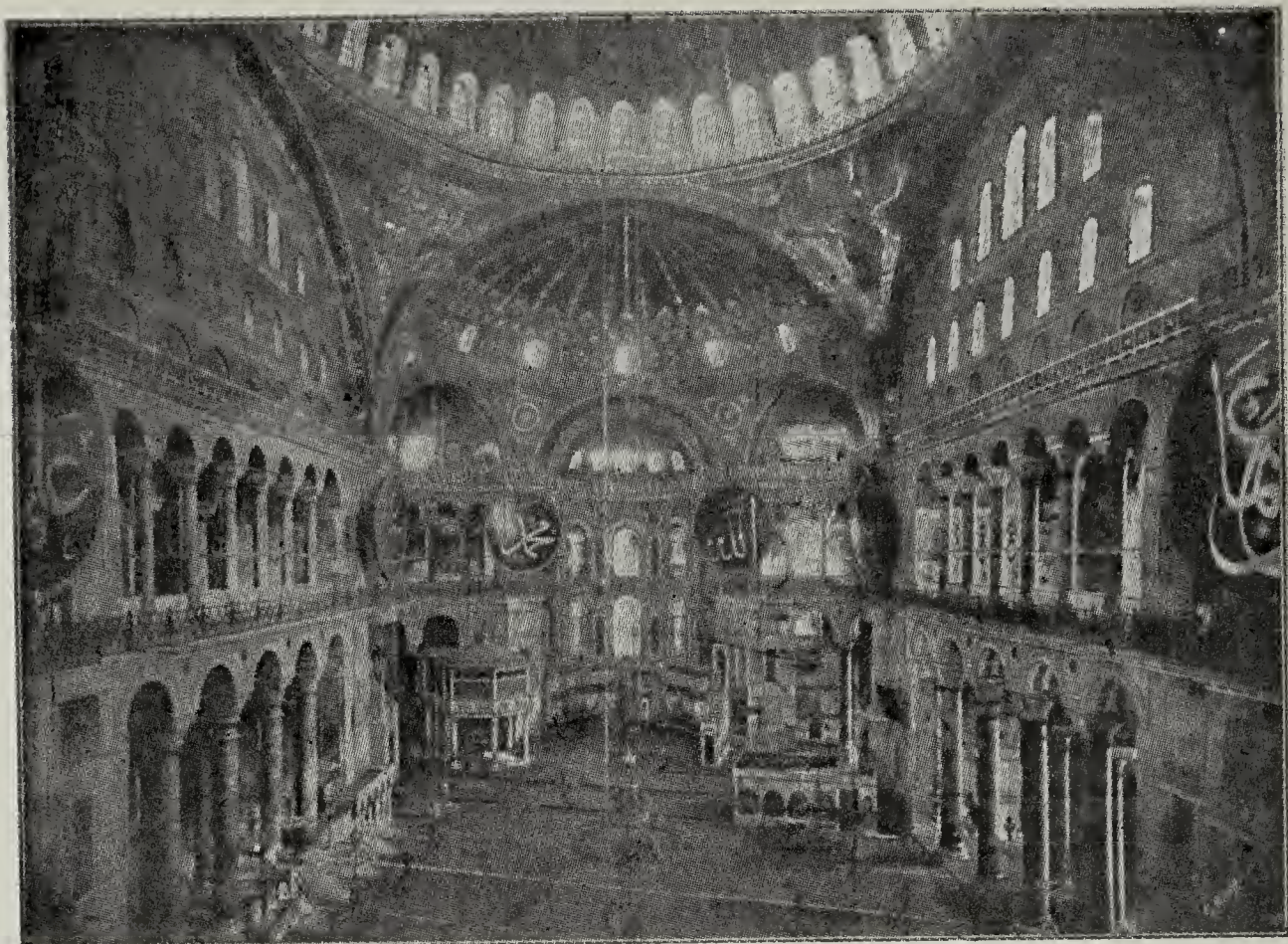
(Choisy, *L'art de bâtir chez les Byzantins*.)

Figura 49—Cortes verticales de la estructura interior del templo de Santa Sofía en Constantinopla.



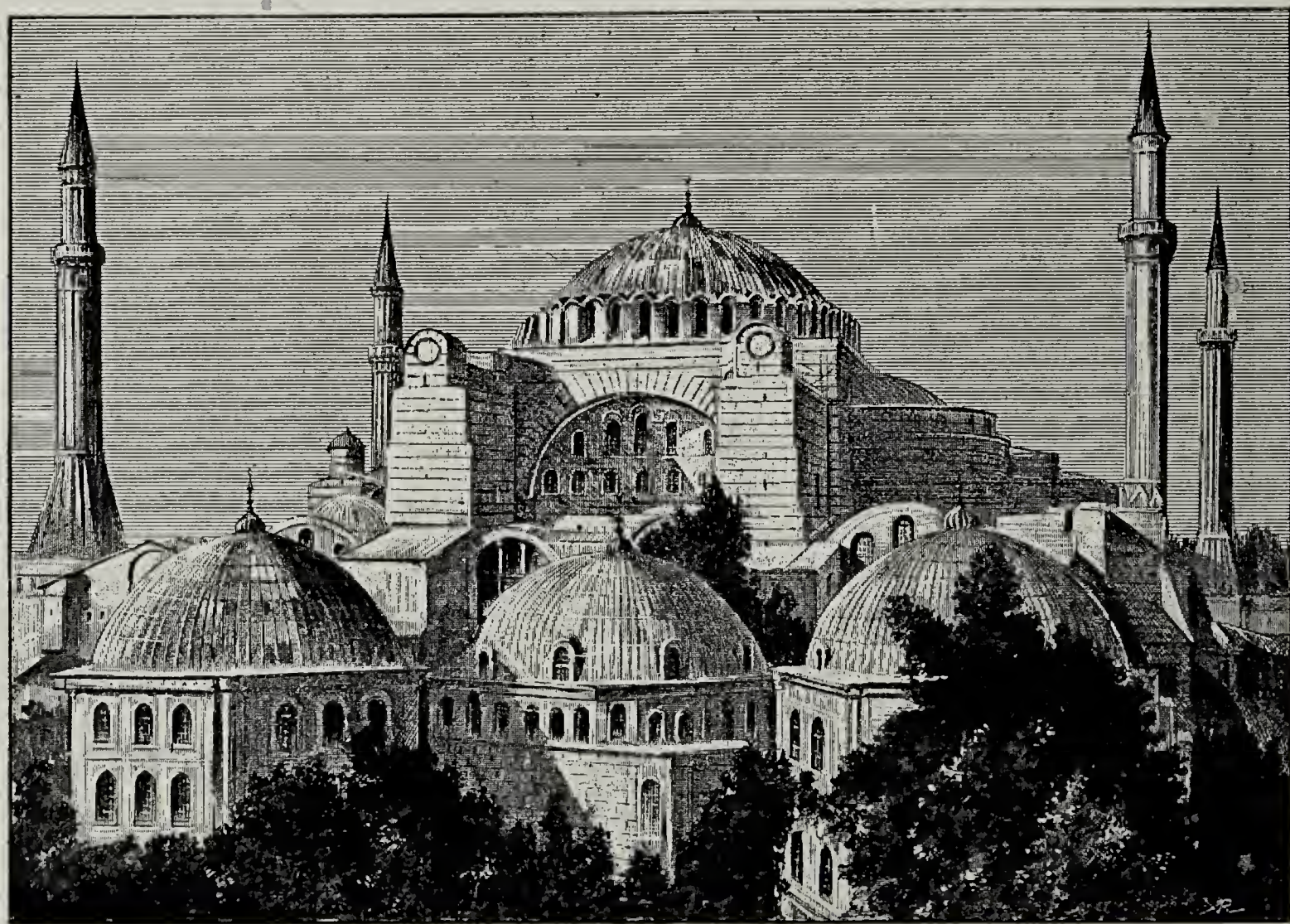
(Herder, *o. c.*)

Figura 50—Interior del templo de Santa Sofía. Corte vertical, longitudinal, en perspectiva paralela.



(Springer, *Kunstgeschichte*)

Figura 51—Interior del templo de Santa Sofía. Estado actual.



(Cabrol, *Dictionn. d'Arch. chrét. et Lit.*)

Figura 52—Vista exterior del templo de Santa Sofía. Estado actual.

3. La estructura arquitectónica y su decoración.

La estructura de este gran templo llevó a tales proporciones los caracteres del estilo bizantino, que, como el ideal, hizo imposible su reproducción. Pero este templo, también como el ideal, es la más alta realidad en su línea.

Esa estructura en planta es de corte latino: recinto alargado con tres naves que forman un cuadrilátero de $77 \times 71,70$ metros. Pero el alzado la transforma en algo muy diverso de la basílica italiana.

El elemento más característico e importante del estilo bizantino es la cúpula, y puede decirse que Santa Sofía, sustancialmente, es una inmensa cúpula sobre cuatro grandiosas pechinas. Su sustentación y apreciación determina todo el organismo de la fábrica genial.

La cúpula tiene un diámetro de 31 metros y una altura de 56. El empuje formidable de tan imponente cubierta está contrarestado (*Figuras 48 y 50*) en el sentido longitudinal por dos grandes bóvedas en cuarto de esfera, sostenidas a su vez por cuerpos inferiores escalonados, y transversalmente por dos pares de contrafuertes que, articulados por los pisos y cubiertas de las galerías, corren hasta los muros exteriores.

En la primera construcción, terminada en 537, la sustentación de la cúpula hacia las naves laterales descansaba en los dos arcos formeros no suficientemente reforzados sobre los contrafuertes. Veintiún años más tarde el terremoto acaecido a 7 de mayo de 558 fracturó los arcos y la cúpula vino a tierra con gran estrago. Siguióse inmediatamente la reconstrucción, en que los arquitectos, después de afirmar mejor los arcos redujeron más los empujes hacia la vertical elevando la flecha (= altura de la base a la clave) de la cúpula 12 metros. Desde entonces la imperial cúpula de Santa Sofía admira los siglos, a pesar de los terremotos que han azotado esas regiones y que desde el siglo VII hasta el XVIII llegaban al número aproximado de cincuenta.

La cúpula deslumbrante con sus cuarenta ventanas, es, dice Barth, «una obra maestra del arte arquitectónico. Es verdad que la cúpula del Panteón de Agripa tien 43,50 metros de diámetro, pero está apoyada en todas sus partes por sólidos muros de descarga y los exteriores reposan en el suelo; mientras que la cúpula de Santa Sofía gravita sobre pilastras y sobre la clave de arcos de gran circuito... La cúpula de San Pedro... alcanza una altura de 123 metros, pero solo muy de cerca nos es posible apreciar magnitudes tan extraordinarias: en cambio la de Santa Sofía es visible casi totalmente desde la puerta de entrada»³. «Obra a la vez admirable y aterradora, según expresión de Procopio⁴, obra que no parece descansar sobre sus soportes, sino estar suspendida por una cadena de oro de lo alto del cielo».

Las naves laterales sobre sus dos pisos de galerías están cubiertas en cada tramo con bóvedas por arista y coronadas por conchas o por cúpulas domicales (*Figura 49*).

El alzado interior es de una grandeza y esplendidez dignas de la excelsa cubierta. «A derecha e izquierda (*Figura 51*) la nave central se deslinda de las laterales por cuatro magníficas columnas, de 11 metros de altura, talladas en bloques de mármol verde y procedentes del templo de Diana en Efeso. Sobre sus capiteles reposan

3 H. Barth, *Constantinople* (1906), 48.

4 Citado por C. Diehl, *Justinien* (1901), 479.

cinco arcos que sostienen seis columnas semejantes, pero de menor dimensión. Detrás de las cinco arcadas de la planta baja se elevan dos grandes columnas con tres arcos (*Figura 48*), en pórfido rojo, trasportadas del templo del Sol en Baalbeck (Siria). Encima se ven seis columnas menores, unidas por siete arcos. Otras veinticuatro columnas de granito egipcio, repartidas de a cuatro en los tramos de las naves laterales, sirven de apoyo a las galerías de los lados. Otras tantas se encuentran en las galerías superiores, todas de granito o de mármol multicolor. El número total de las columnas de Santa Sofía monta 107; el de la planta baja a 40»⁵.

Para el altar ofreció el emperador una mesa de oro, plata y esmaltes, sostenida por cuatro columnas de oro. Otras cuatro columnas soportaban el *ciborium* o templete eucarístico, coronado por una cruz de oro también.

La decoración bizantina que tuvo su floración plena y, por decirlo así, su legislación en Santa Sofía, se caracteriza sobre todo por la atenuación del relieve y por el predominio del color y del dibujo superficial. Mientras que la decoración de la arquitectura occidental es *plástica*, o sea, modelada por el resalto de las formas, para hacer valer las partes arquitectónicas; la ornamentación bizantina es *cromática*, tratada sobre las superficies, para buscar armonías e impresiones pictóricas. Por eso el capitel o recoge hacia sí las hojas flexibles del *acanthus mollis* o se arroja en una red envolvente y afiligranada de follaje; — los frisos e intradoses de los arcos no hacen resaltar los relieves y las molduras, sino desarrollan en superficies lisas dibujos geométricos o simplemente las vetas policromadas de pórfidos y jaspes; — las superficies esféricas de cúpulas, conchas y pechinas y los lienzos planos de los maticos despliegan las figuras y escenas hieráticas de los mosaicos. Así mientras en la decoración occidental reina la forma, en la oriental campea el color. Y si quisiéramos tocar las últimas causas psicológicas, daríamos esta fórmula: en Occidente, la razón; en Oriente, la fantasía.

Exteriormente (*Figura 52*) hoy Santa Sofía está rodeada de obras de consolidación, pues su fábrica audaz ha sido combatida por la acción implacable de los terremotos, de los saqueos, y de las profanaciones⁶. Pero el viajero que se acerca en aeroplano a la mágica ciudad del Bósforo, ve levantarse como un blanco palacio gigantesco de *las Mil y una Noches* las plásticas formas del templo erigido por Justiniano en honor de la Divina Sabiduría hace quince siglos.

Corona imperial de un nuevo sistema arquitectónico, el templo de Santa Sofía, aún más que la antigua basílica de San Pedro Vaticano, muestra a los hombres en sublime silencio los progresos colosales con que va pasando por el mundo *la Arquitectura incomparable*.

ED. OSPINA S. J.

5 H. Leclercq O. S. B., artíc. «Byzance», en *Dictionnaire d'Archéol. chrét. et de Liturgie*, col. 1433 y sigte.

6 Sabido es que la acomodación del gran templo cristiano al culto musulmán vino a completar los saqueos iconoclastas de la Edad media. Sin contar los destrozos de los edificios accesorios del templo, las decoraciones interiores fueron arrancadas y sustituidas por carteles circulares con sentencias del Corán, y los grandiosos mosaicos fueron cubiertos con una pasta de cal, para hacer desaparecer las imágenes de seres vivos.

Los minaretes que se elevan hacia las cuatro esquinas del templo, hoy mezquita, fueron construídos uno por Mahomet II (1430-1481), otro por Selim II (1524-1574) y dos por Amurates III (1546-1595).

Jesuíta y misionero

El P. Manuel Rodríguez Villaseñor

por el Dr. Daniel Ortega Ricaurte

Al exaltar los méritos del Padre Rodríguez, cronista colonial del Amazonas, el ilustre presidente de la Academia de Historia y de la Sociedad Geográfica, hizo una admirable síntesis de las labores de la Compañía de Jesús. Los lectores de REVISTA JAVERIANA nos agradecerán el que encabecemos este fascículo dedicado a la Orden de San Ignacio, en su IV centenario, con los autorizados conceptos de tan distinguido historiador.

Año tras año viene nuestra academia enriqueciendo su espléndida galería de historiadores. Al llamar nuevamente a lista, acude hoy un escritor granadino, no menos digno de admiración que sus compañeros, aunque su obra histórica es poco conocida, no tanto por haberse concretado principalmente a una porción de territorio, sino por la escasez y rareza de sus ediciones: mas esa obra, de indeficiente mérito, justifica este modesto homenaje. Son muy pocos los datos biográficos que se conocen del humilde siervo de Dios, cuya labor callada solo consta en los informes trienales de la benemérita Compañía: porque su vida fue un modelo de abnegación y de modestia; un cofre de oro que guardó avaro sus excelsos merecimientos. Pero no importa: dos palabras son suficientes para definir a un hombre que ha sobresalido por su talento y por su benéfica laboriosidad; dos vocablos que bastan para exaltar la figura de un varón, dechado de virtudes y fértil en bienes para sus semejantes; dos sustantivos que acreditan mejor que ninguno otro, que estamos ante una efigie cuya memoria debe perpetuar la posteridad, como digna de la historia de su patria: *jesuíta* y *misionero*. Este es, señores, un binomio que resume una existencia meritísima, una vida loable, en cuyas efemérides no hacen falta las fechas frías ni el recuento de episodios vanos, porque ellas solas encierran toda una biografía. La una es cerebro, y brazo la otra: *jesuíta* es inteligencia fecunda; *misionero* es voluntad decidida.

Rodríguez fue también historiador, y esta es la razón para el acto que hoy nos congrega, pues su nombre debe figurar, con justo título, en la antología de los escritores colombianos.

Colombiano he dicho, porque su cuna se meció —hacia el año de 1630— en la señorial ciudad de Cali, al arrullo de las brisas del valle de Lili, el delicioso edén bañado por las aguas fertilizantes del Cauca; esa tierra le transmitió la herencia de virtudes de sus antepasados, y las grandezas de su raza hidalga.

A la sazón era alcalde ordinario de Cali don Antonio Rodríguez Migalla, quizás padre o pariente cercano del niño Manuel, así como más tarde, en 1681, rigió sus destinos el capitán don Antonio Rodríguez Villaseñor, hermano del jesuíta.

De su infancia solo nos han quedado los indicios que luégo demostró, de una piedad ejemplar y de una laboriosidad asombrosa, dones providenciales que lo movieron a alistarse en las filas de la Compañía de Jesús.

¿Qué determinó en él su vocación religiosa? El intrépido P. Rafael Ferrer, jesuíta valenciano que más tarde habría de ser el primero en penetrar a los territorios selváticos del «Río de Orellana» y el primer navegante del Putumayo, realizó en los albores del siglo XVII una fructífera excursión apostólica por las ciudades de Pasto, Popayán y Cali. Las virtudes de este santo sacerdote, su elocuente predicación y su ejemplo edificante, decidieron a varios jóvenes caleños a formar parte de la legión de Loyola y a seguir las huellas del futuro protomártir de las selvas amazónicas. Así, Diego de Caicedo, la primicia de los jesuitas colombianos, y su sobrino Esteban, fueron seguidos de Silva y de muchos otros hijos de la ciudad sultana, para ingresar a aquella Orden, establecida en Quito tres lustros atrás; iban a estudiar en el nuevo seminario de San Luis, regentado por los mismos religiosos, después cuna espiritual de varios egregios prelados y de una lucida pléyade de sujetos doctísimos que dieron esplendor al reino.

En Cali no tenían casa los jesuitas, no obstante los valiosos legados ofrecidos para su fundación, y como Rodríguez se sintiese también como atraído por un poderoso imán, encontrólo oculto en los imponentes claustros de la Compañía, de la ciudad llamada por algunos «Luz de América»; allí fue a colmar sus divinas aspiraciones y a satisfacer sus nobles ideales de ciencia y de virtud.

Tras de la magnificencia del frontis de pórfido, rica joya de la arquitectura colonial, y en esas aulas que presenciaron el despertar de su entendimiento, se preparó Manuel con la oración

y con el estudio, y guiado por los consejos paternales de doctos y virtuosos maestros, fue formado en la *Ratio Studiorum*, y probado en la austera regla.

Afirma el abispo Oviedo que por aquel entonces había en Quito «jesuítas tan graves y doctos, que no los tenían mejores entre los profesores de las famosas universidades de Alcalá y Salamanca», y ya sabemos que en aquel siglo eran los dos mejores institutos de la Madre España.

El P. Rodríguez nos habla en su historia de la sólida formación científica y espiritual de los jesuítas, y del modo como son escogidos, y agrega: «Los que con este su estilo ha logrado la Compañía de sujetos grandes en virtud, y letras, de los que se criaron en el Colegio de San Luys, y en sus estudios, lo manifestará en parte esta Historia...», y realmente que lo manifiesta de modo incontrovertible al narrar con profusión de detalles las acciones heroicas de los misioneros, y al escribir las biografías de las grandes figuras de las misiones jesuíticas del Marañón, de algunos de sus condiscípulos y de sus superiores.

De la necesidad de la fundación del seminario de San Luis por los Padres jesuítas, dan una clara idea estos casos que refiere Rodríguez, reveladores por sí mismos del atraso del clero secular en los primeros años de la colonia: «Los curas eran de una mano tan idiotas, que no avían tomado el Arte de la lengua Latina en las manos»; son palabras del mismo cronista, quien cuenta también que uno de los principales eclesiásticos se presentó a oposiciones para desempeñar un curato, y cuando lo fueron a examinar dijo: «que en el tiempo en que se ordenó no se usaba estudiar». Crasa ignorancia que se confirma en el siguiente episodio: «Otro, no muy leños de Santa Fé, Cura, y Vicario de españoles, que tenía otros curas sufragáneos, un día de Corpus Christi, porque no cabía en el Viril la Hostia, después de consagrada para la procesión, mandó traer unas tixeras, y cercenó con ellas la Hostia».

Por sus méritos, y después de tan severa selección para ser admitido, Rodríguez, el novel soldado de Cristo, cursó toda la carrera de los estudios y avanzó entre flores y sobre espinas hacia la cumbre de las letras, hasta ser ungido con el sacerdocio. En el seminario de San Luis, donde fue pasante, tuvo como condiscípulos a muchos varones, después sobresalientes en la historia eclesiástica del virreinato, de los cuales unos vistieron el hábito blanco y negro del mayor ingenio de las edades cristianas, y otros el tosco sayal del Serafín de Asís, el esposo de la santa pobreza; algunos eligieron la túnica blanca de los merceda-

rios, fundados por el noble caballero francés para el rescate de los cautivos, y no pocos ciñeron el cinturón agustiniano del gran Padre de la Iglesia.

Pero Rodríguez prefirió el traje de novicio jesuíta. Acertada elección, pues es necesario no olvidar lo que nos enseña la historia de las cuatro últimas centurias, de que entre todos los religiosos, los hijos de San Ignacio han formado siempre y con el fervor primitivo, la vanguardia de la Iglesia católica; entre ellos han florecido, desde los santos más angélicos, hasta los más notables artistas. La Compañía ha dado en todos los tiempos gran importancia a la preparación científica de sus miembros: por ello han tenido pensadores que descuellan con singular brillo y prestigio en todas las ramas del saber; geógrafos y exploradores admirables, que vincularon sus nombres a los tres ríos más grandes del mundo: Marquette, el primero en llegar a las márgenes del Misisipí; el P. Páez, descubridor del nacimiento del Nilo, y Acuña, el primer explorador del Amazonas; historiadores ilustres como Mariana, el «Tito Livio español», y Mai, el príncipe de la paleografía; oradores como Ravignan y Bourdaloue; filólogos eminentes, como Hervás y Amiot, o como Dadey, el autor de la primera gramática muisca; matemáticos insignes a la altura de Ricci y de Clavio, el «Euclides de su siglo»; físicos de la talla de Kircher y de Grimaldi; sabios astrónomos, cual Secchi, el fundador de la astrofísica, y Vico el «cazador de cometas»; grandes doctores de la Iglesia como Canisio y el inmortal Belarmino, y apóstoles como Francisco Javier o como Pedro, el «esclavo de los negros».

Razón para que D'Alembert, su adversario, dijera en un arranque de espontánea imparcialidad, que «la Orden ha cultivado con éxito la historia, la arqueología, la geometría, y la literatura; y apenas hay clases de escritores en que no tenga, en primera fila, sus representantes».

El escuadrón de Loyola, factor del progreso del mundo, se ha distinguido en el decurso de sus cuatro siglos por la grandeza de sus obras y por la organización de sus labores, pues además de los solemnes votos acostumbrados por todos los religiosos —que desprenden al hombre de los intereses terrenos y lo transportan a una dulce paz—, los primeros sobresalen por ese celo fecundo, abnegado y generoso, que les da fuerzas para cualquier empresa; allí donde tremola el estandarte de la Compañía, está lo más recio del combate y se hallan los laureles más codiciados que alcanzar. «San Ignacio es rayo y sus hijos centellas», dice Rodríguez.

En los jesuítas, extendidos por todo el orbe, se realzan, por decirlo así, las características de cada raza: Samuel Fritz, el «Apóstol del Amazonas», y Richter, el mártir de los *conibos*, fueron en las misiones los mejores ejemplares de la sabiduría y de la solidez germanas; Dadey y Colucchini exaltaron el espíritu elevadamente artista de los italianos; y así como en el francés lucen la viveza y el honor, y la prudencia y la mesura en los hijos de Albión, así los Padres Ferrer y Laínez dieron prueba del legendario valor español, y el payanés Figueroa o el pastuso Santacruz, se caracterizaron por el arraigado patriotismo colombiano, por ese patriotismo que nuestros jesuítas han sabido inspirar a todos sus discípulos.

Será siempre una gloria máxima de la Compañía de Jesús el haber ofrendado al servicio de la civilización americana, hombres de tan elevada talla intelectual, que se sacrificaron en oficios oscuros, cuando hubieran podido desplegar en teatros más espléndidos las privilegiadas facultades que los adornaban.

Sobre los que, como el P. Rodríguez, trabajaron en el Ecuador, dice el ilustrísimo señor González Suárez:

Los jesuítas eran muy estimados por su ilustración, y gozaban de mucha autoridad en la colonia, por lo morigerado de sus costumbres: circunspectos y afables, obsequiosos con los grandes, comedidos con los pobres, se ganaban las voluntades de todos cuantos trataban con ellos.

Movidos siempre estos religiosos por el amor a sus semejantes y por la fe, ajenos a todo interés egoísta, ponen al servicio de la colectividad las dotes maravillosas de su espíritu y de su corazón. Veteranos en el sacrificio, van a las misiones a ofrendar heroicamente su vida, a regar con su sangre la semilla evangélica, a trabajar sin salario, a amar sin retribución, a prodigarse sin recompensa.

Y a esto han agregado su inmenso aporte a la ciencia, que es el pensamiento acumulado de las generaciones; ellos llevaron a España y pusieron generosamente al alcance de la humanidad, la quina, que por mucho tiempo fue conocida en Europa con el nombre de «los polvos de los jesuítas», lo mismo que muchas otras plantas medicinales, que fueron primeramente estudiadas por estos religiosos, por cuyo intermedio pasaron de las manos del indio a las retortas de la alquimia europea: así sucedió con el ruibarbo, la vainilla, la copaiba, la canela, la ratania, y muchas otras, enviadas por el gran taumaturgo P. Anchieta, el «vidente de la América»; al oído del jesuíta, el selvícola confiaba su secreto y el misterio de las virtudes curativas de sus yerbas, y el jesuíta pregonaba las mismas virtudes al oído de la cultura universal.

La obra de la milicia ignaciana fue en América la más alta expresión del ideal civilizador, y en cuanto a Colombia, ya lo dijo el maestro Valencia: «La memoria de sus grandes hechos debe estar siempre ardiendo en nuestras almas de patriotas».

Antes del año de 1767, los jesuítas habían descuajado los bosques del Meta, del Orinoco, del Marañón y del Casanare, y dejaron formadas en aquellos desiertos extensas fincas rurales, donde pacían numerosos rebaños; lo mismo que es preciso abonarles el establecimiento de las escuelas públicas, el desarrollo dado a la instrucción nacional, las obras de arte acumuladas en sus templos, la rica colección de libros que sirvió de base para establecer la biblioteca, y la introducción de la primera imprenta a Santa Fe.

Vosotros sabéis que el mariscal de campo, Eugenio Alvarado, presentó en 1767 un fanático informe contra los misioneros del Orinoco, en el que afirmaba que «conviene al servicio del rey y de la religión católica que los Padres jesuítas no permanezcan en el Reyno de Santa Fe, sus Llanos y orillas de los ríos Meta y Orinoco»; pues bien, quien tal decía, movido por insana pasión, en un brote de sinceridad agregaba en el mismo informe las siguientes palabras, que son el mejor testimonio de la pulquérrima conducta de los jesuítas:

Como produzco este informe con la pureza que debo, digo que los Padres no usan de sus privilegios para ayunos y abstinencias de la Iglesia, y su práctica puede ser dechado para todo misionero, pues con alimentos limitados pasan con notable sufrimiento, sin que las incomodidades de su país y sus malignos temperamentos del Orinoco, alteren sus espirituales distribuciones, tanto para el recogimiento en los días de los ejercicios de San Ignacio, como para la materialidad y prolija educación de los indios. A estas virtudes agregan la interminable paciencia en los desiertos de su habitación, privados en sus mismos pueblos de todo comercio racional, a que el indio neófito no contribuye, aunque interrumpe la soledad. La castidad resplandece en los Padres en grado heroico, sin que el semblante indique la lozanía de la carne, pues con el ejercicio de las virtudes dan a la naturaleza su cifra para entenderse con ella.

Escritores imparciales, aunque de poca religiosidad, como Depons y como Mancini, prodigan grandes elogios a los jesuítas, y critican acerbamente su expulsión; el último de ellos agrega: «Las bajas clases suramericanas recayeron, casi en todas partes, en el embrutecimiento del que, a cierto momento, pareció que iban a salir, y para siempre».

Y para no citar más autores, oíd lo que nos dice el historiador Plaza, quien no se distingue propiamente por su simpatía a las obras piadosas, al tratar del mismo tema: «Ninguna otra orden monástica pudo rivalizar a esta en constancia, en saber, en poderío, en influjo, en riqueza y en una noble consagración para evangelizar y civilizar a las hordas idólatras».

No he pretendido, señores, hacer un elogio de la Compañía de Jesús, porque no es necesario, y porque lo han hecho ya plumas más autorizadas que la mía, y lo han proclamado voces de verdadera elocuencia en todos los tiempos; he querido tan sólo, anotar las conclusiones que se desprenden del estudio imparcial de la historia.

Os he dicho lo que son los jesuitas, y esto fue el P. Rodríguez, quien no solo igualó a sus hermanos en religión, sino que superó a muchos, pues por sus especiales cualidades recibió la distinción de ser nombrado procurador general de las provincias de Indias, empleo de categoría en la Orden, que prueba sus elevados merecimientos.

Rodríguez vino de Quito pasando por Riobamba, donde consiguió dos religiosos jóvenes para las misiones; pasó por Pasto y llegó a esta ciudad de Santa Fe; también hizo un viaje a Antioquia con el obispo Contreras; él mismo refiere sus viajes por «perversos caminos», su paso por Neiva, por el páramo de Guanacas, que califica de «fiera muy fría», su odisea de subida por el río Magdalena, su tránsito por el valle del Patía, que «es un horno ardiente», por el Mira, etc.

* * *

Después de haber trabajado el P. Rodríguez como celoso operario en varias ciudades del Nuevo Reino de Granada y de Quito, fue destinado a la misión de Barbacoas, donde ejerció por algún tiempo tan elevado ministerio; y es curioso que en su libro habla de todas las misiones, y calla lo que se refiere a ésta donde él actuó, limitándose a una somera descripción de aquella tierra húmeda y malsana; hasta este extremo llegaba su humildad. El fiscal de la real audiencia de Quito dice del P. Rodríguez: «Todo su desvelo lo hemos visto empleado en el fomento de estas misiones». El quiso perpetuar los nombres y las labores de sus ilustres compañeros, pero se ocultó tímidamente para la posteridad.

Mas como dijo el abad Tritenio: «La doctrina del que predica muere con la voz, la del que escribe permanece firme contra el tiempo».

Ceñido el áspero sayal y con la flor viva de ardiente juventud que dentro de su pecho escondía, enseñó a los indios en la lengua del amor y de la piedad, y llevó a las misiones el grano de arena para formar una montaña de futuras grandezas.

¿Y qué es ser misionero?

Es una de las tareas más nobles y de mayor abnegación del sacerdocio católico, para enseñar la verdad y llevar la civilización a las tribus salvajes. Si la conquista por las armas tuvo sus graves errores en medio de hechos heroicos, y si el hallazgo de riquezas explica las arduas empresas de una raza perennemente valerosa, la conquista espiritual constituye una de las más hermosas páginas de nuestra historia colonial, pues el misionero, con trabajos igualmente ásperos, no buscaba más riqueza que ganar almas para el cielo. Los misioneros penetraron con osadía y entereza por los mismos abruptos territorios de donde Pizarro y sus huestes tuvieron que retroceder, vencidos en la pacificación del país de la canela. Por eso Prescott, historiador protestante, no vacila en decir:

Los esfuerzos hechos para convertir a los gentiles, son un rasgo característico y honroso de la conquista española..... Al recordar las páginas sangrientas de la historia colonial española —prosigue aquel historiador— es justo y también satisfactorio observar que la misma nación de cuyo seno salió el endurecido conquistador, envió asimismo al misionero para desempeñar la obra de la beneficencia y difundir la luz de la civilización cristiana en las regiones más apartadas del Nuevo Mundo.

Y los jesuítas son considerados como los mejores misioneros, porque desde las Indias remotas hasta las soledades americanas, han ido conquistando el mundo con el fervor de la palabra y con la intrepidez de las obras; así penetraron al Paraguay, al Brasil, a nuestros desiertos Llanos orientales, a las oquedades del Marañón; resueltos a rendir su existencia en oscuro lugar, en la espesura de la selva, sin una mirada cariñosa, sin una mano amiga que le cierre los ojos, y quizá sin quien, piadosamente, eleve por él una oración y clave una tosca cruz sobre su tumba.

No ha habido, puede decirse, donde con la enseñanza evangélica no triunfaran de la naturaleza y de los hombres, ni rincón que no quedase santificado con la sangre de los hijos de Loyola, abono que exigía el cultivo del ubérrimo jardín de América.

Los misioneros no se contentaban con explorar una región y catequizar a sus nativos, sino que iban recorriendo valerosamente todos los ríos selváticos en busca de más almas para enseñarles la insignia del cristiano. De ahí la felicidad del P. Ferrer, cuando ávido de conquistas espirituales, al preguntarle a un cacique *cofán* si al oriente del Aguarico habría más indios, el salvaje dio esta expresiva respuesta: se acercó al árbol más frondoso de los que tenía cerca, tomó una hoja, y le dijo al misionero: «esta hoja son los cofanes, y los demás indios, el resto del árbol»; ante tan halagüeña perspectiva para su corazón de apóstol, lleno de santo entusiasmo, solo con su breviario, su Cris-

to y sus papeles, marchó río abajo en persecución amorosa de nuevas razas que sacar de las tinieblas de la barbarie.

.....

Es extenso el martirologio de los misioneros jesuítas, que brillan en el cielo de nuestra historia como estrellas de inextinguible luminosidad.

El payanés Figueroa muere a golpes de hacha; Pedro Suárez, bartolino, sucumbe asesinado, y de él solo se halla el cuello, entre una campana machacada, y el ara, que debió recibir su heroico sacrificio; Lucas Mojano, de Guayaquil, se administró personalmente los últimos sacramentos y se amortajó antes de morir; Montero, al sentir cercano su fin, entonó con voz sonora el *Credo*, y al *Incarnatus est*, expiró; y el P. Ferrer ofreció el holocausto de su vida entre las rocas de un correntoso río, pidiendo perdón a Dios por el pecado de sus asesinos e instándoles a que se convirtiesen; el estrépito de la cascada debió oírlo el mártir como el rumor de la fuente de aguas vivas que da saltos hacia la vida eterna.

La extinción de la Compañía de Jesús por la Pragmática de Carlos III dejó un inmenso vacío en las misiones del Marañón, que desde entonces quedaron heridas de muerte; el celo apostólico de los jesuítas había contribuído eficazmente a la reducción de infinidad de tribus y a la fundación de 152 pueblos; pero retirados estos religiosos y oprimidos los neófitos por las autoridades y por negociantes inescrupulosos, abandonaron la vida civil, regresaron a sus primitivas y bárbaras costumbres, y las extensas comarcas que ellos habían catequizado, volvieron a quedar sumidas en las tinieblas.

De tan magna y prodigiosa obra quedaron, sin embargo, millares de seres de esa raza vencida, cuyas mentes oscuras habían penetrado los divinos arcanos de la creación; hombres que fueron dignificados y en cuyos corazones restaba un vestigio de amor a la verdadera Divinidad; y aunque han desaparecido muchísimas de las poblaciones fundadas entonces, algunas de las cuales no dejaron ni una débil huella, todavía perduran en la tradición rastros de esa savia de cultura y de paz. A este respecto, permitidme una anécdota, aunque carece de importancia:

Refiere el dominicano P. Vacas Galindo, que interrogado por él un viejo jíbaro sobre si recordaba al jesuíta Fonseca, que había estado con ellos años antes, el indio le contó la misa que decía aquel Padre, en los siguientes términos:

Asistí muchas veces a los rezos y cantos que nos enseñaba; y vi entonces que nada comía ni bebía antes ni después de levantarse de la cama, sino vestía más bien *tarachi* blanco, hermosamente bordado por las hijas de los cristianos, y poncho largo riquísimo, que a veces era blanco como el plumaje de la cigüeña, a veces rojo como el del gallo de la peña, y a veces verde y pintado como el del loro; leía en un gran libro; alzaba sobre la cabeza un pan redondo, más blanco que la yuca, y se lo comía; alzaba igualmente una copa grande de oro, linda y magnífica, que resplandecía con los rayos del sol mucho más que el brillante brillo de la cocuya, y en ella tomaba un licor semejante a chicha de chontaduro. Después el Padre quedaba atontado, no miraba a nadie, no hablaba palabra, quitábase presto poncho y *tarachi* y caía de rodillas al suelo completamente borracho; apoyaba la cabeza, que no podía sostenerse por sí misma, sobre los brazos, precisamente a la manera que nosotros caemos borrachos y adormecidos cuando tomamos el *natema*. Después de gran rato volvía en sí, levantábase y pedía qué comer.

.....

* * *

Considerémoslo ahora como historiador. Nombrado en el año de 1678 procurador para ir a Roma y a Madrid a dar cuenta de su provincia, y más tarde ascendido a procurador general de Indias, cumplió sus encargos con celo y actividad, como consta en diversos documentos que llevan su firma: entre otros, uno en que apoya enérgicamente la petición hecha al rey para abrir colegios en tres villas de categoría: Riobamba, Ibarra y Pasto.

Sabemos que pasó por Roma por algunos episodios que él refiere, aunque ignoramos el tiempo de su permanencia y sus actividades en la Ciudad Eterna.

Ya en Madrid, desde el año de 1681, se dedicó a escribir su obra, que abarca un grueso volumen *in folio*, cuyo título habla por sí mismo de su importancia para el estudio de ese capítulo glorioso de nuestra historia:

El Marañón y Amazonas. Historia de los descubrimientos, entradas, y reducción de naciones, trabajos malogrados de algunos conquistadores, y dichos de otros, assi temporales, como espirituales, en las dilatadas Montañas, y mayores Ríos de América.

El lenguaje en que está escrita es noble y bastante correcto, y su narración natural, clara y sencilla, respira sinceridad, como casi todas las obras similares de los Padres de la Compañía de Jesús. El doctor Otero Muñoz, autoridad en esta materia, dice que su estilo, «no obstante ser pesado y revelador de inexperiencia en las letras, se presta para apreciar cuánta sencillez, cuánta gracia y singular encanto brindan a menudo las relaciones de los viejos cronistas». En lo que no estoy en un todo conforme con el distinguido historiador de nuestra literatura, es en lo que dice, en completo acuerdo con el señor González Suárez, «del

amaneramiento y falta de naturalidad en el estilo, que lo hace ser ampulso y declamador en ocasiones». Es cierto que tiene párrafos declamatorios, lo que por otra parte es característico del estilo de casi todos los cronistas de aquellas épocas, mas de esos arranques no he hallado media docena en las 472 nutridas páginas de la obra; por el contrario, en el curso general de sus relatos luce la ingenuidad, si bien, como él mismo lo reconoce en el prólogo, le faltan «las cualidades de la traza, el estilo y otros aseos». Es amigo de las metáforas, a veces rebuscadas, y por ello se encuentran algunos trozos alambicados, pero no ampulosos.

Como crónica, que es lo que a nosotros interesa, el libro del P. Rodríguez no deja nada que desear: está fundado, según lo anota su autor.

En algunos historiadores plausibles, de cédulas reales muy atentas, de varias informaciones jurídicas, de la relación citada del Padre Acuña, que ha guardado un entendido curioso, y últimamente de relaciones fidedignas, de los superiores de la Compañía, en la Provincia del Nuevo Reyno, y Quito, que paran en este archivo de la Procuraduría de Indias de Madrid, se han recogido como fuentes las noticias estancadas en esta historia.

Es decir, que sus fuentes son las más auténticas y verídicas de que podía disponer, al mismo tiempo que usaba de datos muy completos y recientes, y que fue testigo presencial de muchos de los hechos por él narrados. En una carta que le dirige don Pedro Alfonso de Inojosa y Chaves, define así esta ciencia: «Historia, es una narración continua de cosas verdaderas, grandes, y públicas, formada con ingenio, elegancia, y juicio, como exemplar bien ordenado para documento de todos».

Comienza la obra de Rodríguez por un resumen de la historia del Perú desde la época del imperio de los incas, las empresas de Pizarro y de otros conquistadores, lo mismo que una larga cronología de Quito; incidentalmente se refiere a los jesuitas de Santa Fe y a las misiones del río Magdalena, pero dice que no se extiende a describirlas por no relacionarse con las del Marañón, que son el objeto de su historia. Pinta con vivos colores las fiestas religiosas y las costumbres de aquellos tiempos pretéritos, en forma que revela una aguda observación, como de un folklorista moderno. En esta primera parte, en que el cronista no fue actor o testigo, su historia adolece de algunos errores y, como es natural tratándose de un resumen, es bastante deficiente.

No así con la parte referente a la historia de la Compañía de Jesús, y a la narración de los trabajos de sus hermanos en las misiones, la que, además del vigor en el relato, es exacta y muy completa. Intercala las biografías de varios misioneros o superiores jesuitas, de mucho interés, aunque bastante monótonas;

pero de esta manera salvó del olvido a muchos eximios varones que cooperaron a la civilización de tan vastos territorios y que dejaron huella indeleble en la iniciación de su progreso. Por este solo motivo, el P. Rodríguez es acreedor a nuestra gratitud, y digno de ser considerado como figura prominente entre los cronistas colombianos.

Es cierto que sus relatos son a veces candorosos, pero no incurre, como otros cronistas jesuítas, en la tacha que a éstos les señala el señor González Suárez: «amando con fervor a la Orden —dice el preclaro arzobispo— a la cual se gloriaban en pertenecer, narran los sucesos con sencillez, pero juzgándolos siempre con un criterio inconscientemente apasionado; de ahí es que en las historias compuestas por ellos, la relación histórica trasciende a panegírico, y la verdad austera cede su lugar a la alabanza». Rodríguez refiere algunos milagros, pero no prodiga ese calificativo, pues más bien aclara que «cuentan de algunos casos milagrosos, que por no estar tan averiguados, no se dize».

Otro aspecto que le da gran importancia a esta historia, es la manera como pinta las costumbres y creencias de las tribus, y las escenas de aquellas familias primitivas, carentes de toda noción de cultura; con ello contribuye Rodríguez, como otros misioneros, al enriquecimiento del estudio etnográfico de muchas razas, rama de la historia considerada hoy como una de las más fundamentales; y si bien esta ciencia es moderna, y por lo tanto el Padre no era un técnico en ella, cabe aquí aplicar lo que dijo al que habla el eminente profesor Rivet: «para un etnógrafo vale más lo que vio un ignorante, que lo que estudió un sabio».

También se encuentran en este libro muchos datos interesantes sobre la naturaleza de esas ignoradas regiones; aunque inferior por este aspecto a Acosta, sus observaciones son curiosas y de mucho valor para aquella época, cuando eran casi desconocidas la canela, la yuca y el maíz, de los cuales explica cómo los comían los indios, lo mismo que de los plátanos, que para él «son lo más útil de Indias para todas gentes»; describe otras plantas medicinales, los peces y animales de monte, el modo de cazar y de pescar, y los minerales, principalmente el oro; habla del clima y, en fin, pinta admirablemente el grandioso escenario de su historia.

Bien quisiera disponer de tiempo para hacer un análisis de la parte geográfica de esta obra, ya que he tenido oportunidad de estudiarla cuidadosamente y de anotar su conformidad o discrepancias con la realidad, hoy más conocida y mejor estudiada que entonces; pero me limitaré a unas breves anotaciones para terminar.

Este libro bien hubiera podido llamarse historia y geografía, porque describe muy bien el Amazonas, los accidentes geográficos de la inmensa planicie bañada por una intrincada red de corrientes de agua; sus montañas, sus incipientes poblaciones, y las entradas al Marañón desde las ciudades del virreinato.

Pero lo admirable es la exactitud de muchas de sus afirmaciones: al hablar del origen del río Amazonas, se lo asigna como posible al Apurímac, contra todo lo que han opinado geógrafos y sabios, desde entonces hasta hoy; así, el Marañón, el Tunguragua, el Nupe, el Beni, Lauricocha, el Guamana, el Palca, el Caketá y el Napo, han sido calumniados al asignarles la paternidad del río-mar, y los más recientes estudios de científicos eminentes vienen a dar la razón, dos siglos y medio después, a una de las hipótesis del ilustrado jesuita.

De igual modo, cuando casi todos afirmaban en aquel tiempo que al océano desembocaban dos ríos, Rodríguez sostiene que no es sino uno solo, dividido por una gran isla, lo que es la verdad, aunque exagera al asignarle 70 leguas de anchura.

Al páramo de Guanacas le da el nombre de Las Papas, y dice que allí «nacen el Magdalena y el Cauca de una laguna», y al observar que en aquella parte se pasa el Magdalena de un salto, se admira de lo que han crecido cuando se unen los dos ríos «cerca de Cartagena». También discute sobre las nacientes y sobre las desembocaduras de los ríos, apoyado algunas veces en decires, y opina sobre el origen o etimología de varios nombres. Al occidente colombiano, al río Magdalena, al Chocó, dedica algunos capítulos y, por último, resucita la admirable obra del Padre Acuña, casi agotada, la cual reproduce en gran parte y la complementa unas veces o la resume otras; con ello salvó del olvido este monumental e interesante documento, cuya primera edición española fue recogida en 1641 por orden real.

La historia del P. Rodríguez fue publicada en Madrid en el año de 1684; su autor, obediente a los mandatos del Romano Pontífice, como es de rigor a todo jesuita que ofrece ese cuarto voto, cumplió lo ordenado en un breve de Urbano VIII, de insertar una protesta de sumisión a la Sede Apostólica, la que termina así: «y en todo se rinde mi fe a sus determinaciones, y me sujeto a ellas, como fiel hijo de la santa Iglesia». Pero olvidó otro requisito: solicitar por escrito la necesaria licencia de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, como lo había mandado el Papa Clemente X en bula del 6 de abril de 1673, para toda obra que se deseara publicar sobre las misiones. De modo que este libro, escrito con la más pura intención, que es una apología

de las labores de los misioneros y que, como conceptúa el ilustrísimo arzobispo de Quito, «no contiene nada contrario al dogma, ni a la moral, ni al culto de la Iglesia católica», vino a quedar catalogado por la Congregación del Índice; al mismo tiempo, se ordenó recoger todos los ejemplares, y de allí que hoy sea esta preciosa obra una verdadera curiosidad bibliográfica.

El sumiso religioso no supo de esta determinación que lo hubiera llenado de una tristeza infinita, porque su muerte, acaecida en el Colegio Imperial de Madrid, en 1684, fue casi simultánea con la aparición del libro.

Por fortuna, el eminente hombre de Estado e ilustre internacionalista doctor Julio Tobar Donoso, digno canciller actual de la república del Ecuador, ha obtenido de la Santa Sede que este libro sea sacado del Índice romano, como un homenaje póstumo al historiador del Amazonas, ahora que se cumplen cuatro centurias de la entrada de Orellana a aquel legendario río.

Y permitidme dos respetuosas observaciones a mi distinguido colega, el doctor Otero Muñoz: es la una, que esa obra no ha sido consultada para «dilucidar las cuestiones de límites con el Brasil», ni tenía por qué serlo; y la otra, que Cejador, a quien cita en su historia, está en un grave error al decir que de este libro se hicieron dos ediciones, la primera de ellas en 1640. Y esto no es posible por varias razones: porque en ese año Rodríguez no tenía más de 10 u 11 años, y no había ingresado a la Compañía; porque en diciembre de 1683 no había escrito todavía sino unos cuadernos de la obra, y el licenciado Ignacio de Aibar, en carta de ese mes, le pide a Rodríguez que los continúe para su publicación; porque no es posible publicar en 1640 una historia que «se cierra oy 24 de marzo (de 1684), víspera de la Encarnación de Nuestro Señor», y, por último, porque en ella aparece reproducido como una curiosidad el escrito del Padre Acuña, editado un año después.

Otro tema que me placería desarrollar en esta ocasión, si hubiese tiempo para ello, sería el de una comparación de la historia de Rodríguez con las de otros jesuitas sobre temas semejantes, y con los numerosos escritores que en los tres primeros siglos escribieron sobre las regiones amazónicas. Bien quisiera decirnos algo de la meritísima obra del P. Acuña, de mejor estilo y de una perfecta descripción geográfica; de las de Figueroa y Rivero; de la ingenuísima historia del P. Maroni, pletórica de hechos inverosímiles; de la del P. Brentano, en latín; del libro de fray Laureano de la Cruz, bellamente escrito pero vacío de datos; del informe de Diego de Riofrío y Peralta; del esperpento del P. Ortiguera, o del hermoso *Orinoco ilustrado* de

Gumilla, y de tantos otros cronistas antiguos. Pero esto sería extralimitar vuestra indulgencia.

Señores:

Si hemos admirado la dignidad del jesuíta y si glorificamos la obra de varonil abnegación del misionero, al historiador que nos enseñó el proceso de la evangelización de las hordas salvajes del Maraón, debemos venerarlo, merecimiento trivalente que justifica este tributo de equidad al cronista caleño, que viene a engalanar nuestros salones, inmortalizado en el lienzo por un pincel maestro.

Se ha querido que esta no sea solamente una galería de historiadores, sino una verdadera pinacoteca, en la que figuren también las firmas de nuestros grandes pintores nacionales, y nos congratulamos de que haya correspondido al notable y genial artista, de bien cimentada fama, don Luis Felipe Uscátegui, perpetuar y darle vida y expresión al retrato de este varón insigne; con los apuntes, fruto de sus desvelos, en las manos; al lado del crucifijo de sus amores y ante la visión magnífica del paisaje amazónico, donde fundó sus más caras complacencias. La interpretación artística de la figura que he tratado de dibujar en pobres palabras, podéis juzgarla vosotros y habrán de admirarla los entendidos en arte.

.....

Bienvenido a este recinto, preclaro hijo de San Ignacio: os presentáis aquí en digno certamen con vuestros hermanos en el sacerdocio; al lado del benemérito historiador Fernández de Piedrahita, el obispo de Santa Marta, y de Castellanos, el cura de Tunja, e inspirado autor de las *Elegías*; a la altura de dos ilustrados dominicos, el erudito Alonso de Zamora y el amigo de los indios, Bartolomé de las Casas, y frente a frente de fray Pedro Simón, el incomparable y ameno cronista franciscano.

Vuestro recuerdo y vuestro nombre quedan desde hoy consagrados a la posteridad, por la Academia de Historia de Colombia.

Las reducciones de los Jesuítas en el Paraguay

por Antonio Arango Vieira

Entre todos los episodios de la historia eclesiástica americana, ninguno ha suscitado más encendidas controversias ni ha provocado más acerbos ataques contra la Iglesia católica y contra la Compañía de Jesús, que este de las reducciones guaraníes. Como la inquisición para la Iglesia española, esta empresa colosal ha prestado un insigne servicio a la de América: avivó en ella el espíritu militante, obligándola a defender arduamente su verdad. Y ello hubo de ser así, por cuanto la inquisición, que también hubiera servido a tal propósito, asumió en el nuevo mundo caracteres de extremada benignidad. De esta manera, la empresa misionera paraguaya, que por muchos decenios fue una especie de «tierra de nadie», puede hoy considerarse con plena certidumbre histórica, como la más extraordinaria realización cultural que jamás haya llevado a efecto nación alguna conquistadora.

Las tribus asentadas en los territorios que habrían de demarcar las reducciones, constituían una especie de confederación guerrera; poseían un idioma común, y sus creencias eran similares, si bien no profesaban religión alguna positiva, pues aquellas no sobrepasaban de una vaga idea de la divinidad, y el presentimiento de una vida futura. Sus hombres eran de aventajada estatura, fornidos y ágiles; en la guerra eran de una ferocidad inaudita. Desconocían la navegación y la agricultura, manteniéndose principalmente de la caza y la pesca. Sus sistemas de gobierno eran tan rudimentarios, que casi puede afirmarse que carecían por completo de una organización política. Como casi todos los aborígenes de América, guerreaban permanentemente, y las ingentes masas de hombres que podían poner sobre las armas los hacía extremadamente temibles.

En estas condiciones, la conquista y colonización de los vastos territorios situados entre el río Uruguay y el océano Atlántico, presentó a los españoles obstáculos insuperables. En múltiples ocasiones sus fuerzas fueron totalmente destruidas por

los salvajes. En el año de 1600, Hernandarias de Saavedra salió de la Villa de la Asunción al frente de quinientos soldados, con el encargo de someter la región oriental del Uruguay; después de sortear innumerables dificultades, hubo de presentar batalla a los indígenas, quienes le acometieron en un número muy superior, batiéndose con un valor desesperado. En esta acción perecieron cuantos acompañaban a Hernandarias; solo este pudo salvarse como por designio providencial, para que fuera testigo idóneo de que tal empresa no podía llevarse a cabo por la fuerza. Dirigióse entonces Hernandarias a la corte, declarándose impotente para dominar por las armas a los aborígenes, y sugiriendo que se empleasen medios pacíficos y cristianos. El Consejo de Indias acogió favorablemente estas proposiciones, y en 1609 el rey Felipe III ordenó que se encomendase la reducción de los indios a los misioneros, ratificando lo convenido por el gobernador, con el P. Diego de Torres, superior de la Compañía, y con el obispo de Asunción. Según lo estipulado entonces, el territorio comprendido entre los ríos Iguazú, Paraná y Parapanema, aproximadamente entre los 20° y los 30° de latitud, sería dividido en tres misiones: la de los guaycurúes, al NO; la de los tapes al NE y la de los guaraníes al S. El P. Torres obtuvo la seguridad de que los indios no serían sometidos a encomienda, ni a la prestación del servicio personal que los convertía casi en esclavos. El rey los eximió de tributo durante los 10 primeros años de su conversión, y posteriormente, al pedírsele por los residentes españoles revocar estas disposiciones, exigió al gobernador empeñar su real palabra de que ellas no serían modificadas jamás.

Cada una de estas misiones fue encomendada, como si se desconociera la magnitud de la tarea, a dos sacerdotes, a quienes se otorgó la facultad de reunir a los indios en poblados y gobernarlos de modo autónomo, reconociéndoles el derecho de oponerse en nombre del rey a todo el que pretendiera sujetarlos a servidumbre, u oprimirlos de cualquiera otra manera.

Lo que tiene de realmente extraordinario este singular fenómeno sociológico de las reducciones, son los asombrosos resultados obtenidos con tan exiguos medios. Crecieron ellas con tal rapidez, que muy pronto pudieron los jesuitas dirigirse al rey, ofreciéndole conseguir que los indios se sometiesen voluntariamente a su vasallaje, siempre que se les concediesen las facultades necesarias para remover todos los obstáculos que se les presentasen; Felipe III accedió a ello, concediendo a los indios de las reducciones ciertas mercedes y exenciones, que mantuvieron sus sucesores, a cambio de un pequeño tributo en se-

ñal de sumisión, y garantizando a los jesuítas amplia libertad de acción, para lo cual restringió notablemente el derecho de patronato real y la autoridad de los gobernadores de Asunción.

Pero esta misma autonomía de las autoridades civiles y eclesiásticas de la colonia, habría de ser una de las más grandes dificultades con que tropezarían los jesuítas en el desarrollo de su obra; pues ella dio lugar a que, resentidas tales autoridades por el cercenamiento de su jurisdicción, emprendieran una campaña de calumnias de todo género contra la Compañía, acusándola de un sinnúmero de crímenes. Pretendían los españoles reducir a encomienda a los indígenas, y en tal sentido dirigieron repetidas instancias al rey, asegurándole que la Compañía había fundado un extenso imperio que no reconocía la suprema autoridad real; pero la corona persistió en su política de protección a los indios. No obstante, la más violenta persecución hubo de sufrir la Compañía por parte de la autoridad eclesiástica. Hacia 1649, el obispo de Asunción, D. Bernardino de Cárdenas, a la muerte del gobernador, asumió abusivamente tal cargo, y como no pudiera conciliarse el apoyo de los jesuítas, emprendió contra ellos una despiadada campaña, expulsándolos de la ciudad e incautándose sus bienes. Se siguió de ello un largo proceso, en el cual los partidarios del obispo acumularon un sinnúmero de calumnias contra la Compañía, acusándola de defraudar al tesoro real por el no pago del quinto del producto de las minas que, según ellos, se explotaban en las reducciones, y de querer independizarse de la autoridad del rey. El proceso terminó en primera instancia con la condenación del obispo, habiéndose establecido por medio de una visita oficial a las reducciones, que en ellas no existían minas de ninguna clase. La apelación sustentada con nuevas calumnias, se decidió con la suspensión del obispo y la total rehabilitación de la Compañía.

Organización de las reducciones Considerárase que fue el Beato Roque González de Santa Cruz, misionero de la Compañía, quien ideó y llevó a perfección el sistema que habría de gobernar las reducciones. Merced a su labor, hacia 1650, cuarenta años después de iniciada la obra, se habían fundado en el territorio de las misiones cuarenta y ocho pueblos, con más de setenta mil indígenas; trabajo gigantesco realizado por solo cincuenta sacerdotes. Y a mediados del siglo XVIII había en ellas cien mil indígenas, regidos por unos 300 jesuítas.

Según afirma un ilustre historiador, la obra misional paraguaya no fue el resultado de una prolija organización ideada en todos sus detalles: fue más bien, la aplicación de un método fe-

lizmente concebido y llevado a efecto. Las reducciones no fueron el supuesto imperio jesuítico, autónomo y comunista, pues se ha demostrado que la organización política se basó exclusivamente en la legislación española e indiana, de la que el método de la Compañía supo sacar el mejor partido, ayudada por el elemento indígena más capacitado, por las ricas tierras de labor y por el especial empeño que pusieron los misioneros en mantener aisladas las poblaciones, prohibiendo la entrada en ellas a españoles, mestizos e indios que se hubieran ya pervertido en las ciudades españolas. Esta precaución, absolutamente indispensable, demostró bien pronto su eficacia.

Se componían las poblaciones de una plaza cuadrada o rectangular, en uno de cuyos costados se elevaba la Iglesia, la casa de los misioneros, el cementerio, la casa de las viudas, las escuelas, los talleres y las trojes. Al rededor, agrupadas simétricamente, se alineaban las viviendas de los indígenas.

La organización misional de las reducciones comprendía un superior de la Compañía asesorado por dos tenientes, con jurisdicción en todo el territorio; en cada una de ellas dos «compañeros» o sacerdotes auxiliares, estaban encargados de la dirección espiritual de los poblados. El gobierno civil era ejercido por un corregidor, dos alcaldes mayores, cuatro regidores y otros funcionarios que formaban el cabildo, elegido según la legislación española; todos estos cargos estaban en manos de indios, y sus titulares eran renovados anualmente. La administración de justicia, en las cuestiones de menor cuantía, competía a estas autoridades, correspondiendo a los misioneros el dirimir los litigios de mayor importancia.

A cada jefe de familia se le adjudicaba una parcela para que la cultivara con entera libertad, y que podía transmitir a sus herederos; para sus sembrados, la comunidad le suministraba las herramientas de labranza, y se le asignaba un subsidio por espacio de seis meses, mientras recogía sus cosechas. Para contrarrestar la natural imprevisión de los indios, y su tendencia a la holganza, se estableció el trabajo por tres días en los campos comunales, cuyos frutos se dedicaban a la manutención de los enfermos, las viudas y los ancianos, a quienes suministraba además la comunidad, vestuario y asilo.

Todos los frutos cosechados, tanto en los campos particulares como en los comunales, eran ensilados en común, y de ellos se entregaba a cada jefe de familia las cantidades necesarias para la subsistencia. A más de la agricultura y de la ganadería, que adquirieron un extraordinario desarrollo bajo el régimen misional, se establecieron en las reducciones talleres de toda clase

de artes; la arquitectura, la pintura, la escultura, el dorado, la música, fueron cultivadas con singular pericia en los poblados de las reducciones. Los talleres de herreros, carpinteros, tejedores y plateros, a más de muchos otros oficios, surtieron a las ciudades españolas de obras ejecutadas con la más exquisita maestría. Ochenta años antes que la ciudad de Buenos Aires, tuvieron las reducciones prensas tipográficas, ejecutadas, tanto estas como los caracteres y la tinta, por los artífices indios. Para regularizar el tráfico de los productos de las reducciones, y evitar el arribo a estas de los mercaderes, establecieron los jesuítas procuradurías en Buenos Aires y Santa Fe, y por medio de ellas pagaban el tributo y efectuaban el intercambio de productos.

Las horas de trabajo, tanto en los talleres como en el campo, estaban reglamentadas. No se permitía la holganza, y cada uno debía velar tanto por sí como por los demás. Las diversiones se efectuaban en común, siendo las más usuales las representaciones teatrales y las danzas. Los licores embriagantes eran casi desconocidos. Los varones debían ejercitarse en la milicia, existiendo en cada reducción dos compañías regulares, de las cuales la de caballería fue considerada como la más diestra y temible de la época, en América. La policía la ejercían los vecinos por turno, lo mismo que el servicio de vigilancia para evitar los ataques exteriores.

Los bandeirantes No solo hubieron de afrontar las reducciones la hostilidad permanente de los colonizadores españoles, sino que hubieron de luchar asimismo contra los enemigos extraños. Los más feroces y encarnizados entre estos fueron los nativos de la meseta brasilera de Sao Paulo, llamados mamelucos o bandeirantes. Los mamelucos, cuyo nombre se deriva de una palabra tupí que significa «hijo de india», tuvieron su origen en el mestizaje de portugueses e indias, que en pocos años adquirió un notable incremento; fueron organizándose paulatinamente en una especie de patriarcado pastoril y seminómada, y habiendo heredado de la raza peninsular su orgullo y el sentimiento de su superioridad, fueron, por la influencia de sus madres indias, hombres del interior, montañeses y trashumantes, conquistadores y jefes de tribus. Este mestizaje determinó que los mamelucos fueran considerados por los indios como hombres extraños a ellos, y por lo tanto, como enemigos, y por los portugueses como competidores, cuya mentalidad no les era accesible. Las ricas plantaciones de caña de azúcar del litoral, y el hallazgo de minas de oro en el interior del Brasil, suministraron a los mamelucos una actividad que encuadraba cabalmente dentro de sus inclinaciones, agrupándolos en

hordas semibárbaras en perpetua emigración: la *descida* o caza al indio, para venderlo como esclavo a los propietarios de las haciendas azucareras, y el tráfico clandestino de los metales preciosos.

A los mamelucos se unieron pronto hombres de la peor calaña, fugitivos de la justicia, antiguos negreros y criminales de todo género; y como lanzados por una fuerza irresistible, pronto emprendieron incursiones rumbo a los grandes ríos, cometiendo las más espantosas depredaciones.

Las más antiguas expediciones al interior, escribe Oliveira Lima, se llamaban con bastante exactitud, *entradas*. Cuando las entradas se trasformaron en expediciones más numerosas y menos desorganizadas, recibieron el nombre de *bandeiras*. Se suponía, y la mayor parte de las veces era así, que los aventureros se formaban en bandas (*bandeiras*, de donde «bandeirantes») se ponían bajo el mando de un jefe a quien prestaban obediencia, y que se imponía a ellos por la bravura, la fuerza o la experiencia. Se ponían en marcha todos al azar, adultos, ancianos y niños, gentes de ambos sexos y de todas las clases, que llevaban animales domésticos que les servían, ora como acémilas, ora como alimento. La historia los evoca resignados a no volver a ver el mar en que reposaban la mirada; dispuestos a sufrir todos los sufrimientos; orientándose por la brújula y por las constelaciones; recogiendo ávidamente todas las leyendas y los menores indicios; acampando cuando faltaba la caza, para sembrar maíz; abatiendo los gigantes de los bosques, para hacer, con troncos y cortezas, canoas en que seguir navegando; cometiendo las peores crueldades con los indios, a menos que éstos se agregaran a la banda; por fin, eliminándose ellos mismos unos a otros, mediante pérfidos asesinatos que no tenían otras causas que la codicia o la venganza. Tales expediciones, por lo demás, tenían sus riesgos: luchas con los salvajes que se veían perseguidos en las guaridas en que se habían refugiado, y lucha contra los elementos, contra la naturaleza.

Bien pronto las reducciones habían de ofrecer una presa codiciable a estos feroces cazadores de indios. En 1628, al mando de Raposo Tavares, bajo pretexto de que los jesuitas habían fundado reducciones en territorio portugués, sin tener en cuenta que Portugal y España estaban entonces bajo una misma corona, invadieron la provincia de Guayrá; y dos años más tarde, en una nueva incursión, se llevaron como esclavos más de cinco mil neófitos de las misiones. Inermes los poblados misionales, hubieron de recurrir en repetidas instancias los jesuitas a las autoridades españolas en demanda de auxilio: cuatro reducciones habían sido totalmente arrasadas en unos cuantos meses, y las restantes estaban siendo abandonadas. Pero el entonces gobernador del Paraguay, don Luis de Céspedes, se negó rotundamente a ello, pues sus designios eran los de someter a los indígenas a encomienda. Bien pronto hubieron de sufrir los españoles las consecuencias de esta absurda política, pues los mamelucos, no contentos ya con atacar las reducciones, se dirigieron contra las propias villas españolas, destruyendo las de Ciudad Real y Villa Rica, y asolando sus territorios.

Con estos éxitos, la audacia de los bandeirantes no reconoció límites: en cuatro años destruyeron 26 poblados misionales, y redujeron a servidumbre a 60.000 catecúmenos. Los jesuítas entonces recurrieron al rey de España, quien en 1644, autorizó a las misiones para poseer armas de fuego. Prueba de la necesidad de esta medida, fueron las repetidas instancias que se dirigieron a la corona por los pobladores españoles, en el sentido de que se ordenara el desarme de las reducciones. A tales instancias respondió Felipe IV disponiendo que se armase y adiestrase a las milicias guaraníes, con órdenes severísimas de proceder a la defensa de las reducciones. Sin embargo, merced a la indecisión y a las peculiares dilaciones de la corte española, en un principio solo se permitió el uso de 150 arcabuces, que bien pronto se demostraron insuficientes. En vista de ello, decidió el rey que las reducciones pudieran disponer hasta de 800 arcabuces y mosquetes, disponiendo, no obstante, que tales armas estuvieran depositadas en Buenos Aires y Asunción, lo que, como es natural, las ponía fuera del alcance de las misiones. Fue necesaria la terrible invasión paulista de 1678 para que el rey llegara al convencimiento de que con tal armamento ilusorio no podrían defenderse sus dominios. A pesar de lo cual, solo hasta 1679 permitió el rey el dotar a las misiones de armas suficientes.

En poder de tales elementos, no tardaron las reducciones en demostrar que la raza indígena que ellas cobijaban no había perdido, con la nueva civilización, sus formidables atributos guerreros. En cada poblado se organizaron dos cuerpos de milicia, de infantería y caballería. Los neófitos, con el rencor acumulado tras largos años de vejámenes, combatieron desde entonces a los mamelucos con desesperado coraje, infligiéndoles las más sangrientas derrotas, como en la batalla de Acaraguay, en que combatieron sin reposo durante dos días, hasta exterminar el último bandeirante. En poco más de un siglo intervinieron las milicias misionales en 100 campañas, no solo contra los paulistas, sino contra todos los enemigos de España, y en todas ellas su intervención fue decisiva; no en falso el rey las llamó el antemural de sus dominios.

A pesar de todo, algunos historiadores estiman que en esta gigantesca lucha entre bandeirantes y neófitos, a lo largo de la vida de las reducciones, fueron esclavizados o perecieron más de cien mil indígenas; golpe rudísimo que restó considerablemente a esta obra prodigiosa, sus innúmeras posibilidades de civilización.

La colonia de Sacramento.**Fin de las reducciones**

Hacia el año de 1680 los portugueses, alentados por la considerable extensión de territorio que las correrías de los bandeirantes habían añadido al Brasil, cuyos límites se habían extendido casi hasta las estribaciones de la cordillera de los Andes y al nacimiento de los grandes ríos de la hoya amazónica y del Plata, y desatendiendo el meridiano señalado como límite para las conquistas españolas y portuguesas por el tratado de Tordesillas de 1494, llevaron a cabo una atrevida incursión al territorio de Buenos Aires, fundando casi frente a esta ciudad la llamada colonia de Sacramento, y negándose a retirarse a los requerimientos hechos por las autoridades españolas. En vista de ello, tales autoridades organizaron una expedición, compuesta en su mayor parte por indios de las reducciones, que en un sangriento combate derrotaron completamente a las tropas portuguesas. Un año después se celebró un convenio entre los reyes de España y Portugal, por el cual se entregaba provisoriamente la colonia a esta última nación. Este tratado fue ratificado en 1701, pero, rotas las hostilidades entre las dos naciones poco después, correspondió nuevamente a las fuerzas guaraníes el apoderarse de la colonia, hacia 1705. Diez años más tarde, por un nuevo tratado, volvió a la corona de Portugal. Se sucedieron luego multitud de agresiones y desafueros que mantuvieron la colonia en permanente estado de guerra, hasta el año de 1750, en que se celebró el llamado tratado de permuta, por el cual se hacían las siguientes declaraciones: Portugal renunciaba a toda pretensión sobre las Islas Filipinas, se demarcaban los límites de las dos monarquías en América, y se cedía a España la colonia de Sacramento; España entregaba a Portugal el territorio de Ibicuy, en el cual se habían fundado siete reducciones. Sabido esto por los jesuitas, solicitaron reiteradamente a la corte que no se llevara a efecto, pero fueron desatendidos. Según el tratado, cerca de treinta mil indios debían mudarse al occidente del Uruguay, entregando a los portugueses todas sus casas, sembrados y posesiones, recibiendo cada neófito una compensación pecuniaria que equivalía a un peso oro. Y de nada valieron a los misioneros sus esfuerzos para persuadir a los indios a aceptar el traslado.

Colocados entre dos pretensiones encontradas, han sido acusados los jesuitas de haber fomentado la rebelión de las tribus a su cargo. Si no fuera porque testimonios históricos indudables demuestran la falsedad de este aserto, pues ni aun en las campañas contra los enemigos exteriores actuaron los misioneros, no faltarían argumentos para defender tal actitud, más que justificada como respuesta al inicuo despojo de que se les hacía ob-

jeto, reduciendo a la nada el asombroso resultado de más de un siglo y medio de labor. Por el mencionado tratado se disponía de sus bienes contra su voluntad, y se violaban claras normas contractuales.

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que los catecúmenos de las reducciones no se sometieron pacíficamente, por lo cual estalló la llamada guerra guaraníca. Hacia 1756 las tropas españolas y lusitanas reunidas, aniquilaron totalmente, en la batalla de Caybaté, a las fuerzas guaraníes. Como hemos visto, la responsabilidad de esta rebelión se atribuyó en la corte a la Compañía, lo que unido a las ideas de los enciclopedistas, que empezaban a infiltrarse entre los hombres de gobierno de España, determinó la expulsión de los jesuítas, llevada a efecto en 1767.

En cumplimiento de esta medida, el entonces gobernador Bucarelli procedió a la incautación de los bienes de la Compañía, e hizo embarcar con rumbo a Cádiz a cerca de 400 sacerdotes residentes en su territorio.

Obedeciendo a la real cédula dictada al efecto, según la cual se declaraba «devuelto al rey, como soberana cabeza del Estado, el dominio de los bienes ocupados a los regulares de la Compañía y extrañados de sus reinos, y pertenecer a su majestad la protección inmediata de los establecimientos píos a que los destinaba», se instituyó la llamada Junta de temporalidades, para la administración de tales bienes, cuyo producto debería dedicarse a obras de beneficencia. La administración de las misiones se encomendó a los frailes franciscanos; pero, como es de suponer, esto implicaba un cambio radical en los métodos de catequización y gobierno, por lo cual fracasaron en su empeño, no obstante su abnegación y constancia. En vista de ello, se dispuso confiar a funcionarios seculares esta tarea, con lo cual vino a precipitarse la ruina de las reducciones, las cuales terminaron puestas en venta, en pública subasta. Así pasó aquel «cristianismo felice» de que habla un cronista de la época.

El grandioso experimento de las reducciones guaraníes fascina por la riqueza de su contenido de auténtica civilización. Parece increíble que en el breve espacio de un siglo y medio hubiera podido realizarse esta extraordinaria conversión de centenares de miles de aborígenes salvajes, guerreros temibles, que odiaban todo trabajo y carecían casi completamente de sentimientos religiosos. Nadie se atrevería a negar que los enormes sacrificios que se impuso la milicia ignaciana para llevar a cabo esa obra colosal, solo a su ardiente celo y a su caridad incansable fueron debidos. Su obra adoleció de defectos; pero en conjunto fue una ejemplar empresa de civilización, que sin la Com-

pañía no se habría realizado, y que al faltar ella desapareció sin dejar rastros. Y si no dio los frutos que de ella podrían esperarse, ello fue debido a contingencias fuera del alcance de estos insignes misioneros.

Boehmer, historiador protestante, pone de relieve las prodigiosas conquistas de la Compañía en las reducciones, pero señala que el defecto capital de la obra consiste en no haberse preocupado por desarrollar entre los indios las facultades inventivas, la necesidad de actividad, el sentido de la responsabilidad; no cuidarse casi de desarrollar en el fondo de las almas los sentimientos verdaderamente religiosos y la cultura intelectual y moral. Lo que hay de cierto en estas acusaciones se explica por la índole de los neófitos, quienes carecían de iniciativa, a pesar de lo cual los misioneros lograron hacer de ellos artífices notabilísimos, infundirles el amor al trabajo y a una vida ordenada. El sentido de la responsabilidad lo avivaron confiándoles todos los cargos con jurisdicción civil, y en cuanto a los sentimientos religiosos, puede asegurarse que no ha existido, desde los primitivos cristianos, una fe más ardiente y sencilla, una realización más cabal del mensaje evangélico. Si sometieron a los catecúmenos a una disciplina paternal pero estricta, cabe preguntarse cuáles fueron las causas que impusieron esta dirección a su labor educativa, en las que pueden tener influencia decisiva la misma naturaleza de los aborígenes, el medio o las ideas dominantes en la época, como también el mismo ambiente hostil en que les fue preciso desenvolverse, y las desmandadas ambiciones esclavistas de los colonos, que consideraban al indio como una bestia destinada a ser explotada; causas estas que explican la necesidad de una rígida disciplina interior, con miras a la defensa de lo que tan heroicos sacrificios había costado.

En un inmenso territorio logró la Compañía de Jesús el milagro continuado de una república cristiana, que significó para los ultrajados indígenas un abrigo feliz. En ella adquirieron los neófitos el sentimiento de su dignidad como hombres, y fueron instruídos en una religión de amor. Una república en que el individuo cedía en sus derechos a la colectividad, en cierto grado, para que ella a su vez velara sobre él. No fue una república comunista en el sentido ideológico, aunque en ciertos aspectos de la vida se adoptara como método la labor en común; ni fue tampoco, como se ha pretendido, la clausura monacal que coarta toda libertad. Fue, en una palabra, la realización, por medio de una encendida caridad, de la más divina y la más humana de las leyes: el sermón de la montaña.

Elogio hiperbólico del arte

Al R. P. Félix Restrepo S. J.

por J. B. Jaramillo Meza

Víctor Hugo prohiaría gustoso la siguiente prosa lírica, de magnificencia oriental, en loor de las bellas artes, con que el esclarecido literato caldense honra las páginas de REVISTA JAVERIANA.

(N. de la R.).

Blasones clarísimos de todos los pueblos, los artistas, en grupos de selección, fueron siempre, y serán en lo perdurable del tiempo, a manera de oasis para las multitudes sedientas, vinos de múltiples delectaciones para los romeros fatigados, umbrías de apacible frescura para los caminantes ardidados y melancólicos, símbolos palpitantes de la armonía multiforme, de la belleza inviolada.

Entre la bruma de los siglos, en los horizontes lejanos del tiempo, se destacan en relieve opulento los perfiles de Grecia, con sus ungidos predilectos, de largas túnicas de emperadores, en la apoteosis del triunfo. Homero, deslumbrante como un dios, y como un dios atormentado, con los ojos velados y fríos sobre las cosas de la tierra, abiertos al infinito sin límites de su alma, rompe, con sus contornos de estatua, el cortejo resonante, prez de los mundos dilatados. *La Iliada*, como un águila desbandada sobre las pampas de los siglos, evocadora de la lucha sangrienta, conquista los gajos imperecederos a través de todas las razas, con la arrogancia de Aquiles soberbio y vengador en el campo de la tragedia, de Héctor, implacable y bizarro, de Agamenón estremecido y gigantesco; con el estrépito del Olimpo desatado sobre la tierra en falange invencible de dioses encendidos en cólera, protectores de los ejércitos; y llena la oquedad de los mundos con el estruendo de la lucha gigante, con el choque de las armaduras crujientes, con el alarido de los guerreros derribados, con el ancho trueno victorioso de las trompetas de Grecia sobre los muros de Troya.

El cortejo es glorioso: Virgilio, el cantor de los ritmos serenos, como un pastor enamorado, glorifica los montes apacibles con sus *Eglogas* dulcísimas, olorosas a ramajes floridos; Hesíodo, cuya *Teogonía* anuncia a los mortales el origen de los dio-

ses paganos; Anacreonte, como un jardín derramado en aromas, en áureos hilos de miel jocunda, regocijo de las abejas; Safo, de encendidas visiones, apasionada y turbulenta, grave como la musa de la tragedia; Píndaro, como un príncipe ennoblecido de pederías, gallardo como un cedro del Líbano; Esquilo, visionario dantesco, con su Prometeo de entrañas heridas que sangran bajo el pico de acero del buitre tenebroso; Teócrito, suavísimo, con su flauta encantadora saturada de la discreta música de los montes fecundos; los excelsos cantores helenos, domadores de Pegaso volador y triunfal, amados de los dioses, dioses ellos en formas terrenas, águilas engolfadas en el azul sin mácula, que salvaron a grandes vuelos la excelsitud de los montes eternos.

Pléyade innumerable, los artistas, en todas las épocas, como obreros que fueran príncipes, mármol a mármol erigieron el vasto templo de los ritos predilectos, el ara invicta de la belleza. Ellos, en férrea lucha con los yangüeses —al cinto el acero sin mancha, al pecho el escudo brillante que blasona una fuga de centauros, enguantada la mano de severas líneas, al pie la sandalia de los romeros previsores del guijarro cruelísimo, grueso manto piadoso tendido en pliegues a lo largo de la figura marchita, apostólica, ceñido a la sien el gajo helénico y la mirada escrutadora y errante sobre los tumbos revueltos, pensativa sobre los últimos límites vagos— glorificaron las rutas ásperas que conducen, abiertas en predios de desolación, al divino monte que vigila, como un centinela de la eternidad, la apoteosis de los elegidos, a través de todas las edades, mientras distante, dominador absoluto, por las pampas sordas, irredentas, cruje, imperceptiblemente, el carro de los siglos.

Fidias, poeta del mármol, golpea los bloques desnudos, y hay una floración de ninfas en el universo; Dante, tremendo, salva el dintel llameante y cruza absorto de círculo en círculo los antrós plutónicos; Milton, en la penumbra de la senectud, pinta con rasgos firmes la inmensa lucha de los espíritus en la conquista del Paraíso; Miguel Angel, arrebatado, hiere el bloque dormido, y atónita la Italia artista, todas las razas de selección, se extasían ante el Moisés de las hondas pupilas extraviadas en el piélago sin fronteras, de barbas apostólicas en pulidos grumos, de ancha frente tempestuosa, bicorne como el flautista de la Arcadia; Shakespeare, trágico como el destino, como el viejo mar, turbulento, estremece las edades con el Otelo sanguinario y brutal, con Lady Macbeth, maligna como la serpiente, con las interrogaciones melancólicas del príncipe de Dinamarca; Hugo, el dios Hugo, como un águila del Olimpo, se cierne, sobre el plumón de las borrascas, impasible sobre las trepidaciones del

universo, sobre los precipicios abiertos que atruenan los alaridos de *Los miserables*; Byron, el poeta gallardo y maldito, pasa, como un ángel o como un demonio, entre las multitudes, con la caña lírica y el escudo de los guerreros, seductor como Luzbel; y en el carro de marfil que rigen los cisnes, los divinos cisnes de Rubén, pasa Cervantes a la inmortalidad entre el hosanna de cuatro siglos, don Miguel opulento, el escultor del verbo de Castilla, que en el idioma más florido de la tierra, como en monte de oro, esculpió para regocijo de las generaciones la figura ingenua y bonachona de Sancho, prototipo de buen humor, la silueta espiritual y doliente de don Alonso de Quijano, prez del linaje, espejo de caballeros, vengador de ajenos ultrajes, soñador y romántico, modelo de hidalguía, príncipe de visionarios.

El arte, uno en esencia y múltiple en sus manifestaciones, se alza, sobre las ásperas melancolías de la tierra, como un símbolo de la divinidad; única fuente de la belleza que palpita y es oración, sonrisa, lágrima; y tiene alas y mide los espacios sin fondo, áureo pájaro invisible que sutiliza su vuelo sobre las cosas yacentes. En el monte es trino matinal que resbala sobre los encajes de los arbustos, plumaje vívido que se engarza como un fragmento de iris en las neblinas de las hondonadas, águila emperatriz que domina los picachos abruptos, león que dormita solemne, en laxitud voluptuosa, con la melena desparramada, en su orgullo de emperador salvaje. Cúpula desplegada, torre esbelta y altiva, monumento de relieves áticos en la urbe estruendosa, y fábrica crujiente, campana matinal, sagrario de contornos pulidos, eucaristía victoriosa. Es música de guitarras a la luz de la luna, bajo las ventanas de las niñas románticas, ritmo embrujado y perdido en las callejas evocadoras, arabesco en los cálices, villancicos y aromas en los pesebres floridos de diciembre, matiz en la gema radiante, en el paisaje del crepúsculo, en el penacho de las locomotoras, en el casco de plata de los volcanes dormidos. Es dulzura en la cuna de los infantes, perfume de gloria en el arrullo materno, seda multicolora en los pétalos, ritmo subyugador en la flauta de los panidas, deslumbramiento en la púrpura de los tronos, suavidad y ternura en los hospitales; se adormece en el sauce pensativo que vigila los caminos desamparados, y en último término, glorifica su esencia en la carroza del alba, en la silenciosa armonía de las estrellas.

En todos los siglos, en todas las zonas, el arte, como un emperador, ha paseado sus pompas de dominio. El ha ennoblecido las fatigas de la lucha y deleitado los espíritus enfermos, ha embellecido la tierra estéril y magnificado la vida. Soplo celeste sobre el barro mezquino, todo lo purifica. Descuaja la cerrazón de los montes, abre senderos en las espesuras, perfora el granito,

arrulla las soledades de los desiertos, domina la cólera de los mares, y se proclama rey, y es suya la naturaleza. Es dolor en el Gólgota ensangrentado, en la sacra escultura del Crucificado, bajo los cielos tempestuosos; dolor fecundo, belleza dolorida en la Virgen Madre de los siete puñales; amor y ternura en Magdalena; visión en el Apocalipsis; sabiduría en el Génesis, tempestad en el verbo de los profetas; armonía en las innúmeras palpitaciones del universo.

Se hizo oración y blasfemia en la siringa de Verlaine, príncipe de los hospitales, bohemio de raído mantón, enamorado de la luna y del ajenjo; amarga música de rebelión en la flauta diabólica de Baudelaire; arrullo, ternura, tristeza, en la canción de Musset; ritmo breve y pulido en la cítara de Gautier; fulgor en las gemas del bardo de *Los trofeos*; música sugestiva en el laúd de Banville; grata fuga de arpegios en el arpa de Mallarmé, y agonía suprema, música de espectros a la luz de la luna, en los poemas sombríos y fantásticos de Poe.

El arte opulento decoró las sienes de Gonzalo de Berceo, el poeta de las crónicas místicas; ciñó lauros imperecederos en el Arcipreste de Hita, el bardo jugoso de los donaires; ennobleció el oro de Iñigo López de Mendoza, gran señor y poeta en el reinado de Juan II; glorificó a Jorge Manrique, de cantar clarísimo; consagró a Garcilaso, el panida bucólico y virgiliano y a Fray Luis de León, conmovedor y dulcísimo; alzó a envidiables alturas a Francisco de Herrera, orfebre del endecasílabo, devoto de don Juan de Austria, y a Rioja, el famoso cantor de las ruinas itálicas; deslumbró al universo en Lope de Vega, el más fecundo ingenio de la naturaleza; trasladó las abejas del Atica a los panales de Luis de Góngora y Argote; esculpió, como en bloque pentélico, la figura caballeresca y romántica de don Francisco de Quevedo y Villegas; llevó a la inmortalidad a Teresa de Jesús, y prendió el gajo simbólico en la sien austera de los madrigalistas y de los romanceros.

En el nuevo mundo, bellamente nacido en la hora más placida del universo, también favorecido de los dioses, destella con luz propia la falange glorificadora del arte. Bajo los cielos americanos, anchos y libres, entre los farallones corpulentos y bravíos, altos cantores esculpieron el monumento de la belleza y subieron sobre aromadas púrpuras al trono de los elegidos. En el selecto grupo sobresalen los perfiles ascéticos de los bardos atormentados que se fugaron de la tierra con las sienes sangrantes, las siluetas melancólicas de los trovadores enamorados que lloraron desamores en la guitarra quejumbrosa. José Asunción Silva, consagrado ya cien veces por las trompetas olímpicas, ga-

llardo como Adonis, y como Adonis, enamorado de Venus; Julián del Casal, frondoso y triste como una ceiba en el crepúsculo; Manuel Acuña, desmelenado y sombrío como una visión de fiebre; Manuel Gutiérrez Nájera, primaveral y florido como un patio de Castilla; Juan Clemente Zenea, taciturno como un ave proscrita; José Martí, cantor y guerrero, apóstol y visionario; Julio Herrera Reissig, gran señor de la nueva forma, portador de un cetro extraño; Jorge Isaacs, el de las dulces páginas del poema ensalzado y sentido, que en las noches de luna repiten las brisas caucanas; Rafael Pombo, digno de la túnica griega de las sedes olímpicas; Salvador Díaz Mirón, de marciales cantos; Amado Nervo, evocador de las cartujas solitarias, pagano y místico; José Santos Chocano, erguido como un mástil, arrogante y frondoso como una montaña del trópico; Leopoldo Lugones, digno del medallón ático; y en la vanguardia, Rubén Darío, el más ágil jinete de Pegaso de renovados bríos, el hercúleo nicaragüense revolucionario, que en hora de regocijo para las musas castellanas, trajo al idioma de Castilla los ritmos innovadores y sugerentes, los metros jugosos y multiformes; el poeta de Momotombo gigantesco, que cautivó con los sonos de su caña olímpica la caravana de flautistas hispano-americanos, espíritu excelso que encauzó hacia la meta dorada las corrientes de la moderna poesía contemporánea. Y en nuestros días, Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral, estrellas radiantes en la constelación lírica de América; Porfirio Barba-Jacob, de canciones intensas y profundas; Guillermo Valencia, Benvenuto del verso pulido y resonante; y Maya y Bernárdez, y tantos más...

Desaparecen las generaciones, unas tras otras, como los torrentes en el piélago sin límites; los tronos se vuelcan, desquiciados y rotos; los magnates de tesoros fantásticos se esfuman en la noche sin término; los mercaderes sin misericordia, los sarcásticos caballeros de las levitas galoneadas, los sentenciosos señores de antiparras, todos se pierden en el olvido, se hunden en la gran fauce negra. Solo perdura la obra de los artistas. Ellos, los elegidos, entre el estrépito de las multitudes que desaparecen, perduran a manera de torreones incommovibles, como banderas desplegadas y victoriosas sobre bastiones invencibles. ¡Qué importan las fatigosas jornadas, la zarza inmisericorde, la ventisca cruda, la mofa descarada y grotesca! ¡Qué importan los flagelos del hado, el pan mojado con lágrimas, la herida latiente, las sienas ardidas y sudorosas, el labio seco y marchito! ¡Qué importa, si en la sombría inmensidad de los tiempos, solo perdura, evocadora como un símbolo, la obra de los pensativos y de los solitarios!

DOS CRONICAS

De interés excepcional son las siguientes: una del Ecuador y otra del Perú. Los autores de ambas son ampliamente conocidos: el Dr. Jorge Luna Yepes, brillante periodista ecuatoriano, y el Dr. Carlos Pareja Paz Soldán, activo colaborador de *El Mercurio Peruano*, y uno de los más notables escritores juveniles de su país. El lector podrá apreciar y juzgar por sí mismo acerca de la política internacional de las dos naciones, expuesta por cada uno de los corresponsales desde su peculiar punto de vista.

(Nota de la redacción).

Del Ecuador

por Jorge Luna Yepes

Sumario: I. La situación interna. Indole de la política de Arroyo del Río. El sentir ciudadano. — II. La situación internacional. La invasión peruana. Antecedentes. Hechos. Situación actual. Ecuador, Colombia y México. El alma nacional y el porvenir.

— I —

Quien haya leído las crónicas que sobre el Ecuador escribí en los números de abril y setiembre de 1940 de la REVISTA JAVERIANA está en posesión de los antecedentes necesarios para conocer de manera real lo que ahora sucede en mi patria. Continúo en este artículo la labor informativa entonces comenzada, la misma que para los colombianos puede ser bastante útil, como decía entonces, por la analogía de nuestros dos pueblos y por haber el mío sufrido hace casi medio siglo una conmoción político-doctrinaria que Colombia, de manera pacífica, sufrió solo más de tres décadas después.

En mis colaboraciones anteriores describí la situación de la república ecuatoriana hasta los prolegómenos de la subida a la presidencia del doctor Carlos Alberto Arroyo del Río, de cuya personalidad, significación política y respaldo electoral entonces ya hablé.

Concluídos en agosto de 1940 los escrutinios de las elecciones, el congreso declaró presidente al mencionado caballero, quien en setiembre inició su gobierno con un mensaje, en el que llamaron la atención dos declaraciones: una promesa de que con su gobierno terminaría la orgía política, y la afirmación de que había terminado la lucha religiosa en el país. Ambas declaraciones eran una desautorización al auténtico liberalismo radical ecuatoriano cuya esencia ha sido anticlerical, y cuya falta de probidad degeneró en una semianarquía que por poco lo entierra totalmente para dar paso al socialismo.

En el gabinete de Arroyo del Río continuó como ministro de relaciones exteriores el que había sido en los dos años anteriores y bajo diversos jefes del ejecutivo, el probo, competente y sacrificado Julio Tobar Donoso, presidente de la acción católica, que aceptó una vez más el difícilísimo puesto de canciller ecuatoriano, no obstante el explicable desagrado del partido conservador, a que pertenece, instado por una argumentación doble: la del deber patriótico que manda heroísmo, y la del amor filial a la Iglesia, a la que se juzgaba ayudaría desde el ministerio. La cartera de educación recayó en Guillermo Bustamante, quien continuó la obra del antecesor Estrada Coello, intensificando la tendencia a dar a la niñez y juventud espíritu de patriotismo, moralidad y deber, y al magisterio normas precisas para que deje a un lado el afán proselitista y solo piense en la patria. Esta tendencia es una reacción importante y necesaria en nuestro país, más de lo que pudiera parecer en el extranjero, porque buena parte de los maestros ecuatorianos, educados en el laicismo, rebasaron el espíritu meramente liberal, más o menos anticlerical, y se lanzaron por los senderos de la revolución socialista, preocupándose intensamente en hacer propaganda de la lucha de clases y de desviado pacifismo internacional, fieles a un idealismo heterodoxo que seguía las huellas del izquierdismo francés y el influjo de doctrinas que soplaban desde la estepa euroasiática, más o menos mitigadas por nuestro medio.

He hecho hincapié en estos dos ministerios, porque al rededor de lo que representan ha girado la conmoción del alma ecuatoriana en estos días. Las otras carteras fueron a manos de personas de diverso mérito, casi todas pertenecientes a un liberalismo moderado y una a un socialismo mitigado. En lo que al aspecto doctrinario se refiere, podemos definir al gobierno como liberal moderado con colaboración de un conservador.

El abatimiento que pesaba sobre los socialistas a causa de sus fracasos políticos, por un lado, las palabras de ecuanimidad del jefe del Estado, por otro, determinaron en la opinión pública

un compás de espera no exento del disgusto que se conservaba en la masa, en buena parte fervorosa por Velasco Ibarra, cuya significación ya definí en mi primera crónica.

Este sentimiento guardado en muchos, tuvo una manifestación desagradable el 12 de enero de 1941. Para dar comienzo a la instrucción militar ordenada por la ley, se convocó a todos los ciudadanos en edad al Parque de Mayo. El presidente de la república y algunos de sus ministros, jefes del ejército y numeroso público presenciaban la organización del desfile. Las bandas militares tocaban dianas, y unos veinte y cinco mil jóvenes se aprestaban a marchar, cuando algunas voces pidieron a gritos que se liberte a los aviadores presos desde cuando un año justo antes, fracasaron en su revolución en favor de Velasco Ibarra. Unos por parentesco y por amistad con los presos, otros por afán político de fastidiar al gobierno y otros por gregarismo, es lo cierto que la grandiosa reunión patriótica degeneró en un griterío ensordecedor; el presidente disgustado abandonó la tribuna; algunos exaltados se indignaron; la asamblea magna se disolvió y ante la sorpresa de la policía, que no esperaba tal desenlace, grupos de plebe apedrearon la casa presidencial, rompieron vitrinas de la ciudad, desarmaron a algunos carabineros y trataron de asaltar sus cuarteles desde los que se repelió la agresión con la consecuencia lógica de dos muertos y algunos heridos, y entre los últimos, varios representantes de la fuerza pública.

A consecuencia de estos hechos, el ejecutivo solicitó al consejo de Estado facultades extraordinarias, las que le fueron concedidas. Se instauró un proceso contra los responsables, pero ya se sabe que en los tumultos es muy difícil encontrarlos; el proceso, muy voluminoso, no arrojó mayor luz. Los motines deben ser reprimidos por la autoridad, inmediata, efectivamente; esta es la única manera de sancionarlos. Toda la prensa de Quito, la izquierdista, la liberal y la conservadora, condenaron en una u otra forma los tumultos. Aquellos en quienes el patriotismo es una realidad y no un sentimiento vago y poco ardiente, lamentaron mucho los incidentes que confirmaban una vez más un defecto ecuatoriano: dejarse arrastrar por cuestiones de política interna o aun por cuestiones doctrinarias hasta en momentos gravísimos para la vida colectiva, para la seguridad de la patria. Mientras en Quito sucedía esto, en la atmósfera internacional se cernía el ambiente agrio de la política peruana que medio año después debía estallar en forma de bombardeos e invasión. Un periodista de *El Comercio* de Lima, que pasó por Quito en avión el día 12, fue a decir en Colombia que los motines que había

presenciado eran la consecuencia de la propaganda chauvinista de los partidarios de Velasco Ibarra que querían la guerra con el Perú. Cada cual suele llevar el agua a su molino, y el periodista peruano, que después tuvo en Cali un incidente desagradable con un colega colombiano, procuró ya desde entonces presentar a mi país como a un agresor en potencia.

Cuando aún tenía el ejecutivo en sus manos poderes excepcionales, en virtud de los cuales confinó a media docena de sospechosos, alguno de ellos socialista y uno que otro partidario de Velasco Ibarra, se efectuaron las elecciones de diputados. Los elementos izquierdistas desconfiaban profundamente de la limpieza con que procedería el gobierno; los elementos conservadores padecían aún la división y laxitud que produjo la contienda electoral última, en que la masa no socialista (masa liberal ya no hay; hasta hace algunas décadas la hubo en la costa) se dividió entre el candidato Velasco Ibarra y el conservador Jijón y Camaño; muchos católicos, especialmente femeninos (en el Ecuador la mujer tiene desde hace trece años iguales derechos políticos que el hombre), demostraron poco interés, porque veían en Arroyo del Río un liberal moderado que dejaría —y ha dejado— libertad a la Iglesia. Por estos factores la ciudadanía concurrió apenas a cumplir su deber cívico. El gobierno, valiéndose de sus dependientes, consiguió un diez por ciento de votos más que los conservadores, y el doble de los que obtuvieron los socialistas; esto en la sierra, por lo general, que en la costa, donde la masa socializante es fuerte, el elemento gamonal liberal y las fuerzas conservadoras escasas, el gobierno se impuso rotundamente, burlándose a gusto del sufragio. El resultado fue que a la cámara de diputados concurrieron unos setenta diputados liberales gobiernistas, un liberal antigobiernista, un socialista, un católico independiente, y unos seis conservadores. En el Ecuador rige el sistema electoral de las listas incompletas, lo que permitió que algunas provincias serranas (incluyendo la del Pichincha en que está la capital de la república) fuera elegido uno que otro ciudadano que no pertenecía al grupo gubernamental.

Los ciudadanos del Ecuador, en parte por cansancio, dada tanta inestabilidad política, como hice conocer en mi primer artículo, y en parte, por lo anotado al principio del presente, han estado poseídos en el año último de un espíritu de poca reacción frente a los actos del gobierno; hemos llegado a un tiempo, —llegamos hace un año—, en que un gobernante de genio habría podido hacer mucho y fundamental, sin necesidad de tener en sus manos los poderes que da a un hombre una revolución previa, como aconteció con los dictadores europeos.

— II —

Ya había indicado en la segunda de mis colaboraciones en la REVISTA JAVERIANA, que el ministro de relaciones exteriores del Ecuador, Tobar Donoso, había hecho esfuerzos tenaces por terminar en forma limpia el pleito limítrofe con el Perú, que sigue desde hace ciento veinte años. Ya en las conferencias interamericanas últimas, de Lima, Panamá y La Habana, no solamente adhirió a aquella declaración conjunta del sometimiento de América en su política internacional a los principios de la civilización cristiana, sino que hizo ver que Europa nos reprocharía que critiquemos sus quiebras jurídicas, mientras en América no vivimos un verdadero panamericanismo por la agudez y duración de problemas tan graves como el centenario existente entre el Ecuador y el Perú, con la disputa de más de doscientos mil kilómetros cuadrados. Manifestaba también yo en la colaboración arriba mencionada, que en el curso de los años, y más aún, de los meses últimos, se habían producido hechos de sangre, en los que perdieron la vida algunos soldados ecuatorianos de los puestos de vigilancia en las selvas de nuestras provincias orientales, y en sitios cercanos a la frontera meridional. La existencia de víctimas solamente ecuatorianas era el resultado de la política adoptada por el gobierno del Ecuador de evitar todo choque, y de limitarse a protestar por el asesinato de tal o cual soldado. Puede aparecer en Colombia poco airosa la actitud del gobierno ecuatoriano, pero es la realidad; llevaron nuestros gobernantes hasta el sacrificio, hasta el dolor de la humillación, su afán de no provocar al Perú, de no dar motivo alguno para que iniciara una agresión formal y en grande escala, o para que siguiera dando largas al asunto limítrofe.

Pero nada nos valió. De cualquier hecho, de cualquiera palabra, de suyo indiferente, se valió el Perú para dar por terminadas conversaciones iniciadas, o para prolongarlas indefinidamente. Así lo hizo durante las últimas conversaciones de Lima, de 1933 y 1934, que a la postre se tornaron enojosas e imposibles, pues el Perú alegó que el presidente electo Velasco Ibarra había enturbiado la atmósfera de amistad y comprensión, al declarar en su gira por Chile y Argentina, que el Ecuador en sus discusiones limítrofes no obraba solo esperanzado en mercedes, sino basado en la justicia. Fin semejante tuvieron las inmediatas conversaciones en Wáshington, que duraron de 1936 a 1938, y que terminaron por consunción, pues se retiraron de uno en uno, los delegados peruanos. Esta historia eterna y sofocante de dilaciones, enredos y pérdidas de tiempo, movió a Tobar Donoso a en-

viar a las cancillerías de América un mensaje con ocasión del arreglo pacífico de límites entre Colombia y Venezuela, en el que, después de aplaudir el tratado colombo-venezolano, proclamaba el deseo ardiente del Ecuador de llegar a resultados semejantes en su disputa con el Perú, sea mediante el arbitraje o la asistencia amistosa de otros gobiernos, o las negociaciones directas, para lo que sería necesario una «garantía de lealtad» en ellas. Terminaba el ministro ecuatoriano invitando a los países amigos a que miren con interés y simpatía este esfuerzo del Ecuador. Esto sucedía en abril del presente año.

La cancillería peruana reaccionó violentamente, alegando que la comunicación del ecuatoriano era injuriosa, por lo que se cambiaron notas; las ecuatorianas insistieron en que la mejor manera de probar el buen deseo de llegar a un arreglo definitivo, era exponer claramente los puntos de partida, para llegar a un convenio amistoso.

Mientras tanto, se difundieron en el Ecuador rumores alarmantes de concentraciones de tropas peruanas en la frontera meridional; la prensa publicaba diariamente datos relativos, a tal extremo que el ministro del Perú en Quito envió un comunicado el 3 de junio, afirmando que las alarmas eran infundadas, y que no había ni movilización, ni concentración, ni proyectos agresivos de fuerzas de su país, y que la opinión del Ecuador debía estar tranquila.

Sin embargo, la realidad de la situación era grave; la prensa peruana insultaba al Ecuador y a su canciller; se creaba una atmósfera de odio en el Perú, y este había acumulado unos diez mil soldados en la frontera suroeste, frente a quinientos hombres que componían los destacamentos y patrullas fronterizas del Ecuador.

La inminencia de un ataque, conocida por varios gobiernos de América, movió a los de Argentina, Brasil y Estados Unidos, a enviar una nota conjunta, el 8 de mayo, a los gobiernos del Ecuador y del Perú, ofreciendo su colaboración amistosa para dar fin al litigio secular. La reacción peruana fue muy decidora. La prensa se indignó; atribuyó a maquinaciones ecuatorianas (cosa inexacta) la mediación de los países amigos; se mostró desagrado profundo contra los países mediadores, a quienes se acusó de estar favoreciendo al Ecuador; se organizaron mítines patrióticos, abortando aquellos que se pretendió dirigir contra los países mediadores; entretanto, la cancillería de Lima callaba, y mientras la de Quito contestó al día siguiente, aceptando la mediación como prueba de buena voluntad y de limpieza de procedimientos, la del Perú se mantuvo silenciosa y no contestó sino

una semana después, e insistiendo en que no cedería en un punto en sus reclamaciones contra los provocadores ecuatorianos, y en que la mediación, a la que se calificó de «buenos oficios», podía tener como finalidad solamente crear una atmósfera de amistad y confianza entre el Perú y el Ecuador.

En mi país se creyó que la intervención de los tres prestigiosos países americanos, dos hispanos y uno sajón, permitiría al fin liquidar decentemente el pleito, sin recurrir a la lucha armada. Mas la política de guerra del Perú se hallaba en pleno movimiento, y su estallido solo se aplazó hasta el 5 de julio, en que un grupo de peruanos civiles, protegidos por fuerza armada, hizo una incursión por la margen derecha del río Zarumilla; se inició un tiroteo que se extendió por toda la margen del río; se creía al anochecer terminado el incidente, cuando el día 6, a la madrugada, la artillería y la aviación peruanas iniciaron un ataque en forma que destruyó desde el primer momento la iglesita de Chacras. La actividad de las cancillerías fue intensa; el Ecuador propuso inmediatamente que los países mediadores enviasen observadores militares que se situasen en los lugares amagados, a fin de que puedan darse cuenta de la realidad, pues el Perú alegaba que era el Ecuador el agresor y el que provocaba los incidentes. A esta fecha, las fuerzas ecuatorianas habían sido elevadas a mil quinientos hombres, dada la precipitación de las cosas; por su parte, el Perú había concentrado trece mil soldados de todas las armas. Estos fueron rechazados y se juzgó en mi país que los vecinos del sur se habrían limitado a hacer una demostración de su poderío militar y nada más; de ahí que no nos preocupamos de elevar la guarnición. Pero el día 22 se supo que habían sido movilizadas nuevas fuerzas peruanas de Talara, Paita y Piura hacia la frontera, y el 23 a la madrugada iniciaban, quince o dieciocho mil peruanos, un ataque a fondo a todo lo largo de la frontera suroeste, en un frente aproximado de sesenta kilómetros, guarnecidos apenas por mil quinientos ecuatorianos del ejército y de la policía.

La lucha, en que el Perú empleó la aviación de bombardeo y la artillería en grande escala, se prolongó hasta el 26, contra la reducidísima infantería ecuatoriana, la que sostuvo la batalla bravamente. En esta fecha, por convenio realizado en Wáshington, se acordó cesar los fuegos a las cinco y media de la tarde, y nuestras tropas recibieron orden inmediata del alto comando. Pero esto nos perdió. El Perú alegó al día siguiente que solo había aceptado *en principio* el convenio de cesar los fuegos y mientras el puñado de defensores ecuatorianos se retiraba para en virtud del convenio evitar nuevos choques, o descansaba con-

fiadamente, se vio atacado el día 28, fiesta nacional del Perú, por el grueso de las tropas peruanas que reiniciaron la lucha con la misma aparatosidad de fuerzas; nuestros soldados fueron copados y el enemigo se internó 50 kilómetros, hasta el día 31, en que la presión diplomática y el sacrificio ecuatoriano, que revocó el llamamiento a las armas de tres clases, lograron que el Perú suspendiera el ataque en grande escala, pero después de haber incendiado las poblaciones de la provincia del Oro, incluso su capital Machala, y de haber originado el éxodo trágico de cuarenta mil no combatientes, que huían del invasor, y muchos de los cuales murieron en el camino, ametrallados o de extenuación, y, después, han creado, como se comprende, por la inesperada inmigración a otras zonas del país, un problema social más a mi patria, ya tan amargada.

Al fin, en vista de tanto hecho que desdecía de las promesas de lealtad a la palabra empeñada, se oyó la petición ecuatoriana, y se resolvió que militares de los Estados Unidos, Brasil y Argentina vayan a los sitios invadidos. Por desgracia, hasta que estos llegaron, patrullas peruanas continuaban el avance de la costa a la sierra ecuatoriana, y hacia la provincia del Guayas, y los choques con destacamentos ecuatorianos, que necesariamente se producían, eran atribuidos por el Perú a agresiones ecuatorianas. Esto sucedía en la sección suroeste de mi patria, donde era más fácil para los delegados militares supervigilar la situación; qué no habrá sucedido en la región oriental de las selvas amazónicas, donde las guarniciones ecuatorianas, diseminadas en grupos ordinariamente de quince hombres (el mayor era de setenta hombres, la población de Rocafuerte, sobre el Napo, frente al sitio peruano de Pantoja), muchos de ellos hospitalizados por el paludismo de la selva, fueron liquidados cruelmente, a partir del 31 de julio. Ya se había llegado a un acuerdo en esta fecha, y entre ella y el 7 de setiembre, perecieron seis pequeños destacamentos ecuatorianos, incluido el de Rocafuerte, que fue aplastado por el ataque de una cañonera, de la artillería y la aviación, y dos batallones de infantería peruanos, arrasada la pequeña aldea y acusada después de haber sido la agresora.

En Colombia se sabe todo esto, se conoce, se intuye. Toda esta amargura no es sino la repetición del caso de Leticia. Pero Leticia pertenecía a Colombia, que tiene tanto poder militar y tanta riqueza como el Perú... El Ecuador tiene el valor de Colombia, pero no su población, riqueza y armamento; de aquí que el Perú ha hecho con mi patria, no una, sino diez veces, lo que hizo con Colombia y se frustró...

Ahora reina la calma...

Por fin los mediadores consiguieron que se fije, en territorio ecuatoriano, una zona desmilitarizada de unos 25 kilómetros para evitar nuevos choques, por acuerdo suscrito en Talara entre delegados militares de Estados Unidos, Ecuador, Brasil, Argentina y Perú, hasta cuando se llegue a un acuerdo «definitivo»; mientras tanto los peruanos siguen ocupando la mitad de la provincia de El Oro, desde el Túmbez hasta el Jubones, incluyendo el río Zarumilla y la capital de la provincia, Machala, y lo adquirido en los asaltos a las guarniciones de las provincias orientales.

Contados prisioneros peruanos están en Quito; son soldados de caballería y de la guardia civil, a quienes se los trata, con colaboración de la cruz roja, de acuerdo con las normas del derecho internacional. También hay prisioneros ecuatorianos en el Perú, en cantidad muy superior: suben a algunos centenares, entre hombres, mujeres y niños, todos ellos encerrados en campos de concentración, gente de toda clase, que no pudo evacuar la zona invadida; unos treinta son militares, todos heridos; unos están en Talara, otros en Piura, otros en Iquitos, frente al Marañón; algunos de esos heridos han muerto, algún otro en acceso de locura por el sufrimiento (un oficial preso en Iquitos), se cortó las venas del abdomen y de las muñecas. Un centenar de los civiles apresados ha vuelto al Ecuador; los demás siguen en el Perú. Los pasajeros del vapor *Aysen*, que vieron su embarque, relatan escenas de humillación y dolor...; algunos fueron des- embarcados en camillas, y uno murió en el viaje.

Para terminar.

Es hora ya de que haga algunas deducciones y diga algo sobre la manera como el mundo vio nuestro dolor. Comenzaré por lo segundo. Ya dijo el ministro ecuatoriano Viteri Lafronte, en Buenos Aires, que la gente habla mucho de lo que pasa en Europa, y se duele de sus amarguras, y se indigna por las infamias que allí suceden; pero no tiene una palabra para cosas semejantes que suceden en casa, en América. Sin embargo, en dos pueblos sentimos la reacción del espíritu que ama la justicia y desecha la iniquidad: en Colombia y en México. Las primeras voces en llegar en nuestra ayuda fueron las de Colombia. Universitarios de la Javeriana, mozos idealistas, cultos, sanos, caballeros intrépidos, la colonia colombiana en el Ecuador y especialmente en Quito, formada en buena parte por estudiantes, *El Siglo* de Bogotá, *El Relator* de Cali, varios periódicos del sur de Colombia, han dicho la verdad y han dejado oír su voz sana, robusta, honrada. La palabra última y vigorosa vino del gobierno mexicano, que manifestó en resumidas cuentas que era necesario que los mediadores activen su gestión, porque era inconcebible

que no se pueda llegar a un acuerdo limpio entre dos países americanos. De otros países del continente, incluyendo los Estados Unidos, se han levantado también voces de verdad, pero en escala menor.

En lo que al estado de mi país atañe, y a las reacciones producidas en él, diré: Francia de 1940. En mi patria se han presentado, claro que en escala muchísimo menor, problemas y amargura semejantes, que pueden resumirse en la palabra «desorganización». La desorganización ecuatoriana ha sido grande y unida a la modesta riqueza de nuestro país y a nuestro quijotismo, rayano en sublimidad algunas veces, pero en candorosidad y fracaso otras, ha producido el cuadro último en que el Ecuador, confiado en palabras de honor, en amistades y derechos, no pudo presentar fuerza capaz de repeler en forma eficaz la agresión extranjera. En toda la república se levantó la gente a pedir armas para luchar; se dejó por un momento a un lado hasta por los socialistas, su afán opositor rencoroso, para defender el suelo de la patria; pero ni hubo armas, ni quién nos las quisiera vender, ni el ejército debidamente adiestrado y poderoso.

Al finalizar el congreso sus sesiones en octubre, dejó al ejecutivo con amplísimos poderes, como en un siglo no los ha tenido, legalmente, sin recurrir a dictadura, gobierno alguno. Se comprende que circunstancias extraordinarias exigen autoridad extraordinaria también; pero es la verdad que el liberalismo en mi país no podrá hacer ya nada; su hora ha pasado ya.

Qué días tan amargos, qué días de tanta pesadilla han pasado para los ecuatorianos en este último año. Cuánto dolor, cuánta infamia, cuánta humillación, y teniendo que tragarnos todo, devorando la rabia y el dolor, y todavía acusados de agresores por el Perú!

En estos días se está fraguando apresuradamente el Ecuador del mañana. Muchos han abierto los ojos; algunos liberales, en edad madura, los han abierto; han visto su obra y quieren rectificarla; otros, los socialistas, han dejado caer la venda de su sectarismo, y han prendido los ojos en aquella figura católica, hispana, ecuatoriana y autoritaria, de Gabriel García Moreno. La luz se ha hecho en muchas gentes y en muchos jóvenes. Hasta la crisis europea y mundial, con la liquidación del bolchevismo bajo las alas de la swástica, ha contribuido a conmover ciertos espíritus. Dios hace su obra por tantos senderos aparentemente contrarios y laberínticos. Todos ellos conducen a un solo fin.

Quito, octubre de 1941.

Del Perú

por el Dr. Carlos Pareja Paz Soldán

El Perú fue, en los siglos pasados, el país más extenso e influyente de América. Representaba a España en ultramar con todo el boato de Madrid reflejado en Lima. Militarmente, económicamente, culturalmente, y aún en otros aspectos menores, como la moda, el regalo de la vida, la suntuosidad de las ceremonias religiosas y civiles, fue el Perú el centro de mayor importancia en la colonia. La república, al desmedrar su territorio y amenguar su intensidad internacional, redujo al Perú a términos menores. La infausta guerra con Chile hirió profundamente su poderío y su riqueza. El esplendor de los abuelos comenzó a volverse recuerdo.

Otra es la situación en la actualidad. El Perú recupera, con paso apresurado, su perdida irradiación continental y su enorme prosperidad interna. Con el sentimiento de haber tenido el imperio más original y poderoso de la América precolombina; con el orgullo de haber sido la parte más considerada y famosa del imperio español del siglo XVI; el Perú actual quiere ponerse a la altura de su privilegiada tradición, de la que ha conservado el sentimiento español por las obras grandes, y el espíritu de fe católica, que nunca ha sufrido menoscabo ni persecución, en su suelo. Las referencias que vienen a continuación proporcionarán al lector una visión de la prosperidad peruana en los múltiples campos de su vida nacional, animada por fuertes ideales y favorecida por la abundancia de su territorio, donde es posible hallar casi todos los tesoros de la naturaleza.

La situación internacional del Perú

La insistente vocación de paz del Perú, principio

sustantivo de su política internacional, se ha visto contrariada en los últimos días con motivo de las diversas agresiones intentadas por el Ecuador para apoderarse de territorios inequívocamente peruanos. Existe entre el Perú y el Ecuador una controversia diplomática secular. Controversias semejantes existieron entre el Perú y todos sus vecinos, y han sido ya definitivamente arregladas. Provenían de la vaguedad de las delimitaciones coloniales y fue fácil darles fin, porque en todos los casos los países limítrofes plantearon las negociaciones desde el punto de vista del mero deslinde, o sea de la fijación de los puntos o hitos hasta donde alcanzaban las circunscripciones a que tenían derecho, según los títulos coloniales y el *uti possidetis* de 1810, adoptado por América, como principio clásico en materia de fronteras. Con el Ecuador no ha sido posible tal arreglo, porque este

país no acepta el señalamiento de una frontera, sino pretende discutir la soberanía del Perú sobre inmensas porciones que el Perú posee ininterrumpidamente, y a las que tiene derecho según los títulos coloniales y según el dogma sagrado de la libre determinación de las nacionalidades. Los territorios peruanos pretendidos por el Ecuador tienen una superficie dos veces más grande que el propio Ecuador. Basta este dato para demostrar el absurdo de la aspiración ecuatoriana.

Como esta demanda no podía dar nunca frutos de conciliación, el litigio se ha mantenido abierto. Aprovechando esta circunstancia, el Ecuador proyectó una invasión que le permitiera anexarse los territorios del Perú, de Tumbes, Jaén y Maynas, jamás poseídos por el Ecuador, y que juraron la independencia peruana. El Perú rechazó con éxito la agresión y, con carácter preventivo, ha ocupado la provincia ecuatoriana del Oro, a la que no tiene ninguna pretensión, como lo declarara el presidente de la república, al sostener que el Perú no quiere, ni necesita, una sola pulgada de territorio ecuatoriano.

La feliz conclusión de una suspensión de hostilidades extinguió la amenaza de una perturbación larga y enojosa de la paz americana. La victoria total del Perú, que no será seguida de ninguna conquista territorial, procedimiento abiertamente rechazado por el Perú en el curso de su historia y reiterado nuevamente, permitirá seguramente un arreglo entre ambos países, que es más fácil de esperar, dado el interés de los gobiernos de Estados Unidos, Argentina y Brasil, que han ofrecido sus buenos oficios para restablecer la armonía, y un ambiente de cooperación entre ambos pueblos hermanos.

El pueblo peruano ha conservado, con motivo de estos incidentes, que se convirtieron en triunfo militar, una serena actitud, acorde con la responsabilidad que proviene de su fortaleza y dentro de la cual, el júbilo por la victoria, ha tenido únicamente demostraciones compatibles con la cultura y caballerosidad de sus elementos dirigentes y de su prensa.

Situación económica

Nuestra nación no ha podido escapar al fenómeno universal de los trastornos ocasionados por la actual contienda. Sin embargo, esas perturbaciones no han sido tan profundas como en otros países, inclusive los propios americanos, y el ritmo de nuestra economía y el standard de vida promedio en las distintas clases sociales, continúa igual. Hemos afrontado muchísimo mejor que en la pasada guerra de 1914-18 los problemas económicos y financieros derivados de la actual contienda, y de la clausura total de los mercados con-

continentales europeos. Ello se debe principalmente a dos hechos concretos. El primero es la extensa red vial que une los distintos departamentos y regiones entre sí, y con la capital de la república, que facilita el intercambio comercial y el fácil traslado de productos. El segundo, nuestro mayor desarrollo industrial y económico. Los países, como los seres vivos, cuando adultos tienen más defensas. Prácticamente podemos asegurar que en el Perú se produce la mayoría de las manufacturas que no exigen un vasto mercado, sino que pueden ser absorbidas por un público limitado, circunscrito principalmente a la costa. El gobierno cumple puntualmente con sus obligaciones; y a pesar de que el presupuesto de 1941 fue superior al de años anteriores, calculándose en 278 millones de soles —algo así como 46 millones de dólares— y el preparado para el próximo año es algo mayor, no se ha presentado hasta el presente ningún déficit fiscal. Los bancos se muestran generosos en sus créditos; sus efectivos y los depósitos aumentan sin cesar. Se nota una tendencia a capitalizar, en oposición a épocas anteriores de imprevisión y de despilfarro. En general, el tono económico y mercantil es de optimismo, de confianza y de expansión. Y se debe a que el Perú es un país de inmensas posibilidades, y marcha firmemente a un desarrollo sin cesar creciente. Si no fuera por el aumento en los precios de los productos de importación, por una restricción o ausencia de algunos de ellos, y por una elevación progresiva del precio de la vida, no se podrían encontrar otras huellas de las proyecciones del conflicto mundial.

Situación social

El Perú tiene un grave problema, sin duda el más importante de todos: el problema indígena. La raza aborígen permanece ausente y extraña a la nacionalidad, en gran parte, y constituye núcleo central en nuestra población. El reciente censo ha arrojado 2'800.000 indígenas, o sea el 46 % de nuestro total. El aporte de esta raza, en sus distintos aspectos es nulo e insignificante. Desde el punto de vista económico, produce la mayor parte de los productos que consume, utiliza la tierra relativamente mediante un sistema de explotación extensiva y no intensiva, trabajado con elementos anticuados o deficientes. En oposición a los hombres europeos, que necesitan mucho y disponen de pocos recursos, nuestro indio es un hombre que trabaja poco, porque muy poco necesita y anhela. Desde el punto de vista religioso, profesa un catolicismo espontáneo, sencillo, un poco panteísta, pero sin profundos conocimientos. Es ya en demasía, una fe de carboneros. Desde el punto de vista intelectual, su inteligencia es muy primitiva, y tiene

contados conocimientos. El castellano va penetrando lenta y dificultosamente, en las regiones serranas.

Y pese a esa situación, no faltan sectores, felizmente mínimos e insignificantes, que consideran que el Perú sigue siendo cuantitativa y cualitativamente indígena. Añoran el imperio del Tahuantisuyu que juzgan como el único Perú, e imaginan el pintoresco espectáculo de un grupo de indios descendiendo por las laderas andinas para arrojar al mar a los barbados españoles.

El Perú, como todos los países, como los de América principalmente, es un país mestizo. Lo aborígen es el *substratum*, la base, la voz milenaria de la raza y de la tierra. Del incario hemos heredado el legado imperial, la unidad política, la justicia social, la misión civilizadora. España es entre nosotros el amor a la madre patria, la cultura occidental, la fe religiosa, el rico idioma castellano, la renovación en nuestros métodos, nuestros principales productos agrícolas y ganaderos contemporáneos, la grandeza y magnificencia virreinales, la visión en grande. Y el Perú, nuestra patria, es una fusión de ambos, es algo que siendo al mismo tiempo indígena y criollo, español y aborígen, supera a ambos, como el hijo que llevando los caracteres de sus padres, su sangre y su estirpe, es diferente a ellos, más joven y promisor.

Algunos resultados del censo

Resulta interesante comentar algunos de los resultados que arrojó el censo general de la república, efectuado en el mes de julio de 1940, pero cuyos datos solo ahora se han dado a la publicidad. El Perú tiene una población total de 7'023.111 habitantes. Por su densidad ocupa el quinto lugar entre las diez repúblicas sudamericanas, con un coeficiente de 5.62 ‰, siendo las primeras el Uruguay (11.19), Colombia (7.64), Chile (6.74) y Ecuador (6.59).

El total de nuestra población se descompone así: raza blanca y mestiza 3'283.360 habitantes (50.58 ‰); raza india 2'847.196, (45.86 ‰); raza negra 29.054 (0.47 ‰); raza amarilla 41.945, (0.68 ‰); varias 6.412 (0.10 ‰).

En ese total, tres millones y fracción, o sea, el 49.42 ‰, es de hombres, y 3'100.000 (para hablar en números globales), o sea el 50.58 ‰, de mujeres.

Es interesante anotar ciertos cambios en los porcentajes. Mientras la raza blanca y mestiza, que en el censo general de 1876 solo representaba el 38 ‰, ahora alcanza al 50.58 ‰, o sea, un aumento en el tipo blanco y un mayor cruce y fusión de los distintos elementos mestizos. En cambio la raza indígena va

abandonando su enquistamiento y aislamiento seculares. Constantemente, por la técnica, por la educación o por la obra misionera, es ganada a la civilización y al elemento dirigente occidental cristiano, europeo. Así, en 1876 representaba el 57 %, y en 1940 solo el 45 % de la población peruana.

Como desde los albores de la independencia ha cesado definitivamente la inmigración negra, y por un constante intercambio con otras razas, ella va decreciendo en su integridad e importancia racial. De 1.95 % sobre el total de los habitantes del Perú en 1876, ha decaído a 0.47 %. Igual proceso se realiza con los asiáticos. A raíz de la supresión de la esclavitud y la manumisión de los negros por Castilla en 1854, se importaron los famosos *coolies* chinos, traídos principalmente de Macao, para cubrir las vacantes producidas en la agricultura costeña —plantíos de algodón y azúcar sobre todo— por falta de brazos, por la ausencia de inmigración europea y por su mísero standard de vida. Pero como significaba un peligro para nuestra harto heterogénea población, desde los puntos de vista higiénico y racial, y porque representaba, por su bajo standard de vida, una competencia ruinosa para el trabajador nacional, desde 1909 se prohibió el ingreso de chinos inmigrantes. Y por razones de defensa nacional, de previsión patriótica y de seguridad, se ha prohibido asimismo, desde 1936, el ingreso de japoneses al Perú. Por ello el grupo amarillo que en 1876 alcanza a 1.90 % ha mermado en el censo de 1940 a solo el 0.68 %.

La cultura peruana La cultura peruana persevera siempre en su orientación cristiana y en su adhesión a las esencias españolas, como corresponde a la nación americana que más dócilmente aceptó el mensaje católico y español de los conquistadores. No es de extrañar por lo tanto que los más altos sucesos intelectuales del año hayan sido de carácter hispanista. La Academia peruana de la lengua, correspondiente de la Real Academia española, ha sido reorganizada este año, por iniciativa de su presidente, el señor don José de la Riva-Agüero, la más alta figura intelectual del Perú. Un grupo reducido y valiosísimo de escritores, hombres jóvenes en su mayor parte, ha sido incorporado para renovar el prestigio y el dinamismo de la academia. Raúl Porras, José María Eguren, Jorge Basadre, Honorio Delgado, José Jiménez Borja, Guillermo Hoyos Osoreo, R. P. Rubén Vargas Ugarte S. J., y don Mariano Ibérico Rodríguez, son los nombres de los nuevos académicos. Se les ha designado teniendo en consideración la seriedad y la constancia de la labor creadora que han realizado en los campos más varios del saber humano. Como provienen, indistintamente, de la me-

dicina, las ciencias históricas, el magisterio, la filosofía y la poesía, la actual academia peruana ha renunciado a su carácter estrictamente lingüístico y purista, para convertirse en la institución representativa y oficial de la cultura del Perú, algo así como la corte suprema de la inteligencia peruana.

La primera actuación pública de la remozada academia, estuvo destinada a conmemorar el cuarto centenario de la muerte violenta del intrépido conquistador del imperio incaico, y fundador de las más antiguas ciudades peruanas, don Francisco Pizarro. Fue incorporado, en dicha ocasión, don Raúl Porras Barrenechea, quien hizo el elogio del ilustre capitán español con documentación inédita, extraída del Archivo de Indias en varios años de pesquisa. La oración del nuevo académico rebasó los marcos de un discurso de orden, y ha adquirido la categoría de un documento definitivo sobre la orientación de la historia peruana, ya que la tesis central, probada con datos hasta ahora no revelados, establece que don Francisco Pizarro fue un forjador de la peruanidad, que tuvo la más asombrosa intuición geográfica del espacio peruano, y que murió por defender, frente al grupo de sus compañeros que intentaba la secesión del territorio, la unidad del Perú.

La llegada a Lima del gran orador y poeta español, don José María Pemán, fue ocasión de una inolvidable temporada de elocuencia. El ilustre visitante disertó inicialmente en el aula de la Universidad Católica, sobre el catolicismo y la crisis presente. Luégo ofreció en el teatro principal de Lima, una serie de conferencias de abono, a la que concurrió tan excepcional cantidad de gente, que fue necesario habilitar el escenario de la sala para colocar allí parte del público.

El ciclo comprendió los siguientes temas: Mensaje de la América española; La nueva barbarie y la restauración de la cultura; Andalucía clásica y no castiza; El problema de la intolerancia española. En el colegio de los Padres jesuítas sustentó una vibrante conferencia sobre San Ignacio de Loyola y, al ser recibido por la Academia peruana de la lengua, hizo el elogio de los aspectos sustantivos del teatro de Lope de Vega. El público limeño recuerda aquellas tardes como fiestas inolvidables de la palabra humana. José María Pemán demostró ser un orador genial, dotado pródigamente por la naturaleza, y madurado por la reflexión y la cultura. Como buen dramaturgo, proporciona a su discurso un sentido de espectáculo intelectual. Sus frases parecen escenas y episodios, dorados, poéticamente, por la cadencia de la prosa, que no se sabe cuándo se torna verso. Y a través de esta forma estética insuperable, el oyente divisaba, a lo lejos y en

el fondo de su panorama de ideas, la maciza y milenaria cordillera de la ortodoxia, la que hizo de todos los discursos una ocasión casi de evangelio.

La Compañía de Jesús, de vida floreciente en el Perú, y que ha ganado a su dinámica causa a numerosos jóvenes peruanos de valor en los años recientes, celebrando su cuarto centenario, abrió al público, al estilo europeo, una completa exposición demostrativa de los altos hechos que el instituto jesuíta realiza por el mundo. Mapas misionales, estadísticas, fotografías y croquis, grandes lemas, ediciones y manuscritos, llenaban las vastas salas de la exposición, que coincidió con una serie de disertaciones sobre los diversos aspectos de la orden ignaciana. Sirvió la circunstancia para reafirmar el prestigio de esta incansable Compañía de caballeros de Dios, músculo tenso del cuerpo de la Iglesia y ardentísima potencia de su alma.

La sociedad de escritores, maestros y artistas católicos, fundada por el entusiasmo católico inagotable de don Víctor Andrés Belaúnde, antiguo ministro del Perú en Colombia, establecida para devolver al arte y a la cultura su antigua y profunda inspiración religiosa, celebró su primer aniversario el día de San Agustín, patrono de la asociación. La vida de esta institución se ha caracterizado por actuaciones de carácter público, principalmente conferencias que han desarrollado importantes temas de definición peruanista y de análisis de los contrasentidos filosóficos y del peligro del protestantismo.

Las universidades han proseguido su vida animada. A la Universidad de San Marcos, la más vieja de América, como a la Universidad Católica de Lima, que no cuenta aún un cuarto de siglo, pero que es ya la segunda del país, han llegado últimamente numerosos profesores de Estados Unidos que han ofrecido lecciones y conferencias sobre sus especialidades. Desde la tribuna de San Marcos disertó el escritor español Ramón Pérez de Ayala, quien utilizó la ocasión para retractarse de antiguos asertos extremistas y anticatólicos. A la misma universidad, atraídos por la Escuela de Verano que dirige el doctor Belaúnde, llegaron cerca de cien estudiantes norteamericanos, que siguieron estudios por espacio de tres meses, complementados con visitas a los lugares históricos y arqueológicos del Perú.

El Perú vive hoy un momento de singular auge cultural. Han surgido agrupaciones que mantienen una vida efectiva y permanente, y que se disputan todas las tardes la atención del público. Se cuentan entre ellas la asociación de artistas y aficionados (A. A. A.) que difunde por radio las piezas más importantes del

teatro universal, y ofrece a sus socios y amigos conferencias semanales de los principales intelectuales peruanos, y que puso en escena, últimamente, la pieza de Pemán consagrada al Perú: *La Santa Virreyna*; «La Insula», agrupación también juvenil que reúne en su local a un público amante de la música y de las letras; «La academia de arte católico» con sus conciertos semanales, ilustrados con observaciones de especialistas competentes; el «Centro Fides», expresión cultural de los círculos católicos. El aporte sostenido de ilustres extranjeros, dobla el ambiente cultural peruano con conciertos de artistas de renombre universal, que obtienen siempre la más cálida acogida, conferencistas y hombres de ciencia.

Por su hospitalidad a los artistas y hombres cultos que lo visitan y por su propio y creciente impulso espiritual, el Perú atraviesa una etapa de brillante fervor por las ideas y las artes, que lo hacen uno de los países más ilustrados de América.

G L O S A S

De la crisis moderna y la política

— 1 —

Abundan los libros que tratan sobre la crisis contemporánea: Berdiaeff, Massis, Rops, Carrel, Bureau y muchos más, han escrito páginas ejemplares en torno de este tema. Una de las obras más difundidas al respecto es la de H. Belloc: *The crisis of civilization*. Después de haber hablado tales maestros, es difícil triunfar en una disertación original acerca del mismo asunto. Pues bien, LEONEL FRANCA, S. J., rector de las facultades católicas de Río de Janeiro y autor de varias obras de fama internacional, ha escrito unas 290 páginas bajo la inscripción *A crise do mundo moderno*¹; y en ellas, si no aventaja a Belloc, tampoco queda a la zaga. Con perfecto dominio de la materia, con una desconcertante erudición de primera mano, con meridiana claridad del pensamiento, en una prosa fina y musical, y sometido siempre a un método estrictamente científico, Franca estudia la esencia y causas de los males que agobian nuestra época, y luego señala las bases para una terapéutica eficiente. En tres partes divide su trabajo: «La civilización», «Elementos negativos de la civilización moderna y su evolución histórica», y «Cristia-

1 Livraria José Olympio Editora, Rio de Janeiro, 1941.

nismo y civilización». Traza vigorosamente en estos capítulos las fases de la transformación lógica, psicológica y social en el proceso de desintegración sufrido por la estirpe humana en los últimos cuatro siglos; y concluye así: «La civilización moderna perdió su unidad, y con ella, el secreto de la vida, el orden y la paz». No cree sin embargo, que estemos en el crepúsculo, sino en la aurora de una edad. No hay que dejar perder, dice, las conquistas y los progresos de la ciencia y de la técnica; hay que integrarlos en la armonía de una cultura que restituya a la vida su sentido y su plenitud. El cristianismo es el llamado a salvar al mundo. Ya por muchas regiones apuntan los signos de una nueva cristiandad, de una nueva etapa más elevada en la penosa ascensión espiritual de la humanidad.

— 2 —

Si hay un campo desolado por los grandes males de que habla el P. Franca, es el de la política. Primero, al sobrevenir el rompimiento de la unidad de Europa, los humanos buscaron en el Estado de Rousseau la ventura terrena. Más tarde, desilusionados de su mito de las libertades absolutas, han pregonado como salvación el estatismo, ora en la forma soviética, ya en la nazi-fascista. Siempre el hombre por los atajos tortuosos, cuando en medio de todas esas sendas de extravíos se extiende, ancho y fresco, el camino de Dios. De Dios; y aquí está la clave del problema. Porque el llamado rey de la creación es también una criatura de Dios, que salió de Dios y a El ha de tornar «a través de la familia, de la Iglesia y el Estado», como la misma divinidad lo ha querido. Por eso, si la política tiene como fin básico el bien temporal de la sociedad, también es cierto que en ningún caso puede olvidar que el ser humano es un compuesto sustancial de alma y cuerpo, con un fin sobrenatural subordinante de toda su actividad en este mundo. En el hombre no podemos separar, a la manera cartesiana, dos elementos independientes, para someter el uno al dominio de la moral y el otro al de la política. La política está dentro de la moral, porque si vamos al fondo de las cosas, veremos que la política depende de la teología. Tales son los principios que desarrolla magistralmente el fecundo y preclaro expositor católico JULIO MEINVILLE en este luminoso libro titulado: *Concepción católica de la política*².

Es interesante destacar que, según el pensamiento del autor, un miembro del catolicismo no puede aceptar los sistemas democráticos, si no están basados en los siguientes principios:

2 Cursos de cultura católica, Buenos Aires, 1941. 266 págs., en 8º, 2ª ed.

«la soberanía viene de Dios y no del pueblo; el orden moral no es una creación humana; el orden jurídico no es tampoco un producto del capricho humano, pues arranca del orden moral; la ciudad no puede tampoco organizarse al capricho de la multitud». Después de probar que la democracia pura y la república moderna son inaceptables, nos enseña que los estados nuevos, los llamados a sacar del caos presente a la humanidad y a organizarla dentro de «las exigencias de justicia que reclama el bien común», tienen que tener dos caracteres fundamentales: «han de ser *corporativos* y *autoritarios*».

— 3 —

Meinvielle, al tratar del sistema corporativo, trae como modelo la obra realizada en la tierra lusitana por Oliveira Salazar, de quien afirma: «...En la modestia cristiana que envuelve su fecunda acción, quizás sea lo más grande que haya hoy entre los gobernantes de pueblos». Y esta es la verdad limpia y sonante. El mal llamado «dictador» del Portugal, es la lumbre de redención encendida en nuestro tiempo para guiar a los conductores políticos. Sin caer en los errores del nazi-fascismo, ha sabido someter a sus compatriotas a un régimen de orden, de autoridad y de justicia social. Mientras otros, como Franca y Meinvielle, predicán, en lucha fuerte, contra aguerridos e incontables adversarios, que solo en el evangelio está para los hombres la fuente de aguas vivas, Oliveira Salazar está demostrando esto mismo con la fuerza de los hechos. Pero también el jefe portugués ha triunfado en la exposición de su doctrina. Así nos lo prueba la hermosa antología que de su pensamiento de estadista acaba de ser publicada en Lisboa: *Habla Salazar; algunos extractos de sus discursos y notas oficiosas*³.

LUCIO PABON NUÑEZ

3 Ediciones del secretariado de propaganda nacional, 126 págs., en 4º.

Revista de libros

B I O G R A F I A

● DE POURTALES GUY. *Wagner. Historia de un artista* (en 4º, 430 págs. Ed. Losada, Buenos Aires, 1941)—Servicio inapreciable ha prestado a la cultura la editorial Losada con la publicación de este apasionante volumen escrito por uno de los más admirables críticos musicales de los últimos tiempos. Y no solo crítico musical, sino «biógrafo de ideas» es Pourtalés, cuyo reciente fallecimiento deploran las letras. Nadie como él para conducirnos por ese Walhalla musical, en medio de una población de héroes y semidioses vengadores y coléricos que explican muchas cosas de la historia presente. La interpretación subjetiva desborda en algunos casos la frialdad de los hechos y el retorno de Wagner hacia el cristianismo con Parcifal y por virtud de la fidelísima amistad de Liszt, queda envuelto en nubes crepusculares. En todo caso, y a pesar del ambiente racionalista del libro, será leído con deleite y provecho por quienes tengan lastre intelectual. *F. J. G.*

● ROJAS PAZ PABLO. *Alberdi. El ciudadano de las soledades* (en 4º, 315 págs. Ed. Losada, Buenos Aires, 1941)—Aunque no se puede comparar Rojas con los grandes biógrafos modernos, pues la disgresión a veces intranscendente, conceptuosa otras, distrae el ánimo sin interesarlo por completo, su biografía de Alberdi, ese roussonianamente puro, pensador reconcentrado, estadista, diplomático y frío polemista, servirá para comprender la historia de la Argentina en su período de formación. El paralelo entre San Martín y Bolívar, a quien considera un Tamerlán criollo, nos parece injusto; el autor se ha penetrado con la ideología un tanto esceptica de su héroe. *F. J. G.*

● HARABE PAUL-HENRI, O. M. J. *Quelques figures de notre histoire* (en 8º, 150 págs. Editions de L'Université d'Ottawa, Canadá)—Las publicaciones de la Universidad de Ottawa, tienen la grandísima importancia de dar a conocer interesantes hechos y destacados personajes de la historia americana. En este libro se presentan varias figuras de personajes que han contribuido a dilatar la fe católica en el Canadá. De una de esas figuras, la de la Madre María de la Encarnación, dice el P. Georges Simard, O. M. J. en frase que recuerda cierto elogio de don Juan Valera a doña Emilia Pardo, que la Madre María de la Encarnación es el *grande hombre* de aquel país. El libro se lee con mucho agrado, y, sin duda alguna, sería obra apetecida de nuestro público que, en general, poco conocimiento tiene de la formación y de la cultura del Canadá francés. En fuerte pugna estuvo esta en un tiempo con las posesiones españolas, más simpáticas fueron, pasada aquella rivalidad, y simpáticas hoy a Hispanoamérica por su catolicidad, de la cual da fe este importante libro del P. Paul-Henri Harabé, O. M. J.

Carlos Restrepo Canal

● LE JEUNE LOUIS. *Le Chevalier Pierre Le Moyne* (en 4º, 252 págs. Les editions de L'Université d'Ottawa, 1937)—Tiene grande interés en la historia de América el conocimiento de los hechos de las colonias francesas del Nuevo Continente, fecundas en destacados personajes y en misioneros evangelizadores católicos. Todo ello las muestra superiores por su espíritu civilizador a los colonizadores ingleses, orientados más que a otra cosa, a la formación de factorías y a la organización comercial. A través de esta bio-

grafía, escrita con amenidad, se exponen muchos e importantes hechos de historia del Canadá francés. Llama la atención el capítulo destinado a narrar las consecuencias de la guerra de sucesión de España, época en que ingleses y franceses se hallaron enfrentados en el norte de la América. Las ediciones de la Universidad de Ottawa van dando, pues, grande impulso a la historia americana.

Carlos Restrepo Canal

● DUJOVNE LEON. *Spinoza, su vida, su época, su obra, su influencia* (t. I, en 4º, 296 págs. Monografías universitarias, Buenos Aires, 1941)—Esta obra, de cuyo primer volumen nos ocupamos, contendrá una muy extensa noticia del filósofo judío Baruch o Benito Spinoza. Además, se alude a otros personajes interesantes, como Saúl Levi Morteira y Uriel Dacosta, pertenecientes a aquel grupo de expatriados de España y Portugal, y refugiados en Amsterdam, donde formaron una numerosa colonia hebrea. Tiene una introducción en que se trata detenidamente el asunto de los judíos en la península, aunque con criterio favorable a estos y adverso a los gobiernos español y portugués, tendencia que levemente se entrevé en la narración de los hechos, exenta de comentarios que manifiesten abiertamente el pensamiento del autor. La filosofía de Spinoza, que puede considerarse como la base del socialismo moderno, y en especial del racionalismo exegético y religioso, es origen de no pocos errores de la actualidad, y por ello su conocimiento es importante.

Carlos Restrepo Canal

● Menos estilística que la de la condesa de Pardo Bazán, y menos sabia y documentada que la del P. Fachinetti, la biografía de *San Francisco de Asís* por JUAN JOERGENSEN gana a la una y a la otra en emoción humana, en simpatía cordial, en unción religiosa. A tiempo que en la autora española el Serafín de Umbría se envuelve en el ropaje de un estilo florido y muy vistoso, y a tiempo que en el sabio italiano el exceso de documentación fatiga un

poco al lector de tipo corriente, en el libro del delicioso Joergensen aparece el estigmatizado como surgiendo de las propias *Floreillas*, envuelto en una atmósfera de candor y de gracia, de suavidad y de sol. Es la del dinamarqués—convertido al catolicismo después de un estudio paciente de las vidas de los santos— una de aquellas obras que llegan derechamente al corazón y al cerebro, porque están escritas con amor y con fe. Faltaba tan solo una buena traducción castellana de esas páginas, y debemos agradecer a la editorial Difusión, de Buenos Aires, el que nos presente ahora una versión que, con leves cambios y correcciones, no desmerece del original (en 8º, 418 págs.).

Nicolás Bayona Posada

● El insigne escritor LUIS BELTRAN REYES, de cuyas obras se ha dado cuenta con frecuencia en REVISTA JAVERIANA, acaba de publicar una nueva: *El sendero de un alma* (en 16º, 148 págs. Ed. Cóndor, Caracas, 1941). La primera y más importante parte del libro es la historia de una bella alma femenina: la de Josefina Frágenas, joven venezolana, cuya vida es modelo fulgurante de evangélicas virtudes. También sobre San Juan de la Cruz, San Francisco de Asís, Aurelio Prudencio, Raimundo Lulio y fray Luis de Granada, trata Beltrán Reyes en esa su prosa cadenciosa y pulcra, por la que corren profundos pensamientos.

Lucio Pabón Núñez

● Hasta cierto punto, el libro que vamos a comentar es gemelo del anterior. Nos cuenta dulcemente la vida de una joven maestra de escuela, que no hizo otra cosa que verter su ternura santificante sobre los humildes. El autor nos hace sentir todos los episodios fragantes, suaves, y luminosos de Maggy, con ese arte delicado de quienes dan a las biografías un ritmo de novela. Bello libro para el hogar es *Maggy, la maestra modelo*, por MARCIAL LEKEUX (en 8º, 216 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1941).

Lucio Pabón Núñez

CIENCIAS ECLESIASTICAS

por Francisco José González

● GRABMANN MARTINO. *I divieti ecclesiastici di Aristotele sotto Innocenzo III e Gregorio IX* (en 4º, 133 págs. Ed. S. A. L. E. R., Roma, 1941)—La facultad de historia eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana, sigue publicando su *Miscellanea Historiae Pontificiae*, de alto interés científico. Todos sabemos que la lógica de Aristóteles tuvo siempre influjo en la Edad Media, pero su metafísica y su filosofía de la naturaleza y de la moral, solo a fines del XII y sobre todo, durante el siglo XIII, empezaron a conmover el mundo filosófico. Este nuevo Aristóteles arabizado traía muchos elementos sanos, pero también peligros para el pensamiento cristiano. Al ver la Iglesia el uso imprudente de la dialéctica del Estagirita en teología, y los errores de los Valdeses y Albigenes, no abrió los brazos inmediatamente al recién venido. En casi todos los manuales de historia de la filosofía se reprocha a la escolástica medieval un aristotelismo exagerado, y se procura hacer resaltar la antítesis entre la teología patristica y la escolástica; por otra parte, se quiere ver en la prohibición eclesiástica sobre Aristóteles una cadena contraria al progreso del pensamiento científico. Ya el profesor Matthias Schneid en su *Aristoteles in der Scholastik* (1875) trazó el cuadro completo de este problema, desde el punto de vista polémico. Grabmann se contenta con el estudio del período más importante: Inocencio III y Gregorio IX. De esta investigación rigurosamente objetiva salta la evidencia de que la carta de Gregorio IX en 1231, fue de una prudente expectativa. «Esta será, dice Ehrle, la actitud de la Iglesia con respecto a las novedades intelectuales acerca de las cuales no encuentra directivas precisas en las fuentes de la revelación y de la tradición eclesiástica. El desarrollo ulterior de la controversia iluminará poco a poco el camino. Esta prudencia puede a veces retardar algún progreso verdadero, pero siempre será un mal menor si se com-

para con la precipitación, que pudiera comprometer la pureza del dogma».

● DE MANRESA, P. RUPERTO MARIA, O. M. C. *El libro de los Salmos* (en 8º, dos vols. 615-665 págs., respectivamente. Librería Bastinos de José Bosch, Barcelona)—Después de largos años de estudio y profesorado presenta el P. De Manresa en excelente edición de Bosch, una versión de los salmos hecha directamente sobre el texto hebreo y acompañada de doctas y piadosas introducciones y notas. Se hacía sentir desde hace tiempo la necesidad de una obrasemejante en castellano, aunque el renacimiento de las sagradas letras en España ya nos había ofrecido frutos escogidos, como la traducción del P. Galdos. Pero lo que distingue este esfuerzo científico es su piedad acendrada y su modestia, que en vano intenta ocultar una vasta versación en las disciplinas teológicas y escriturísticas, un severísimo concepto de la obediencia debida a las directivas de la Santa Sede, y un fuerte y delicioso sabor arcaico en la traducción, cualidades todas que hacen recomendable la obra a los estudiantes de Sagrada Escritura, predicadores y aun laicos de acción católica.

CIENCIAS NATURALES

● PUJULA JAIME, S. J. *Problemas biológicos* (en 4º, 404 págs. Ed. Casals, Barcelona, 1941)—He aquí un libro espléndido por su presentación y su contenido. En efecto, el papel fino y las numerosas y nítidas ilustraciones, le dan un atractivo ya valioso. Pero la manera de que trata, y sobre todo, la manera como es tratada, lo consagran como guía y baluarte. El P. Pujiula es muy conocido entre nosotros por sus luminosos ensayos de biología publicados en REVISTA JAVERIANA. Así, pues, las excelencias de esta su obra no nos han sorprendido. Aunque el libro está destinado a la científica formación del clero, no deja de ser una gran obra de consulta para médicos y demás profesionales, y aun para quienes solo aspiran a una segura información sobre cuestiones tan complejas. Pujiula ex-

plica clara y profundamente todos los asuntos fundamentales de la biología, y especialmente los que más se prestan para las controversias filosóficas. Y este es uno de los más destacados méritos de estas páginas. El hombre es esencialmente metafísico, como el mismo autor lo expresa; por ello los investigadores, cuando ya tienen ordenados varios datos experimentales, pasan a buscar una explicación metafísica. El P. Pujiula, junto a cada punto que desarrolla, pone una refutación de las teorías filosóficas adversas al catolicismo, y una defensa de la doctrina de este. *Problemas biológicos* es la comprobación avasallante de que la fe no está reñida con la razón, de que la ciencia, como decía Planck, no puede existir sin la religión — *Lucio Pabón Núñez*

● DE HUMBOLDT, ALEJANDRO. *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*, t. III (en 8º, 401 págs. Biblioteca venezolana de cultura, Caracas, 1941)—Anteriormente anunciamos a nuestros lectores la aparición de los dos primeros volúmenes de esta obra que pone al alcance del público intelectual, en límpida traducción de Lisandro Alvarado, las descripciones del infatigable viajero y sabio alemán, relativas a Venezuela, recogidas en sus viajes de 1799 a 1804. Las labores científicas de Humboldt han sido ya juzgadas por un siglo de investigaciones posteriores; solo nos resta felicitar a la biblioteca venezolana de cultura por este admirable regalo hecho a los amigos de los viajes, de las ciencias naturales y de la historia. — *F. J. G.*

D E R E C H O

por *Lucio Pabón Núñez*

● GÓMEZ ROBLEDÓ ANTONIO. *The Bucareli Agreements and international law* (en 4º, 230 págs. *The National University of Mexico Press*, 1940)—Los tan discutidos tratados de Bucareli tienen un comentarista afortunado en el joven y experto profesor de derecho internacional. Los antecedentes histórico-jurídicos de estos convenios, la esencia de los mismos y las disputas mexicano-estadenses a que han dado origen, son

temas dilucidados por Gómez Robledo con noble vigor científico. Además de esto, en la parte final de la obra hace consideraciones muy sólidas sobre la expropiación que en 1938 hizo el gobierno mexicano a algunas compañías petroleras de los Estados Unidos e Inglaterra. La versión al inglés de este libro se debe al famoso Salomón de la Selva.

● El doctor GORDON IRELAND, catedrático de la *Portia Law School* (EE. UU.), fue enviado por el gobierno de su país a dictar varias conferencias en la Universidad de Santo Domingo (abril a mayo de 1941). Sus disertaciones versaron sobre las constituciones de Inglaterra, los Estados Unidos y las repúblicas hispanoamericanas. En cuanto se refiere a las dos primeras y a la exposición de los principios generales del derecho constitucional, es innegable que el doctor Ireland tuvo sus aciertos; pero cuando tocó la historia constitucional de Hispanoamérica, anduvo muchas veces divorciado de la realidad. Sus exposiciones han sido publicadas con el título de *Cursillo de derecho constitucional americano comparado* (en 4º, 118 págs. Universidad de Santo Domingo, 1941).

● Estudios muy bien documentados y de mucha sustancia jurídica son los que en torno de la naturaleza de la función judicial y de los medios para obtener la efectiva fiscalización de la constitucionalidad de las leyes —concretada la materia a la historia de dos grandes repúblicas federales de América—, han hecho GEORGE H. JAFFIN y CANDIDO MOTA FILHO en la siguiente publicación intitulada: *Evolução do controle jurisdiccional da constitucionalidade das leis nos Estados Unidos* (Jaffin) y *A evolução do controle da constitucionalidade das leis no Brasil* (Mota) (Imprenta nacional, Río de Janeiro, 1941).

● Sin las exageraciones de la escuela positivista, ha llevado a cabo Fernando Alzate Calderón un trabajo de aliento sobre los *Factores geográficos y meteorológicos del delito en Chile* (Im-

prenta unitaria, Santiago de Chile, 1941). Después de hacer un apreciable acopio de datos y de examinarlos con criterio de penalista, llega a conclusiones tan significativas como estas: «la mayoría de los delitos cometidos en Chile lo son contra la propiedad»; «no hay diferencia apreciable en la criminalidad en general, según las diversas estaciones»... Lástima que Alzate Calderón no sea tan buen dominador de la gramática como lo es del derecho penal.

EDUCACION

● DE SOUZA CAMPOS ERNESTO. *Educação superior no Brasil* (en 4º, 611 págs. Ministerio da Educação, 1940)—Muchas páginas requeriría el comentario somero de este inapreciable volumen debido al profesor De Souza, antiguo «instructor» de la Universidad de Johns Hopkins (Baltimore), ex-director de la facultad de Medicina de São Paulo y apasionado por los problemas de la enseñanza superior. Después de haberse puesto en contacto con las mejores universidades del mundo, y armado con una gran experiencia de profesor y organizador, nos entrega en estas 611 páginas un compendio de los hechos principales que han influido o promovido la evolución educativa del Brasil durante cuatro siglos. El alto concepto del autor acerca de la misión universitaria con respecto a la ciencia y al porvenir de la patria, aparece aquí y allá más bien sugerido que explanado. No podemos menos de agradecer el justísimo tributo que rinde a los esfuerzos de la Compañía de Jesús en la formación de la cultura brasileña y en especial al P. Anchieta. Ojalá los dirigentes de nuestra educación universitaria meditaran las sabias enseñanzas del profesor De Souza Campos y estudiaran las realizaciones de ese gran país cuya cultura es bastante desconocida entre nosotros. F. J. G.

● RAMOS JUAN P. *Los límites de la educación* (en 4º, 215 págs. Universidad de Buenos Aires, Instituto de didáctica, 1941)—Después de mil ensayos y desilusiones; después de haber aplicado como la última palabra de la

ciencia los métodos de los grandes pedagogos, se ha planteado en la Argentina la cuestión fundamental de la teleología pedagógica, del concepto del hombre, en una palabra, de una filosofía que oriente el arte de educar. «Toda pedagogía, dice Ramos, es una filosofía en acción». Reconozco en el señor Ramos un verdadero pensador y una capacidad de síntesis sorprendente; pero en el fondo, su axiología es el resultado de un agnosticismo metafísico, junto con un esfuerzo por dar bases indiscutibles a la educación; de esta suerte, aunque el ilustre filósofo esté en el buen camino, le falta lo sustancial: un apoyo ontológico, y por consiguiente, una justificación intelectual a su filosofía pedagógica. Sus capítulos dedicados al materialismo educativo, son vigorosos y merecen la difusión en nuestro país. F. J. G.

● Con sutileza psicológica, en capítulos amenos y atildados, el R. P. LUCAS enseña a todos los que viven en una comunidad (hombres, mujeres, niños, religiosos y seculares) las normas indispensables para endulzar y suavizar los diversos aspectos de las relaciones sociales. Para bien del individuo y para bien de la comunidad, es necesario saber hacer llevadero nuestro modo de ser a los demás y saber disimular y perdonar ajenas impertinencias e injurias. Todo se alcanza con «el aceite de la caridad», sin la cual, como decía San Pablo, «sería yo metal sonoro y címbalo retiñente, aunque hablase lenguas humanas y angélicas». Más que tratados de instrucción cívica, lo que se necesita para vivir en sociedad es un espíritu cristiano: tal lo que, en último término, nos dice el autor en *La belle vie en commun* (en 8º, 270 págs. Editions de la Librairie Beauchemin, Montreal, Canadá, 6ª edición). L. P. N.

● El mundo necesita de hombres de carácter, que son «los que tienen resolución bastante para avanzar y sobrada fortaleza para resistir, llegado el caso»; de hombres disciplinados, inteligentes, alegres, fuertes, que, atentos al *sursum corda!*, sepan ganar las grandes batallas de la vida. Hay que convencer al

mundo de que no es auténticamente hombre quien se entrega a la molición, a la vanidad, a la satisfacción de los voraces sentidos, a la versatilidad y a la dañada condescendencia. Maravilloso y doctrinal sobre estos temas es el libro *Sed hombres!* de F. A. VUILLERMET (en 8º, 226 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1941). L. P. N.

● TOLEDO ARTURO. *Los asuntos para la enseñanza primaria*. Grado superior (en 8º, 156 págs. Ed. Tor, Buenos Aires, 1941)—Nuestros pedagogos de primera enseñanza podrían sacar útiles directivas de estos sencillos manuales, muy sistemáticamente graduados,

F I L O S O F I A

por Francisco José González

● DERISI OCTAVIO NICOLAS. *Los fundamentos metafísicos del orden moral* (en 4º, 421 págs. Universidad de Buenos Aires, Facultad de filosofía y letras, 1941)—Los artículos y obras de este filósofo, especialmente su *Filosofía moderna y filosofía tomista*, nos hacían presentir la importancia de esta obra fundamental presentada como tesis para el doctorado en la Universidad de Buenos Aires. Profundo conocedor del pensamiento moderno y de sus lagunas, especialmente de las tendencias fenomenológicas y axiológicas de la actualidad, que han empezado a caminar en el buen sentido, nos da la más amplia, sólida y definitiva exposición de las relaciones entre el mundo moral y el mundo metafísico, del cual no quieren oír hablar los sabios de nuestro siglo. Esta obra merece la más grande difusión entre los intelectuales, y marca una época nueva en la historia de las investigaciones filosóficas, con la más autorizada comprobación de la vitalidad que encierra en sí misma la filosofía del ser. Al leer esas páginas densas y claras, no puede uno menos de concluir: la *philosophia perennis* no es una etapa superada, sino una necesidad vital de la filosofía del presente.

● MARITAIN JACQUES. *Humanismo integral* (en 4º, 299 págs. Ed. Ercilla, Santiago de Chile, 1941)—Maritain es algo más que un filósofo; es el após-

tol de las grandes ideas cristianas, y concibe la vida como un vuelo hacia Dios. Tiene obras de indiscutible mérito: las de metafísica pura; el lenguaje moderno le ha dado todos sus matices para expresar las grandes tesis tomistas al alcance de las mentes contemporáneas. Tiene otras muy discutibles: las que se rozan con la política o la historia. Este asceta-filósofo, arrebatado por las lides temporales, deja estallar sus resentimientos y sus concepciones subjetivas en frases de solemnidad metafísica, que dan la idea de una inspiración ultraterrena. Acostumbrado a vivir en el mundo del ser, quiere juzgar lo contingente *sub specie æternitatis*. Imposible admitir esa especie de maniqueísmo político, según el cual, todo el panorama del pasado, incluyendo la edad media, es pura sombra; ni ese idealismo futurista, que espera un mundo angelical con la condición de dar rienda suelta a las fuerzas del proletariado y de la libertad, especie de panacea para todos nuestros males. La interpretación del molinismo desdice en absoluto de la seriedad de un verdadero teólogo. Para él, la *Concordia* es una teología humanista «antropocéntrica», que viene a quebrantar la pureza de la doctrina medieval. Si la doctrina de San Francisco de Sales, de Lessio y de Molina, de los Padres griegos y de Ambrosio, no sigue la misma línea de la tradición agustiniana en lo tocante a la gracia y el libre albedrío, ningún teólogo que se respete puede arrojarla a las tinieblas exteriores. Un libro como el de la *Concordia*, examinado por el Sumo Pontífice y discutido por comisiones de teólogos y cardenales en debate contradictorio durante largos años, en todas sus cláusulas, sin que fuera condenada la más mínima sentencia, no se puede decir que rompa la armonía del cristianismo. En resumen: el *Humanismo integral*, es obra de sumo interés, porque toca las fibras más delicadas de la cultura humana, y suscita, con innegable buena fe, hondas inquietudes intelectuales sobre el porvenir.

● KIERKEGAARD SOEREN. *El concepto de la angustia* (en 8º, 176 págs. Ed. Es-

pasa-Calpe, Argentina, México, 1941). Otra vez se ha puesto de moda el escritor dinamarqués, muerto en 1855. Unamuno y Pascoes le han dado actualidad en el mundo hispano, como a uno de los más caracterizados representantes de la familia espiritual de la angustia. En realidad es un teólogo fatalista, de pura cepa protestante, hundido en el concepto de la justificación externa y próximo pariente de Sleiemarcher. La negación de la razón y la confianza en las turbias profundidades del sentimiento, hacen retroceder la cultura humana a los tiempos de las Euménides.

● HENGSTENBERG HANS EDUARD. *Das Band zwischen Gott und Schopfung* (en 8º, 214 págs. Bonifacius Druckerrei Paderborn)—Hengstenberg nos entrega en este libro fundamental la medula de su pensamiento filosófico. Este no es aristotélico escolástico, sino más bien, se dirige hacia la moderna filosofía existencial, aunque no juzga que se trata de un rompimiento con la tradición, sino más bien de un contacto fecundo del pensamiento moderno con los principios cristianos. Es libro de largo alcance y significación dentro del pensamiento contemporáneo. Consta de tres partes: Las huellas de la Trinidad en cada una de las cosas; El origen de los seres en Dios, y Las huellas de la Trinidad en el cosmos.

● ARMSTRONG A. H. *The architecture of the intelligible universe in the philosophy of Plotinus* (en 4º, 126 págs., Cambridge University Press, 1940). El estudio de Plotino podría parecer una simple curiosidad histórica; sin embargo, se trata de un valor permanente en ciertos aspectos del pensamiento. Aquí tenemos una sobria y profunda monografía, que puede tomarse como modelo en su género. El estudio de las tres hipóstasis, el Uno, el Nous y el Alma, o sea el universo inteligible de Plotino, conduce a las siguientes conclusiones: no se trata de una filosofía orgánica; Plotino no es un antirracionalista, pues admite la existencia de una realidad objetiva accesible al entendimiento humano; su sistema es platónico con ciertas influen-

cias aristotélicas, y en mucho menor grado estoicas; según el autor, las Ennéadas muestran algunas huellas ligerísimas de influencia oriental. No se contenta Armstrong con la exposición del sistema, sino que lo critica de manera clara y aguda.

● BACON FRANCIS. *La nueva Atlántida* (en 8º, 205 págs. Ed. Losada, Buenos Aires, 1941)—El barón de Verulam, consejero de Isabel y del rey Jaime, fue un revolucionario en filosofía, no porque el *Novum Organum* abriera rumbos inesperados ni indicara el nuevo método científico, sino por el ardor con que combatió a los peripatéticos e insistió en la inducción sobre la deducción. *La Atlántida* pertenece al género de las utopías, y tiene más de sátira política y de bella literatura que de profunda investigación filosófica. La editorial Losada presta un buen servicio a la historia del pensamiento con esta pulcra edición, admirablemente traducida, y sobre todo, con los estudios anexos sobre la obra de Bacon, debidos a plumas doctas y profundas.

● CASTELLANO FILEMON. *El psicoanálisis de Freud* (en 8º, 89 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1941)—No se juzgue de la importancia de este folleto por su brevedad. Es una síntesis muy bien hecha de la historia, la doctrina y la crítica del racionalismo freudiano desde el punto de vista del inconsciente dinámico, el método, la sexualidad, la pedagogía y la religión. Quien quisiera una información más amplia puede leer a Roland Dalbiez o La Vaissière; pero en menos páginas no se puede concentrar más doctrina clara y tonificante sobre el psicoanálisis. Recomendamos con todo encarecimiento a los estudiantes y sacerdotes, la lectura de este fascículo.

● VANN O. P. GERALD. *Saint Thomas Aquinas* (en 8º, 182 págs. Ed. Hague Gill Ltd. London, 1941)—El P. Vann es uno de los más destacados representantes del neotomismo en Inglaterra. Quiere interesar con esta obra de síntesis, no precisamente a los católicos, sino a los no católicos, en el estudio de un hombre que puede dar a nuestro

siglo admirables orientaciones. La actualidad de Santo Tomás es cada vez más conocida en amplios círculos intelectuales alejados de la Iglesia. Los rápidos y seguros trazos del autor sobre el hombre, el material, la obra y la actualidad del Angélico, hacen de esta obra de divulgación una preciosa ayuda para los conferencistas de acción católica, y una buena introducción a la filosofía perenne.

● PLANCK MAX. *¿A dónde va la ciencia?* (en 8º, 242 págs. Ed. Losada, Buenos Aires, 1941)—La colección Ciencia y Vida de la editorial Losada, tiene en su elenco libros de vulgarización científica muy apreciables. Hoy le toca el turno al célebre inventor de la teoría de los cuantos, el cual, no solo es autoridad en su sector físico, sino que se muestra profundamente preocupado por los problemas filosóficos relativos a la causalidad, libre albedrío, etc. Adopta una posición conservadora, pero se enreda inextricablemente en las mallas de la axiología: los valores sin una fundamentación en el ser, son edificio levantado sobre arena. Sin embargo, anotemos las siguientes palabras de un sabio moderno para medir la distancia entre los días de Draper y los nuestros: «Jamás puede haber una verdadera oposición entre la religión y la ciencia, pues la una es el complemento de la otra. Toda persona seria y reflexiva se da cuenta de que el elemento religioso en su naturaleza debe ser reconocido y cultivado. Los grandes pensadores de todas las edades fueron almas profundamente religiosas».

● NUÑEZ REGUEIRO DR. MANUEL. *Metafísica y ciencia* (Investigaciones filosóficas) (en 8º, 360 págs. Facultad de ciencias económicas, comerciales y políticas. Universidad del Litoral, Rosario, Argentina, 1941)—El profesor de ciencias o de filosofía que lea este libro, aparecido después de tantos otros importantes del esclarecido autor, podrá decirse: no he perdido mi tiempo y he aprendido muchas verdades importantes. La física matemática de nuestros días, las metageometrías, los espacios de n dimensiones de la teoría ein-

steiniana, la fórmula de contracción de Fitzgerald-Lorentz, la física nuclear, la física cuantista, el principio de indeterminación de Heisenberg, la mecánica ondulatoria de Luis de Broglia, la ley de los grandes números, la postulación teórica del principio de razón insuficiente, opuesto al principio de razón suficiente de Leibnitz, la negación del orden teleológico en el universo, etc., son cuestiones de valor capital que en modo alguno son indiferentes para el análisis filosófico. El Dr. Núñez delimita los campos, y a pesar de su gran respeto por la ciencia, la coloca en su puesto, destrozando el mito de la «ciencia redentora». Su obra culmina en un verdadero poema al cristianismo. Cuando dice que no se puede admitir traba dogmática en la investigación de la verdad (pág. 13), se podría hacer un trabajo semejante al suyo acerca de las fronteras entre la filosofía y la teología.

● BALMES JAIME. *La Filosofía* (en 8º, 170 págs. Ed. Zig-Zag, Santiago de Chile, 1941)—Buen servicio presta la editorial Zig-Zag al divulgar este pequeño y sabio resumen de historia de la filosofía, debido a la pluma del inmortal autor de *El criterio*, y de *El protestantismo comparado con el catolicismo*. El lector medio encontrará una guía y un estímulo para estudios más amplios.

* * *

● BASCUÑANA LLOPEZ J. *Exposición y crítica de la fenomenología de Edmundo Husserl* (Seminario conciliar de Barcelona, 62 págs. en 8º, 1940)—El presbítero Bascuñana ha escrito un ensayo sugerente: después de exponernos la doctrina del conocido autor de las *Investigaciones lógicas*, nos demuestra que lo más admirable en la fenomenología es su aproximación a la escolástica, escuela esta que en los últimos años ha sido objeto de una justa y gloriosa revaloración. Su conclusión es que «la escolástica puede enriquecerse con un método fenomenológico». La obra de Bascuñana es dechado de claridad y precisión.

L. P. N.

● ANDRES AVELINO GARCIA SOLANO, profesor de la Universidad de Santo Domingo, ha recogido sus meditaciones filosóficas bajo el título *Metafísica categorial* (Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, República Dominicana, 1940, 418 págs. en 8º). Andrés Avelino (tal es el nombre literario del autor), se ha alarmado ante el panorama desolador del mundo contemporáneo; ha visto la raíz del mal en el rechazo que de la metafísica han hecho pensadores como Kant, Comte, Bergson y Heidegger; ha visto en el pragmatismo y el utilitarismo «los últimos monstruos de la filosofía moderna»; y así, después de diez y ocho años de graves pensamientos, ha llegado a «intuír esta metafísica categorial». Indudable es que a García Solano le ha guiado un nobilísimo propósito, y que en estas páginas discurre con elegancia y firme erudición. Aunque aún no ha llegado a la plenitud de la verdad, se está acercando mucho a ella, como podemos ver en sus reflexiones sobre la metafísica de los valores. L. P. N.

● DUHAU ALBERTO. *Las dos cruces* (en 8º, 124 págs. Ed. «Ideas», Buenos Aires)—«Mucho se ha escrito sobre este tema. Este libro será uno más, sin otro mérito que su documentación y sinceridad» (Introd.). Hay cruces que no son las de Cristo, cruces retorcidas como el egoísmo, ante la sublime universalidad de la verdadera cruz salvadora. En el presente libro nos expone su autor bases ideológicas y consecuencias reales derivadas de ellas. Comentario popular de la encíclica *Mit brennender Sorge*. Páginas breves, de fácil lectura, en donde el estudioso encontrará la quinta esencia de los argumentos y hechos de actualidad viviente. Las dos cruces enfrentadas, una la de Cristo, y otra que tiende a un neopaganismo refinado, constituyen uno de los aspectos más dramáticos de la desorientación actual del mundo. S. J.

HISTORIA

por Carlos Restrepo Canal

● KROUT JOHN. *An outline history of the United States* (en 8º, 220 págs.

Barnes and Noble, Inc., New York). No hay duda de que, como otras producciones de esta colección, es esta una muy buena síntesis de la historia de los Estados Unidos de 1865 en adelante, es decir, desde la época en que ejerció la presidencia de la república Abraham Lincoln, el libertador de los esclavos, como lo fue en Colombia, con muchos años de anticipación, el ilustre prócer antioqueño, Dr. Félix de Restrepo. Para adquirir una noción de conjunto de la interesante historia de la nación que, en tan corto tiempo, gracias a las condiciones ventajosísimas de su clima, y a otras que han favorecido su engrandecimiento, esta obra constituye un auxiliar muy útil. En ella se ve claramente que los gravísimos problemas que han tenido que resolver otras naciones más antiguas del continente, no se presentaron en los Estados Unidos, como no tuvo igual intensidad allí la lucha emancipadora. Método fácil de seguir, buenos mapas, indispensables en el estudio de la historia, e índices muy completos, son ventajas del libro y de la colección.

● WILGUS A. CURTIS. *Outline history of Latin America* (en 8º, 376 págs. Barnes and Noble, Inc. New York—Como su mismo nombre lo indica, esta obra es un bosquejo de la historia de la América Latina, que más justamente solemos llamar hispana en los países que la forman, sin excluír al Brasil, tan ibérico como los demás. En su género, por lo acertado del método y la forma concisa en que está escrita, es obra de utilidad para dar a los lectores un conocimiento general y rápido de nuestra historia. Tiene además la ventaja este libro de estar dotado de una muy buena colección de mapas intercalados en el texto. Se hallan algunas inexactitudes, tales como enumerar como primordial objeto del descubrimiento y de la conquista, el engrandecimiento del Estado, y en tercer término la dilatación del catolicismo y la evangelización de los indígenas. Falta enumerar a varios conquistadores de importancia, como se omiten hechos trascendentes, tales como la actuación del señor Teo-

doro Roosevelt en la independencia de Panamá. Se nota en el recuento bibliográfico, que el autor no acudió a las fuentes de información españolas ni hispanoamericanas, ni tampoco consultó a Prescott ni Irving entre los muchos autores ingleses o saxoamericanos que cita. Refiérese con alguna detención a nuestro ilustre general Jiménez de Quesada, aunque dándolo por hijo de Córdoba y no de Granada, pero olvida a Belalcázar, fundador de varias ciudades, entre las que se destaca la noble Popayán. Como compendio, prestará gran servicio a quien, según el consejo de Balmes, quiera adquirir una idea de conjunto historial antes de profundizar en la materia.

● FORTUL JOSE GIL. *El hombre y la historia* (en 8º, 208 págs. Ed. Cecilio Acosta, Caracas, 1941)—Tercera edición. Contiene esta obra, que fue impresa por vez primera en París, en 1890, interesantes apreciaciones sobre la historia y la sociedad venezolanas, donde se descubren las dotes de observador del autor y el conocimiento amplio de las razas, índole, costumbres del pueblo venezolano, y de las influencias por este recibidas de otras naciones. No obstante, es de lamentar en este libro el que tan importantes observaciones estén informadas por un criterio materialista que demerita la obra, en cuya lectura sea preciso severo análisis para aceptar tan solo lo que no está desvirtuado por aquel error fundamental. Lo propio acontece con los ensayos sobre antropología que van en la última parte del libro.

● ARRIAGA ANTONIO. *Anales del museo michoacano* (en 8º, 96 págs. Publicaciones de la Universidad Michoacana, Morelia, 1941)—Contiene buenos e interesantes estudios y comentarios. Las notas sobre esclavitud que van en seguida ofrecen algunos datos valiosos para el mayor conocimiento de este punto histórico. Preciso es hacer notar, puesto que allí se dice que el cardenal Cisneros dio licencia para que «se llevaran esclavos a las Indias», que el cardenal fue siempre enemigo de la esclavitud y defensor de los indios. De

valía para la historia de la revolución y emancipación americana, el manifiesto del cabildo eclesiástico de Valladolid de Michoacán, en relación con la rebelión de Hidalgo (1813). No menor importancia tiene la correspondencia del general Vicente Riva Palacio que luego se inserta, relacionada con sucesos que interesan no solo a Méjico, sino a la América española, porque es historia de sus vicisitudes. Concluye con un relato de las actividades del museo michoacano de su director, el licenciado don Antonio Arriaga.

* * *

● Una feliz traducción portuguesa de *The Portuguese voyages of discovery*, por el profesor EDGAR PRESTAGE, es la que ha realizado la bien dirigida Livraria Portugália: *Viagens portuguesas de descobrimento* (Lisboa, 1940, 66 págs.). La publicación es una documentada alabanza de las grandes empresas de Portugal en los pasados siglos, para gloria de Dios y esplendor de la raza.

● La misma editorial ha publicado un ágil libro histórico de JOSE MOREIRA CAMPOS: *A invasão da Inglaterra a través dos tempos* (Lisboa, 1940, 86 págs.). Las invasiones de los romanos y los normandos, las amenazas de invasión de Felipe II (de España), y de Luis XIV y Luis XV (de Francia), y luego de Napoleón, y por último de Hitler, tienen un sintético y límpido historiadador, a la vez que un comentarista militar muy acertado, en Moreira Campos, quien termina diciendo que «hoy no parece que la invasión de Inglaterra sea el punto vulnerable del imperio británico».

● LOPEZ CASTO FULGENCIO. *La Guaira* (ediciones del Ateneo Caracas, 1941). Es un canto emocionado a las grandezas del vetusto puerto venezolano, un reconocimiento del esfuerzo colonizador de España, y un alegato varonil y justo ante Venezuela, para que esta cuide como es debido, del relicario guaireño. Las 172 páginas (en 4º) de la obra, están hermosamente ilustradas.

● CARLOS DE SIGUENZA, Y GONGORA es, en concepto de Menéndez y Pelayo,

«varón de los más ilustres que ha producido México». Sobresalió en el siglo XVII como hombre de ciencia y de literatura. Una de sus más celebradas creaciones es su vívida narración de las desgraciadas aventuras de Alonso Ramírez, considerada por muchos como brillante precursora de la novela histórica. Este relato y los no menos sabrosísimos sobre «lo sucedido a la armada de Barlovento a fines del año pasado y principios de este de 1691», y sobre «El alboroto y motín de México, del 18 de junio de 1692», son los publicados por la Universidad nacional autónoma con el título de *Relaciones históricas* (Biblioteca del estudiante universitario, México, 1940).

Lucio Pabón Núñez

* * *

● HOUSSE, R. P. RAFAEL EMILIO, miembro de la Academia de ciencias naturales de Chile. *Epopeya india* (en 8º, 465 págs. Ed. Zig-Zag, Santiago, 1941)—Es la obra más justa, seria y documentada sobre el pueblo araucano. Alcanzó en Francia su sexta edición y el premio concedido por la Academia de ciencias morales y políticas. Debemos añadir que el infatigable investigador, residente en Chile durante largos años, es también un escritor elegante y vigoroso y que su obra, llena de datos pintorescos sobre la historia, las creencias religiosas, la vida y la familia araucana, se lee con un interés creciente.

● ROUTIER SIMONE. *Adieu, Paris! Journal d'une évacuée canadienne* (en 8º, 159 págs. Ed. Beauchemin, Montréal, Canadá)—Entre los muchos libros de la guerra, ninguno más fino, más femenino, más espiritual que este diario de una dama canadiense obligada a separarse de la madre patria. Una cultura que ha producido tal escritora no puede morir. «Un fusil no puede matar una rapsodia, ni la flor se destruye por pasar el invierno bajo la nieve».

● MAUROIS ANDRE. *Tragedia en Francia* (en 8º, 268 págs. Ed. Coli, México, D. F. 1941)—Maurois es siempre luminoso y ático. El autor de Disraeli,

nos habla hoy de la tragedia en su país, con un esfuerzo de objetividad serena, digno de nuestra admiración irrestricta. Sus conexiones con altos personajes, su penetración en los asuntos políticos y guerreros, nos dan en estas vívidas páginas una de las interpretaciones más afortunadas de la tragedia francesa, en un ambiente todavía enturbiado por el polvo del combate. La edición es pulquérrima.

F. J. G.

● PATTEE RICHARD y MORALES ARTURO. *Introducción a la historia de Europa* (en 8º mayor, dos vols. 329-353 págs. Ed. Ercilla, Santiago, Chile)—Es una de las síntesis más afortunadas de la historia europea desde la caída del viejo régimen hasta la guerra de 1914. Manual de tipo universitario, sabe condensar con interés e imparcialidad los acontecimientos, y supone en los autores una vasta versación en la historia moderna. Cada capítulo tiene una bibliografía escogida. Por nuestra parte, no conocemos un resumen más penetrante, claro y atractivo, para el lector no especialista, de la historia europea moderna.

F. J. G.

L I T E R A T U R A

por Nicolás Bayona Posada

● *Moment in Peking* (en 8º, 816 págs. Kelly and Walsh) del escritor chino LIN YUTANG, es una de aquellas novelas que se salen del género para entrar a la categoría de epopeyas en prosa. Efectivamente, el alma compleja del pueblo chino, las cualidades y defectos de esa raza extraña, la propia historia de ese pueblo enigmático, y hasta la más íntima psicología del chino auténtico, aparecen maravillosamente plasmadas por Lin Yutang en páginas que muchas veces no son para todos, pero que reflejan con la precisión de un espejo, anhelos y ambiciones, tormentos y luchas. El que desee conocer sin tapujos la situación actual de China, martirizada por una guerra crudelísima que ha sacudido el alma del país y ha puesto al desnudo lo que antes se ocultaba, forzosamente deberá acudir a esta obra de recia intensidad y de patético dramatismo.

● SANTOS CHOCANO JOSE. *Oro de Indias* (en 8º, 2 tomos, con 158 y 224 págs. Ed. Nacimiento, Santiago de Chile)—Aunque demasiado retórico a veces y sobrado efectista en ocasiones, José Santos Chocano fue y sigue siendo —por el brillo fulgurante de su imaginación, por la olímpica sonoridad de sus versos, por la fuerza indomable de su inspiración y, más que todo, por el autoctonismo de sus temas y el regionalismo de sus imágenes— el más representativo y original de todos los poetas hispanoamericanos. De aquí que la Editorial «Nacimiento», de Santiago de Chile, al publicar en edición popular pero en extremo pulcra, la obra completa del excelso portalira, esté realizando una labor que solo merece aplausos fervorosos. Publicados ya los volúmenes titulados *Poemas del amor doliente* y *Primicias de oro de Indias*, le ha tocado el turno a una obra que representa en la literatura hispanoamericana lo que *La leyenda de los siglos* en la francesa. Nos referimos a *Oro de Indias*, la espléndida colección de poemas cuyos dos primeros volúmenes tenemos en este momento ante los ojos, y de la que en breve quizá aparecerá el tomo último. Cuanto pudiéramos decir sobre esta obra se concentra en el deseo ardentísimo de que ojalá se halle muy pronto de venta en las librerías de esta ciudad: seremos muchos los que nos apresuraremos a adquirirla.

● GUASCH P. A., S. J. *Antología latina* (en 4º, t. II, 280 págs. Rodríguez G. Buenos Aires, 1941)—Los aficionados a los estudios lingüísticos y los profesores de latín, debemos regocijarnos una y mil veces de que Rodríguez Giles, editores bonaerenses, nos hayan presentado —en regia edición— el segundo tomo de la *Antología latina* del eminente jesuíta P. A. Guasch. Tal libro, viene a llenar un gran vacío: efectivamente, no existía (a lo menos en castellano), una antología que, a más de contener las obras capitales de los grandes autores latinos, presente esas obras en forma gradual y científica, de tal manera que los estudiantes vayan pasando lentamente de lo fácil a lo di-

fícil, y de lo sencillo a lo complicado. La obra que comentamos no solo llena ese requisito, sino que además contiene biografías muy bien hechas, aclaraciones sapientes, notas que aclaran plenamente los puntos oscuros, y hasta mapas y fotografías que contribuyen poderosamente a despertar el interés. No vacilamos pues, en recomendar este libro como indispensable en la enseñanza del latín, y como de extrema conveniencia para los amantes de los estudios humanísticos.

● SALINAS PEDRO. *Literatura española, siglo XX* (en 8º, 238 págs. Lucero. Ed. Séneca, México, D. F.)—Al cerrar el libro de Pedro Salinas titulado *Literatura española del siglo XX*, hubiéramos querido hallarnos en presencia del autor, para manifestarle nuestro fervoroso entusiasmo con un estrechísimo abrazo de felicitación. Cosa análoga sucederá indudablemente a quienes lean esta obra, que contiene una selección de los estudios críticos de Pedro Salinas, relativos a obras y autores de la España moderna. Hay ensayos, como el referente a la diferencia que existe entre la poesía sobrado verbalista de Rubén Darío, y la serena y profunda de los Machados, o como el consagrado a la proyección de la lírica de García Lorca en los ensayos teatrales del mismo autor, que no vacilamos en calificar de absolutamente definitivos. Claro está que no todas las afirmaciones o negaciones de Salinas nos parecen exactas, lo que no obsta para que afirmemos sin reticencias que el futuro historiador de la literatura española del siglo XX tendrá forzosamente que estudiar a fondo la obra que ahora nos ocupa.

● RIENZI. *Raya en el agua* (en 8º, 208 págs. Libr. Santaren, Valladolid)—El fecundo escritor español Rienzi, después de haber silenciado su lira por muchos años, ha vuelto a hacer versos. *Raya en el agua* se llama el volumen de poesías que brinda ahora a sus lectores, y en el que, como Amado Nervo en *El arquero divino*, aparece «a los cuarenta y cinco —haciendo con más ahinco que nunca— trovas de amor». Y las lindas y numerosas lectoras que

sin duda tendrá *Raya en el agua* estarán de acuerdo con nosotros (así lo esperamos al menos) en que en esta obra se muestra Rienzi más artista pero menos poeta que en sus anteriores poemas: maneja el instrumento lírico con más destreza que antes, pero con menor emoción y con menor frescura.

● MACHADO DE ARNAO LUZ. *Ronda* (poemas en 16º, 64 págs. Ed. Elite, Caracas)—En Luz Machado de Arnao, distinguida venezolana que se halla aún en los umbrales de la juventud, hay madera para una poetisa de las grandes. El libro *Ronda* nos la muestra, en efecto, como un alma idealista y soñadora, sensible a todas las vibraciones de lo bello, dueña de una técnica que le permite la exacta expresión del pensamiento, y, ante todo y por sobre todo, imbuída en esa estética que expresó José Asunción Silva en versos famosos: «El verso es vaso santo — Verted en él tan solo un pensamiento puro».

● Recientemente dimos cuenta, en esta misma sección, de un lindísimo libro de poesías que con el título de *Alma adentro*, dedicó el P. AURELIO ESPINOSA POLIT a su benemérito progenitor. El insigne jesuíta acaba de prolongar las vibraciones deliciosas de esos versos en nuevo libro que con el título de *En el mismo laúd*, presentó bellamente la editorial Clásica de Quito, y que dedica el autor «a mi madre, que ha tenido la felicidad incomparable de dar a Dios tres ángeles para su cielo y ocho hijos e hijas para su claustro y su altar». Poesía ciento por ciento, poesía químicamente pura, la que emana de estas páginas, caldeadas por la emoción, vivificadas por el amor y estremecidas por la más íntima ternura. Acaso nunca hijo alguno ciñó las sienes de su madre con una corona mejor: con una corona de rosas divinales, en que las lágrimas son rocío, las virtudes fragancia, y el cariño filial savia fresca. Por eso no han de marchitarse jamás.

● GODOY ARMAND. *De Vèpres à Matines* (en 16º, 22 págs. Emmanuel Vitte, Editeur. Lyon)—Con este sugerente título, y en lindo folleto editado

en París, nos presenta Armando Godoy la primera parte de un gran poema místico en el que —como en las estrofas angélicas de San Juan de la Cruz— se canta el vuelo del alma por las regiones misteriosas del amor, una vez desligada de las cadenas que la aferraban a la tierra. Es innegable que la nueva obra de Godoy abunda en aciertos maravillosos y en versos inefables, pero no es menos innegable que Godoy no es —como Alfonso Junco, por ejemplo— un poeta místico cuya alma se halla encendida por vivísimas llamas de amor, sino más bien un admirable imitador de la técnica y el procedimiento de quienes sí conocen por experiencia propia los trasportes indecibles de la divina unión. Sobra, en efecto, mucho artificio y mucha retórica en el poema, y falta en cambio el arrebatado fervoroso de la personal emoción.

● WENZEL GOLDHAUM. *Pequeña antología de la lírica ecuatoriana*. (Versión alemana. En 16º, 50 págs. Quito, 1941). La *Dirección general de propaganda, información y turismo*, es una oficina del Ecuador que pudiera servir de modelo a sus similares de otros países. No contenta con la activa divulgación de todo aquello que en el Ecuador puede interesar a los banqueros y a los comerciantes, ha querido hacer también una inteligente labor, encaminada a que se conozcan ampliamente las riquezas literarias de la patria de Olmedo y de Montalvo. Ejemplo de ello es el lindo librito *Kleine Anthologie ecuadorianischer Lirík*, en donde aparecen, admirablemente traducidas a lengua alemana por el gran poeta Wensel Goldhaum, algunas de las poesías más famosas del parnaso ecuatoriano. Solo aplausos merece esta iniciativa que, de seguro, se extenderá a otras lenguas y a otras obras.

* * *

● PAGAZA JOAQUIN ARCADIO. *Selva y mármoles* (en 8º, 174 págs. Universidad nacional autónoma, México, 1940). El gran obispo de Veracruz fue también un eximio jerarca de la literatura. El no menos preclaro humanista

Gabriel Méndez Plancarte, cuyo es el ponderado estudio de introducción de esta obra, nos ha dicho que Pagaza es en México «rey de nuestros traductores de Horacio». Y juicios como este, abundan. Porque, en efecto, «el árca-de y pastor de pueblos», fue un inspirado y diáfano poeta original, como fue un maestro consumado en la traducción de Horacio y de Virgilio. Pocos libros encajan tan bien dentro de la biblioteca del estudiante universitario, como *Selva y mármoles*, dividido en tres partes: «Poemas originales», «Poemas de Virgilio», y «Versiones de Horacio». La obra de Pagaza vale mucho más que *un vaso de bon vino* de Berceo.

● Otro bien presentado libro de la Universidad nacional autónoma: *Aires de México*, por IGNACIO M. ALTAMIRANO (en 8º, 176 págs. 1940). Altamirano fue militar, orador, poeta, crítico y novelista. En todas sus actividades puso muy alto su nombre este indígena de facciones rudas y de alma delicada. Si como político no anduvo muy bien orientado, si tampoco como ideólogo, sí son indiscutibles sus méritos como literato. En este volumen se ha hecho una antología del prosista (quizás para el poeta se edite otro tomo); sus mejores producciones como novelista, costumbrista y crítico.

● VENEGAS FILARDO PASCUAL, pertenece al grupo poético «Viernes», que viene a ser en Venezuela el consonante de nuestro «Piedracielismo». Ya ha publicado varias producciones. Tiene algunas figuras agraciadas y varias estrofas de pureza lírica. Pero tiene también muchas figuras desgraciadas y muchas impurezas con el nombre de versos. Ejemplar de todo esto es su *Música y eco de tu ausencia* (Ediciones Viernes, Caracas, 1941): doce poemas, una viñeta y un retrato del autor, todo finamente editado.

Lucio Pabón Núñez

* * *

● SUDERMANN HERMANN. *El camino de los gatos* (en 8º, 191 págs. Ed. Tor,

Buenos Aires, 1941)—Novela trágica si las hay. Los prejuicios, las enemistades lugareñas sobre una vida atormentada por las faltas de un padre acusado de traidor a la patria. Y como en *La dama de las Camelias*, la abnegación de una pecadora. No somos amigos, a pesar del hondo dramatismo de algunos pasajes, de este género de glorificaciones.

F. J. G.

● ABELE THEODOR. *Gluck der Kindheit* (en 8º, 478 págs. Bonifacius, Druderei, Paderborn)—Evocar los más bellos recuerdos infantiles con las poesías y prosas de los mejores poetas alemanes del pasado y del presente, es iluminar la vida con un halo de poesía. Pero no se trata de sentimientos pasajeros; con tal criterio se han escogido los trozos de la poesía más pura, que alcanzan un valor universal. En ellos se puede ir palpando la evolución de la poesía alemana. Empezando por los tiempos de Goethe, están representados casi todos los más notables escritores, y el libro se convierte así en una delicadísima y completa antología, sobre todo de los más modernos bardos y prosistas.

F. J. G.

RELIGION

● BOULENGER DR. A. *Manual de Apologética* (en 8º, 641 págs. Ed. San Francisco, Padre Las Casas, Chile, 1941)—Con un plan completo y desarrollado de una manera muy pedagógica, nos ofrece el Dr. Boulanger la segunda edición revisada de su *Manual de Apologética*. Del examen detenido de esta obra, queda esta impresión: es una síntesis densa y a la vez clara, desarrollada dentro de un estricto orden lógico, de los fundamentos filosóficos y de las pruebas filosófico-históricas de la verdad de la religión católica. Además, dos aspectos nos parecen dignos de una mención especial: los esquemas presentados al principio de cada parte y de cada capítulo, con un criterio muy pedagógico y práctico, y la riqueza en datos precisos, sobre las diversas doctrinas y teorías, especialmente modernas. Bien se ve la preocupación del autor, de hacer una obra científica capaz de

hacer luz en medio de la oscuridad de tantas ideas confusas y revueltas de los hombres de nuestros días, carentes de fundamentos filosóficos. Por esto, nos parece un gran acierto del autor el que al principio de su obra haya estudiado el problema del conocimiento, y el que en general haya dado tanto lugar a los aspectos filosóficos. Hubiéramos deseado que al dar inicialmente cuenta de los métodos de la apologética, de los criterios para conocer la verdadera revelación, etc., hubiera agregado una pequeña indicación sobre el valor científico de cada uno, para orientar al lector y evitar confusiones; igualmente creemos que en las ricas bibliografías habrían quedado muy bien algunas breves notas acerca de las reservas que merecen algunos de los autores citados, como Blondel, Laberthonière, Fonsegrive, Brunetière, etc., quienes, a pesar del valioso aporte que han hecho a la apologética, no se han librado del todo de ciertos peligrosos influjos subjetivistas modernos, con el deseo de atender a las «exigencias» del hombre de hoy.

J. O.

● RUBINOS ANTONIO S. J. *Catecismo histórico-litúrgico de la misa* (en 8º, 286 págs. Imp. Albino Rodríguez, Habana, 1940)—La misa, centro y corazón del cristianismo, con su dramatismo intenso y su divina fecundidad, es el grano de mostaza de toda la liturgia católica. El presente libro, que recomendamos a todos los católicos, es una síntesis que nos introduce a través de su sencillez, en la evolución histórica de los orígenes milenarios de las oraciones más bellas de la liturgia, de su ceremonial espléndido, de su simbolismo misterioso, saludable en su divina oblación. El libro satisface plenamente las aspiraciones de su autor, de «redactar un catecismo explicado, libro sencillo y condensado, práctico y doctrinal, que exponga con toda claridad el santo sacrificio de la misa, en su historia y en su liturgia». Espléndida contribución de luz doctrinal a la pujante renovación litúrgica de nuestros días, en su ansia de claras profundidades dogmáticas y de vida integral.

A. Valtierra

● GEERLING KARL. *Die Stunde Gottes* (en 8º, 352 págs. Bonifacius Druderei, Paderborn)—Uno de los más bellos libros de meditación litúrgica que ha producido Alemania en los últimos años. Las oraciones de las dominicas sirven de motivo a un diálogo de íntimo sabor entre Dios y el alma, de acuerdo con las necesidades actuales, de tal suerte que el hombre moderno esté, como dijo Kempis, «de pie sobre las cosas temporales y mirando las eternas».

F. J. G.

● LUCHIA PUIG AGUSTIN. *Ante el dolor* (en 8º, 210 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1941)—Son «charlas» nos dice su autor, no sermones. La radio que esparce por el mundo la alegría del vivir con sus músicas alegres y bulliciosas, esta vez ha transmitido ideas de consuelo, sugerencias de inmortalidad, retazos de vida elevadora, al lecho del enfermo. Un joven sacerdote argentino ha recogido en el presente libro las charlas de «quince minutos con los enfermos», que semanalmente trasmite por la emisora Mitre de Buenos Aires. «Ea amigos: solidaridad. No os creáis nunca solos... todos somos hermanos. Tenéis una misión que llenar. Necesitamos vuestras penas».

A. V.

● TOTH TIHAMER. *La Redención* (en 8º, 298 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1941)—La obra literaria, sana y noble, de Tihamer Toth, es ampliamente conocida de nuestros lectores. Guía de juventudes, supo penetrar en el corazón del joven moderno, y sus libros *Castidad y juventud*, *Joven y Cristo*, *Joven creyente*, etc., iluminan toda la inquietante movilidad de esas energías disgregadas, con el desinterés del alma sacerdotal. Predicador de la Universidad de Budapest, va explicando las verdades firmes de nuestro credo, con la solidez dogmática que se proyecta sobre la tragedia del mundo moderno. El artículo fundamental de nuestra Redención, la muerte de Cristo, constituye el objeto del presente libro. El pecado original, el sufrimiento, el drama del Calvario... Temas sugestivos que resuelven el enigma del dolor a través de la pasión de Cristo — A. V.

V A R I O S

● ROMOLI KATHLEEN. *Colombia, gateway to South America* (en 4º, 364 págs. Doubleday, Doran and Co., New York, 1941)—Este libro, publicado en preciosa edición, es una obra para la que todo elogio es poco y escasa toda ponderación: con sobrada justicia, críticos de tanta prestancia como Luis Eduardo Nieto Caballero la han considerado como lo mejor en su género, y con sobrada justicia también, el gobierno nacional otorgó a su distinguida autora una eminente condecoración. Escrita con absoluta imparcialidad, pero al propio tiempo con cariño hacia nuestra nación, *Colombia, gateway to South America* presenta al país tal como es, con sus virtudes y sus defectos, con sus valiosas realizaciones y sus inmensas posibilidades. Hasta contiene datos importantísimos que los mismos colombianos ignorábamos, y que doña Kathleen supo extraer de los archivos polvorientos y de publicaciones olvidadas. Abrigamos la esperanza de que el ministerio de educación nacional —en manos de un patriota auténtico y de un fino letrado— hará lo que sea necesario para que tan importante libro sea publicado en castellano, y tenga en el país y fuera de él, la difusión que merece. Se hará con ello más servicio al país que con infinidad de publicaciones anodinas, y con centenares de empleados superfluos. *Nicolás Bayona Posada*

● ARCAJA PEDRO M. *Estudios de sociología venezolana* (en 8º, 260 págs. Ed. Cecilio Acosta, Caracas, 1941)—En el prólogo que el Dr. D. Pedro de Arcaya escribió para el *Manual de sociología* que el Dr. José Rafael Mendoza publicó en 1934, expresa con mucha nitidez su manera de sentir respecto de los problemas del mundo moderno. Tiene razón el Dr. Arcaya cuando dice que nuestro material humano es excelente pero que es necesario que busquemos nuestro camino de acuerdo con nuestra sicología y nuestras posibilidades. «Qué buen vasallo si oviera buen señor», sería el caso con el viejo sociólogo; y acaso en el fondo es lo

que piensa el Dr. Arcaya y lo que anima los otros escritos que anteceden al aludido prólogo. Debe observarse que si bien en algunos casos se nota cierto eclecticismo ajeno a la afirmación que inspira la certeza, en otra ocasión censura a los sociólogos enemigos de la Iglesia católica, y hace notar que no está acorde con ellos, aunque su prologo los cita. «Muchos otros habría podido citar también, profundos sociólogos, que aun sin ser creyentes en los dogmas de la misma Iglesia, la ensalzan y glorifican en su actuación social. Por lo que respecta a Venezuela, su benéfica influencia fue decisiva en la formación de nuestra sociedad; y constituyó a nuestro entender, un grave error de los fundadores de la república después de la disgregación de la Gran Colombia, haberse empeñado, como lo lograron, en que esa influencia viniera a menos». Participa en mucha parte de las ideas expuestas por Taine en *Los orígenes de la Francia contemporánea*, en materia de constituciones políticas, y aunque por ser partidario en este punto de tener presente, al expedir tales leyes, las características de cada país, se llama positivista, más debería tenersele por hombre de entendimiento práctico y realista, es decir, que antes que las teorías abstractas ve la realidad de las cosas.

Carlos Restrepo Canal

● En *Nuevos estudios de Paleografía española* (Fondo de cultura económica, México, 1941, 176 págs. en 4º) el profesor AGUSTIN MILLARES CARLO estudia, con pleno dominio del asunto, la escritura en España durante el período visigótico; luégo los manuscritos en letra visigótica, de la biblioteca capitular de Toledo; y a continuación, los códices visigóticos del fondo latino de la biblioteca nacional de París. Notas oportunas e índices completos dan remate a este libro, fuente preciosísima para historiadores y aun para literatos. El método científico de Millares y el rigor de sus conclusiones, son los de un gran maestro.

● EMILIO ROMERO se sale del marco común para enseñar geografía. Con pa-

labra sencilla y agradable, con habilidad suprema, con lumbre de fe y de arte, ha hecho un compendio de la historia y geografía del Perú, en *Nuestra tierra* (en 8º, 120 págs. Imp. Casa nacional de moneda, Lima, 1941). La obra consta de estas dos partes atractivas: «Un ensayo de geografía para el pueblo», y «Un ensayo de geografía de la historia patria». L. P. N.

● El eminente músico CARLOS VEGA, a quien debe el arte americano tan valiosos aportes, se entregó a un estudio a fondo de las canciones y danzas populares de la Argentina, y encontró que se hace necesario, a fin de aprisionar debidamente en el pentagrama los sutiles matices del alma criolla, modificar notablemente el sistema de notación que se viene usando desde hace siglos. A exponer ese punto y a explicar sus opiniones sobre el particular, tiende el libro *La música popular argentina* (en folio, 286 págs. Imprenta de la Universidad, Buenos Aires, 1941), libro que no solamente honra a Carlos Vega y a su país, sino también a la América española.

Nicolás Bayona Posada

OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

* Admirable por el estilo limpio y armonioso, como por el acertado escogimiento de datos históricos, es esta publicación de *Jorge Chacón, S. J.*: «Misioneros jesuitas a lo largo del Amazonas» (Ed. La Prensa católica, Quito, 1941).

* «El clero en nuestra historia» es el título dado por *René Alberto Féminis* a una bien escrita apología de la acción de la Iglesia en el progreso de la Argentina (Ed. Difusión, Buenos Aires, 1941).

* El profesor *Alcides Greca*, al inaugurar los cursos universitarios de este año en la universidad nacional del litoral, trazó seguras rutas de engrandecimiento a la juventud: «Tragedia espiritual de los argentinos que hoy tienen veinte años» (Santa Fe, Argentina, 1941).

* Acerca de la gloriosa obra realizada por los PP. Jesuitas en el *College of San José* (Manila) —instituto fundado en 1601— ha publicado el P. *W. C. Repetti* un folleto firmemente documentado (Manila Observatory, 1941).

* Una edificante narración de la agonia del ex-rey de España, nos hace *Ignacio Ortiz de Urbina, S. J.*, en «S. M. Alfonso XIII», pulcra publicación hecha en Roma, 1941.

* La Editorial Buena Prensa (México) viene editando una serie popular del mayor interés para los católicos: las dos últimas ediciones que ha hecho, contienen el discurso pronunciado por Pío XII el 13 de abril, y su alocución del 29 de junio, de este año.

* La segunda edición de «O estado novo» acaba de aparecer en Lisboa (Ediciones SPN): es un resumen ordenado de los principios fundamentales del corporativismo portugués, y de sus espléndidas realizaciones.

* «Reseña histórica de Matanzas» (Biblioteca Santiago Alvarez, Matanzas, Cuba, 1941). En 136 págs., en 8º, encontramos una narración, nutrida de datos y parca en revuelos literarios, de la vida ilustre de la ciudad cubana.

* Al ser recibido en el Ateneo de El Salvador, *José A. Orantes* disertó sobre «El sentido del vivir». Después de muchos escauceos filosóficos, el disertante encontró tal sentido en la vieja máxima cristiana: «Amaos los unos a los otros» (San Salvador, 1941).

* *G. Solano Guzmán*, cónsul general de El Salvador en Colombia, ha tributado un homenaje cordialísimo al poeta salvadoreño Gavidia y a otras figuras de la misma nacionalidad: «Minia-tura N° 3 de la voz de El Salvador en Colombia», setiembre de 1941.

* Con ocasión de la entrega que de un busto de Martí hizo el gobierno de Cuba a la Universidad de Buenos Aires, pronunciaron discursos alusivos al prócer los doctores Guillermo Rothe, Arturo Giménez Pastor, Juan C. Rébora y R. Hernández Portela: «Homenaje a Martí», Imp. de la Universidad de Buenos Aires, 1941.

* El secretario de educación pública de México, Luis Sánchez Pontón, antes que atender al problema mexicano de la enseñanza religiosa —asunto muy debatido hoy en aquel país,—, se ha dedicado a hacer una intensa propaganda contra las naciones totalitarias, en publicaciones oficiales como «La escuela mexicana y la solidaridad continental» (dos vols.), y «En la educación de las masas...» (México, 1941).

* Un alegato abundante en cuadros estadísticos y en favor de la cooperación panamericana, es el que hace *Mordecai Ezekiel* en «Relaciones económicas entre las Américas» (International Conciliation, New York, 1941).

* «Estructura y funcionamiento de la Inspección de seguros y ahorros en España», por *José Mingarro San Martín*, La Habana, Cuba, 1941.

* «Estabilización en un sistema de papel moneda controlado», tesis presentada al segundo congreso de facultades de derecho (Bolivia): Impr. universitaria, Cochabamba, 1941.

* «Exposición del ministro de relaciones exteriores del Perú», acerca de la cuestión de límites entre su país y el Ecuador: Lima, 1941.

* «Proceso y denuncias contra Simón Pereyrs en la inquisición de México». Con una interesante introducción de *Manuel Toussaint*.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

CIENCIAS ECLESIASTICAS

■ El justamente celebrado y admirado autor de *Los nombres de María*, nos ofrece ahora, en bella edición, *El Diablo* (en 8º, XII y 328 págs. Editor, Alberto Moly, Buenos Aires). Es un estudio de conjunto, como no se había hecho, sobre la naturaleza, el poder y la intervención del demonio en el mundo; en él se dan la mano la profundidad teológica, el conocimiento vivo de las Sagradas Escrituras, de las doctrinas de los santos padres y doctores de la Iglesia, y las vidas de los santos, con la interpretación atinada, el estilo jugoso y clásico. El P. ULDARICO URRUTIA, S. J., es sin hipérbole, uno de los expositores teológicos más autorizados, y uno de los prosistas más llanos, vigorosos y sabrosos de esta tierra, no escasa en doctos en la ciencia de Dios y en el dominio de la pluma castiza. Una de las ventajas de esta obra es la de que puede ser leída con singular provecho por los sacerdotes y por los fieles de mediana cultura, porque su autor remedió la dificultad de las encumbradas

disquisiciones, con el lenguaje y el método pedagógicos, claros y siempre interesantes. Se comienza a leerlo y no decae un punto la atención, antes se acrecienta hasta darle feliz término con especialísima utilidad del alma. El P. Urrutia, como buen apóstol de Cristo, nos enseña en esta biografía del diablo, a prevenirnos contra sus emboscadas.

■ Con un prólogo del doctor José Domingo Rojas que encomia como es debido el concienzudo estudio, publica el P. GABRIEL DE IBARRA, O. F. M. CAP., la tesis que presentó para doctorarse en derecho canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, la cual versa sobre *El concordato de Colombia* (en 4º, XIV y 252 págs. Ed. Santa-fé, Bogotá). No analiza todo el concordato; se refiere especialmente a las garantías reconocidas a la religión católica, al régimen de los bienes eclesiásticos y del matrimonio católico. En el examen de ciertos puntos, como la historia de las relaciones entre la Iglesia y el Estado desde la independencia hasta 1887, y en los resúmenes que hace

de las disposiciones de otros concordatos, se muestra el jurista disciplinado, el historiador sagaz y el patriota sincero y entusiasta. Se puede decir que estos tratados que regulan las relaciones entre la sociedad religiosa y la civil, señalan el adelanto cívico y espiritual de los pueblos. Donde ellos no regulan estas relaciones, seguramente la verdadera libertad de conciencia y los imprescriptibles derechos de la sociedad fundada por Cristo, sufren detrimento y persecución. Gran servicio presta a los capitanes y soldados del catolicismo y a los verdaderos y abnegados políticos colombianos, la tesis luminosa, documentada y oportúnísima del P. Gabriel de Ibarra, que debe estudiarse y meditarse para asegurar la vigencia permanente del tratado que aseguró la paz religiosa y ha sido prenda constante de armonía entre las dos potestades.

■ El doctor THEODOR WILHELM, profesor en el seminario conciliar de Cali, ha publicado un precioso y preciso *Resumen de la historia del arte cristiano* (en 8º, 154 págs. Ed. Lumen Christi, Bogotá), justamente encomiado por el prologuista, Mario Carvajal, quien dice: «Hacía falta evidente, en nuestra bibliografía pedagógica, un texto como el que ahora nos brinda el doctor Wilhelm. Un texto que ofreciera lo que este nos ofrece: un trazado nítido, completo y metódico de la historia del arte cristiano; riguroso en su síntesis, despejado en sus divisiones, preciso en sus líneas de orientación». Esta historia del arte cristiano nos da la visión panorámica de la belleza en la arquitectura, en la escultura, y en la pintura, puestas al servicio de Cristo y de su Iglesia. Es un esquema animado y exacto del arte religioso de veinte siglos, el cual debe ser estudiado no solo por los seminaristas, sino por todos los católicos que deseen conocer la influencia del catolicismo en el desarrollo y madurez de las formas artísticas.

■ La historia de la expansión católica, que comenzó hace veinte siglos y que no cesará en su suave conquista hasta

reunir a todos los hombres en un solo rebaño y bajo un solo pastor, es la historia de las misiones católicas, de sus apóstoles extraordinarios que cumplieron y realizan el divino mandato: Id, y enseñad a todas las gentes. Y este prodigio de caridad cristiana, esta gesta sin par, esta expansión por toda la redondez de la tierra, es el objeto del *Manual de misiología católica* (en 8º, XX y 272 págs. Escuelas gráficas salesianas, Bogotá) compuesto por un grupo de colaboradores de la Pontificia Universidad Javeriana bajo la dirección del P. EDUARDO OSPINA, S. J., profesor de teología fundamental en el mismo instituto, artista de artistas y orador, no de abigarradas muchedumbres, sino de minorías selectas y dirigentes. El manual triunfó en el concurso abierto por el Consejo nacional de la Unión misional del Clero en Colombia, con el fin de premiar el mejor trabajo sobre misiología católica. Así lo resolvió el jurado calificador que le otorgó el premio señalado, y lo recomendó como texto de la materia en los seminarios y escolasticados, «por la precisión teológica, por la claridad de la exposición, por la sobriedad y elegancia del lenguaje, por el acopio de datos estadísticos, por los numerosos y sólidos testimonios de indiscutible autoridad, con que se prueba la exactitud de la doctrina misional católica, y por el estilo didáctico que campea en toda la obra».

■ Fielmente tradujo el doctor Julio Ernesto Duarte, Pbro., *La pasión de Cristo, estudiada por la ciencia médica moderna* (en 8º, 196 págs. Ed. del Carmen, Bogotá), obra del antiguo profesor de Praga doctor R. W. HYNEK, quien después de largos estudios se convirtió al catolicismo, y ha dedicado su ciencia y fervor al examen de la santa sábana de Turín, que envolvió el cuerpo de Nuestro Señor en el sepulcro. Este serio y religioso examen será leído apasionadamente por todos los católicos, pues no obstante su tecnicismo, habla siempre al corazón y lo enciende en amor hacia el Varón de dolores, que nos redimió con su pasión. El doctor Duarte ha puesto una vez más de relie-

ve las cualidades literarias que admiramos en su libro de peregrinación por tierra santa, *Resplandores de Oriente*.

DERECHO Y ECONOMIA

■ La librería Siglo XX de Rafael Naranjo Villegas, acaba de publicar el magnífico *Tratado de ciencia tributaria* (en 4º, XIV y 500 págs. Bogotá y Medellín) de MANUEL A. ALVARADO, profesor de la materia en las facultades del Rosario y Nacional, y de hacienda pública en la Pontificia Universidad Católica Javeriana. Por haber desempeñado durante largos años cargos directivos en el ministerio de hacienda, por su especial versación en las obras nacionales y extranjeras que tratan estos asuntos, y por su disciplinada inteligencia, el profesor Alvarado sobresale como expositor sereno, erudito, sesudo, diáfano. Estas disciplinas de la hacienda pública y de la tributación, requieren para dominarlas sólidos conocimientos de economía, derecho, sociología, legislación comparada, e historia nacional. Para los profesionales, universitarios, comerciantes, agricultores e industriales, este *Tratado de ciencia tributaria* es indispensable. En la primera parte analiza los postulados generales de la imposición; en la segunda, el impuesto sobre la renta y sus modalidades especiales. Como apéndice añade las leyes orgánicas del impuesto y sus decretos reglamentarios. Un completo índice analítico de materias facilita y orienta todas las consultas. Felicitamos al profesor Alvarado por su excelente obra.

■ No hay en Colombia ni acaso en América, un tratado tan metódico, luminoso, moderno y práctico, como el que ha venido publicando el ex-magistrado de la corte suprema de justicia MIGUEL MORENO JARAMILLO sobre *Sociedades* (en 8º, de la página 1387 a la 1814, Ediciones Librería Siglo XX, Bogotá y Medellín), cuyo tomo quinto está en nuestras manos. Naturalmente, el autor es un jurista de vasta información, sutil y profundo de criterio, señor de los altos pensamientos y de las realidades concretas, dueño de segura experiencia

adquirida en el ejercicio de la profesión, y poseedor de nada comunes dotes de expositor, que desatan dificultades y disipan tinieblas. Su discernimiento penetrante, la doctrina de los tratadistas nacionales y extranjeros, las enseñanzas de la legislación comparada, la jurisprudencia de nuestra corte suprema y tribunales, las luces de otras ramas del derecho, la interpretación no cositera ni exótica, sino llena de equidad y cordura, fundamentan, robustecen y construyen esta fábrica airosa, dinámica, elegante y justa. El abogado Miguel Moreno Jaramillo «natural de Santo Domingo y vecino de Medellín», como él mismo lo declara en la portada de su libro, ha labrado un monumento de sabiduría realista que será siempre objeto de alabanza y meditado estudio.

■ El embajador de Colombia ante el gobierno de la república hermana del Ecuador, DR. ALIRIO GOMEZ PICON, ha reunido en un grueso volumen titulado *El tratado colombo-venezolano* (en 4º, LXVI y 506 págs. Ed. «El Comercio», Quito, Ecuador) los antecedentes históricos del arreglo de límites, el relato de los diversos actos realizados con motivo de la firma del tratado, las felicitaciones de los jefes de los gobiernos amigos de Colombia que manifestaron su alborozo por la feliz culminación de las negociaciones, las apreciaciones de los políticos nacionales y de la prensa colombiana sobre el trascendental acuerdo que selló la amistad y la fraternidad entre dos de las repúblicas creadas por el genio de Bolívar. La obra del distinguido compatriota que tan dignamente representa a Colombia ante el gobierno del Ecuador, estrechará más, si cabe, las relaciones entre las repúblicas bolivarianas que han sabido darles a sus pasajeras diferencias, soluciones de derecho y de hermandad.

HISTORIA

■ La concienzuda labor de los investigadores, define cada día con más nitidos y exactos perfiles la inigualada empresa hispana en el mundo americano. Empresa que tiene tiznes y crímenes como todas las de este linaje, pe-

ro que se muestra a la admiración de los críticos imparciales como única por su finalidad espiritual, por su legislación llena de humanidad y justicia, por sus realizaciones culturales y materiales. El profesor JOSE MARIA OTS CAPDEQUI, es uno de los investigadores que más ha contribuido al feliz resultado de esta campaña por los fueros de la verdad y de la grandeza españolas, escarnecidas y baldonadas por enjuiciadores tan ricos de prejuicios y pedantería, como carentes de erudición y serenidad. *El Estado español en Indias* (en 8º, 172 págs. El Colegio de México, México), del profesor Ots Capdequí, es un resumen de las instituciones jurídicas, económicas, sociales y administrativas que rigieron en las antiguas colonias; y una síntesis de las instituciones de derecho privado, escrito en estilo severo, claro y conceptuoso. Este nuevo trabajo, que enriquece la bibliografía ya copiosa del catedrático de derecho español en la Universidad Javeriana, es un guía avisadísimo para los historiadores y aficionados que indagan en los tiempos pasados las raíces de muchos aspectos de nuestra formación social, de la constitución del Estado, del desarrollo de nuestro derecho. Una salvedad: desconocemos las pruebas en que debe fundarse el profesor Ots Capdequí para decir que los jesuitas, en sus elogiadas misiones, anularon totalmente la propia personalidad de los indios (pág. 35).

■ Todos los cultivadores de la historia patria recibirán alborozadamente el volumen LXIII de las publicaciones hechas por la respectiva academia, correspondiente a los *Gobernadores y próceres de Neiva* (en 4º, 580 págs. Ed. A B C, Bogotá) de JOSE MARIA RESTREPO SAENZ. Utilizando fuentes de primera mano, el ilustre historiador traza breves biografías de cada uno de los mandatarios de la actual capital del Huila, desde 1612 hasta 1857, y de los héroes de la misma que más se distinguieron en las luchas de la independencia. Vidas opacas, vidas aventureras, vidas ardientes, que desfilan por estas páginas con sus ímpetus hispanos, sus arrobos criollos y

el resumen de sus hechos burocráticos. Historia al fin, que se hace con momentos grises y estelares. Aporte a la tradición de un pueblo que es vanguardia del honor nacional. Invitación ejemplar a encender cada día con nuevo ardor la fe en mejores destinos comunes.

L I T E R A T U R A

■ Como dijo un crítico, joven por sus años y maduro por el juicio, este *Epistolario de don Miguel Antonio Caro* (en 8º, XVI y 302 págs., Publicaciones de la Academia colombiana, correspondiente de la española), publicado con introducción y notas de don VICTOR E. CARO, y que contiene la correspondencia del insuperable cantor de Bolívar con don Rufino J. Cuervo y don Marcelino Menéndez Pelayo, es un diálogo de tres titanes. Diálogo que se desenvuelve en el marco de la amistad y de la admiración, y en lenguaje tan sencillo como dicente y ejemplar. ¡Cuán grato es conocer la vida de los grandes hombres, despojada de las interpretaciones desfiguradoras de la fama y de la contumelia! Nada pierden, antes suscitan más admiración como en el caso de estos tres caballeros de la hispanidad, que es fe católica, lengua ecuménica y común estirpe. El crítico eminente, el romano ortodoxo, el filósofo de la autoridad, dialoga con don Rufino sobre envío de libros y revistas, consultas gramaticales, negocios de librería, y lo alienta en su obra: *El Diccionario de construcción y régimen*, que según la frase del doctor Núñez, alegre y pasma; y conversa a través del Atlántico, con el príncipe de los críticos, con el español más glorioso y auténtico en el orden literario de los últimos tiempos. Alegran el corazón y llenan las velas de la esperanza, las palabras de comprensión y hermandad entre uno de los arquetipos de la raza española, y uno de sus vástagos americanos más ilustres y gloriosos. Que se reanude otra vez para no interrumpirse el diálogo de la cultura hispana entre sus representantes peninsulares y sus cultivadores colombianos; que la amistad de Caro y Menéndez y Pelayo sea el santo y seña para el florecimiento de las le-

tras y de la hermandad hispanoamericanas.

■ El año pasado y este han sido especialmente glorificadores del gran filólogo Cuervo; parte de sus obras fueron reeditadas, se publicaron algunas inéditas y el P. Félix Restrepo fue comisionado por el ministerio de educación nacional para terminar su monumento de sabiduría: el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*; don Víctor E. Caro publicó su correspondencia con el señor Caro, y el activo y culto director de la biblioteca nacional, don ENRIQUE URIBE WHITE, dio al público el volumen I de *Cartas de su archivo* (en 8º, 262 págs. Ediciones de la Biblioteca nacional, Bogotá). La mayoría de las cartas de este volumen pertenecen a su amigo y compañero de disciplinas Ezequiel Uricochea, en las cuales trata asuntos gramaticales y de negocios; figuran además, cartas de Pott y Dozy, Hartzenbusch, Juan Montalvo y otros. Felicitamos al señor director de la biblioteca nacional, por la feliz empresa que acomete de publicar obras que aprestigien la cultura colombiana y hagan conocer de las nuevas generaciones tantos nombres y producciones notables olvidados.

■ Quien quiera saborear bellas y acertadísimas interpretaciones del arte de nuestro pintor Vásquez; quien desee recrearse con páginas de clásica y amena literatura; quien anhele conocer bocetos históricos en los cuales se hermana la erudición con la espontaneidad del estilo; sentir el influjo apasionado y elevador del catolicismo y viajar por el país siempre atrayente de las humanidades, lea la *Selección de escritos* (en 8º, 344 págs. Publicaciones de la Academia colombiana, correspondiente de la española, Bogotá) del ilustre sacerdote JUAN C. GARCIA, académico, orador, artista, quien continúa la tradición de Carrasquilla y Cortés Lee. Repasando con emoción las páginas del doctor García, se comprende el papel casi único que el estudio de la antigüedad clásica desempeña en la formación cultural del hombre; que no se manifiesta en hinchada retórica, sino en

la esbeltez de la forma, en lo conceptuoso del fondo, en el aticismo admirable. No es extraño, pues, que las producciones del insigne sacerdote conquisten fácilmente la admiración de cuantos las conozcan, puesto que ellas manifiestan al humanista que asimiló las enseñanzas de griegos y latinos, conoce los tesoros de nuestra lengua, y tiene corazón finamente educado para apreciar y gozar la hermosura del paisaje, el misterio maravilloso de la pintura, los acordes indefinibles de la música.

■ Se deben leer con sosiego de meditación las *Alabanzas del hombre y de la tierra* (en 8º, volumen 2º, 198 págs., Ed. Librería Voluntad, S. A., Bogotá) entonadas por RAFAEL MAYA en momentos inolvidables para la cultura colombiana. Entre los artistas de la palabra, que en nuestra patria han llegado a la cima de la madurez, acaso ninguno supera la serena inspiración, el universalismo creador, la pausada armonía, el brillo eterno y total de la imagen, el poder mágico de evocación, y el temblor ante lo bello, que elevan y magnifican su prosa. Más que las ciudades engalanadas por los siglos, vivirán las oraciones del árcade payanés. El amoroso estudio de griegos y latinos, la ardiente contemplación de su paisaje nativo, la llameante pasión por la belleza, la insondable reflexión sobre la vida, enriquecieron los espontáneos tesoros de su inteligencia insaciable y de su finísima sensibilidad. El libro, que se abre con una acción de gracias para corresponder al título de doctor en filosofía y letras, *honoris causa*, que le confirió la Universidad del Cauca; que crece en hondura y altura con los discursos sobre el pintor, el paisaje y la raza, exaltación del maestro, Jorge Isaacs y la realidad de su espíritu, Manizales, Santos Chocano y Popayán de Belalcázar; llega a su plenitud artística y trascendente con la oración sobre la Iglesia, la eucaristía y la cultura.

■ Está circulando, pulcramente presentada por la Librería Siglo XX de Rafael Naranjo Villegas, *La vida maravillosa de los libros* (en 4º, 342 págs.

Bogotá y Medellín). Su autor es JORGE ZALAMEA, escritor por vocación y ejercicio, aunque le quite tiempo a las letras para escribir ensayos sociológicos, organizar manifestaciones en pro del doctor López, y hablar en la cámara de representantes. Estilista de raza, maneja un lenguaje desatado, puro, expresivo y musical. Muchas vigiliadas ha pasado sobre los clásicos, apoderándose de sus secretos; y el panorama tormentoso y trágico de la edad contemporánea hace vibrar su sensibilidad y exalta su imaginación. Viajero de las literaturas, de los sistemas ideológicos y de las naciones envejecidas por milenios de cultura, sus páginas que comentamos no son archivo muerto de erudición, sino las reacciones vitales y personales de un hombre que siente un apasionado amor por las formas de la belleza, especialmente literarias. Zalamea es sincero: no disimula sus entusiasmos y sus desdenes; ensalza hasta el delirio a Federico García Lorca, y a Carlos Baudelaire, y menosprecia a Barrés y a Bourget. Claro que no ha escrito un manual para los lectores ortodoxos, ni alardea de crítico que en todo se somete a la razón más estricta y escrupulosa, ni destaca como lo merecen, muchos autores principales y orientadores de España y Francia; pero no es un sectario encastillado y repelente. Apunta sensatamente la altura espiritual de la «enorme y tierna edad media», y encomia la dramática y la mística hispanas. La obra es, más que todo, un curso de literatura francesa; Zalamea se entusiasma con los «inmortales principios de la revolución». *La vida maravillosa de los libros* es una de las obras más inquietas, bruñidas y apasionantes del año literario que termina.

■ Estos cuentos de *El país de Lilac* (en folio, 52 págs. Litografía Colombia, Bogotá, 1938) son un gratísimo regalo para los niños colombianos. La fresca y bullente imaginación de OSWALDO DIAZ DIAZ, los pasea por el país de lo maravilloso, y les enseña los misterios de la naturaleza, los tesoros ocultos y los divierte con su humorismo sano y cordial. Los personajes no están

tomados de narraciones forasteras: son de nuestro medio, de nuestras leyendas y tradiciones. Para hablar un lenguaje que entiendan los niños se necesita el don poético, ingenuo y elemental que se asombra gozosamente ante las cosas como si estas acabaran de nacer. Y Díaz Díaz posee este don que comprende el agua, las nubes, el árbol, el titilar de los luceros, la dorada espiga, la sonrisa infantil. *El país de Lilac* es la tierra de los sueños, de la alegría, de la niñez. Esperamos otra serie de cuentos de Oswaldo Díaz Díaz, y algunos en que figure el Niño Dios, tan querido de todos los niños colombianos.

V A R I O S

■ La Librería Voluntad, que tan eficaces servicios viene prestando a la cultura patria, después de editar los cuatro últimos tomos de la obra del «presidente paria», ha emprendido la reedición de los ocho primeros, que ya estaban agotados. Este primer tomo de los *Sueños* de LUCIANO PULGAR (en 8º, 358 págs. Bogotá), contiene completa su célebre defensa *Honores y deshonor*, y varios apéndices, junto con diez sueños. Más que político extraordinario, el señor Suárez es pensador y escritor soberano. Las luces de la teología y de la filosofía, los estudios internacionales y sociales, el pasmoso conocimiento de los clásicos del idioma, el examen y experiencia de nuestra historia, las amarguras de una existencia larga y trabajada, convirtieron al eximio humanista en maestro de las generaciones, capitán del orden y de la ortodoxia, sagaz escrutador del porvenir, atalaya luminosa de la nación, ministro imperial de la lengua de Castilla. Ninguna obra tan apropiada como la suya para adoctrinar juventudes, esclarecer los pensamientos de los estadistas, fomentar el culto del idioma, encender las hogueras vigilantes del patriotismo, defender la acción irremplazable de la Iglesia en Colombia, y combatir las utopías que alteran la paz nacional. El señor Suárez continúa librando batallas por el bien común, como soberano director de las ideas salvadoras.

■ Mucho le deben las letras nacionales al P. DANIEL RESTREPO, S. J., como educador, crítico, poeta, historiador y polemista. A su edad, otros se retiran de la lucha a gozar del merecido y suave descanso. El no. Continúa como en sus mejores días de madurez, predicando la verdad, orientando las conciencias, rebatiendo los errores. Su último libro: *Vocabulario ético* (en 8º, 248 págs. Librería Voluntad, S. A., Bogotá), es una bella y elocuente expresión de sus cualidades de escritor ameno y atildado y de moralista sabio. No es, como pudieran imaginarse algunas gentes, una serie de palabras áridas, definidas en estilo regañón. Al contrario, las voces que este vocabulario contiene, se refieren a puntos vitales de la conducta, del hogar, de la sociedad, de los sentimientos, de las virtudes, del derecho, de las distracciones, de la verdadera felicidad; y su definición es completa, amena y muy útil. Es esta obra una especie de diccionario escrito en estilo periodístico, en el buen sentido, es decir, llano, ágil, vivaz y agradable; que no están reñidas la seguridad y hondura de la doctrina con el movimiento armonioso y grato de la forma. Para precisar conceptos, orientar la conducta, resolver intrincados casos de conciencia, estimular la práctica alegre y valiente de las virtudes individuales, hogareñas y sociales, este *Vocabulario ético* presta tantos bríos y luces como son de desearse para la iniciación y remate de la alta empresa de la perfección moral.

■ Las palabras del maestro Guillermo Valencia sobre el libro *Sentencias de sabiduría* (en 4º, 294 págs. Editorial Jotadé, Bogotá) compuesto por el doctor JULIO ERNESTO DUARTE, PBRO., son su mejor recomendación y elogio: «Para el caso, la originalidad estriba en el buen gusto del colector, en su capacidad de crítico, en la seguridad de su juicio, en sus alcances de erudito, fuera del personal aporte de los jardines interiores: pues todas estas excelencias resplandecen en el meritísimo trabajo de usted, que no cede en donosura, intensidad y sustancia, a las de libros congéneres que me ha sido dado cono-

cer. Religión, filosofía, derecho, medicina, historia, elocuencia, poesía, arte en general, la experiencia de muchos siglos que anida en los Proverbios, irradian en este cintillo de repulidas gemas, hábilmente enhebradas para ornato y solaz de catadores y humanistas.

■ Esta selección de escritos en honor de Monseñor Manuel José Sierra (en 4º, 140 págs. Ediciones de la Revista *Universidad Católica Bolivariana*, Medellín) perpetúa las palabras de gratitud, admiración y dolor que a raíz de su muerte expresaron sobre su vida y su obra, notables colombianos. Sacerdote insigne por su virtud y conocimientos, patriota excelentísimo, educador de vastas y sólidas realizaciones, su nombre y su acción están vinculados a la universidad de Antioquia y a la fundación y dirección de la Universidad Católica Bolivariana. Sobre todo a esta, que ya enorgullece con sus triunfos la cultura patria, y a la cual dedicó monseñor Sierra las luces más claras de su madura inteligencia y las energías inagotables de su conquistadora voluntad. En la mente de los colombianos amantes de la verdadera cultura, que es la fundada en los principios cristianos, el recuerdo del educador egregio vivirá siempre como una invitación amable y decisiva para defender el tesoro espiritual de las presentes y futuras generaciones del oleaje materialista y ateo. Monseñor Sierra es uno de los grandes de la república.

■ Los misioneros de Cristo ampliaron la patria espiritual, y aún territorialmente; desde los albores de la colonia fueron los campeones de la verdadera civilización, reduciendo a vida civil y religiosa a las tribus indígenas, y abriendo las primeras rutas del progreso material. Basta echar un vistazo a los sucesos de cuatrocientos años, para comprender cuánto les deben las naciones formadas por España. Y en nuestros días prosiguen su tarea de catolicismo y colombianismo en las regiones más apartadas, sobrellevando penalidades indecibles por esclarecer con la luz del evangelio las almas de nuestros compatriotas los indios. Ellos estudian

las lenguas de las tribus, sus costumbres y espíritus, y todo lo aprovechan para gloria de Dios, lucimiento de la ciencia y beneficio de Colombia. Uno de estos misioneros, el P. ANGEL DE CARCAGENTE, O. F. M. CAP., que tanto ha servido a los naturales de la Goajira, ha dado a la estampa su *Guía goajiro* (en 8º, 152 págs. Tip. Barranquilla) que tiene lo esencial para aprender su dialecto, relatos sobre sus costumbres y noticias acerca de la obra misionera. El fervor apostólico y el espíritu científico se hermanaron para hacer esta obrita breve y útil.

■ *Lo que contó el patojo* (en 8º, 208 págs. Ed. ABC., Bogotá) novela de RAFAEL ESCOBAR ROA es la historia de un amor purísimo e imposible que floreció en la niñez de Manuel y lo acompañó para siempre, siendo la fuente de todas sus alegrías y pesares. Relato que revive el romanticismo, flor del corazón que no muere, y recuerda tantas páginas de sentimiento que regaron con lágrimas los jóvenes, y los viejos repasaron en su anochecer con escepticismo y desencanto. Escobar Roa pinta muy bien el ambiente de nuestros pueblos, describe escenas de admirable viveza, descubre las maravillas inagotables de los afectos y critica al desgaire el auge de costumbres y métodos modernistas que contrarían la nobleza de la tradición. En lugar de los novelones forasteros, merece leerse esta novela sencilla, escrita sin pedantería y sin artificio.

■ Multiforme el estilo de LUCIANO PULGAR en este segundo tomo de sus *Sueños* (en 8º, 360 págs. Librería Voluntad, S. A., Bogotá). Como en los otros, es irónico, descriptivo, sentencioso, profundo, llano, juguetón, narrativo, doctrinario. Los sueños son sus memorias, su defensa, la medula de su portentosa erudición, de su experiencia de los negocios públicos. Diserta sobre asuntos gramaticales, revive a los clásicos del idioma, no se cansa de agradecer a los que le hicieron algún bien en el curso de su vida, colocado en la cima de los principios analiza la realidad social y política de Colombia, y su catalejo de internacionalista sagaz descu-

bre horizontes remotos, se duele de los ataques de sus enemigos, y se defiende con su pluma buída, memora las obras de progreso de su administración, ahonda en la investigación de nuestra historia, viaja intelectualmente por las repúblicas hispanas, y dialoga con Cervantes y Quevedo. Ciudadano excelentísimo de la hispanidad, el culto de la religión y de la lengua, heredadas de la madre patria, fue la empresa de sus más caros afectos. El mejor monumento de su gloria son estos sueños, más duraderos que el bronce, más bellos que el mármol y que, sin quererlo, son las más elocuentes trompetas de su fama.

OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

También hemos recibido las siguientes publicaciones que agradecemos debidamente:

- * *Contraloría general de la república*. «Anales de economía y estadística». En 4º, Nos. 6º y 7º, 124 págs. Imprenta Nacional, Bogotá.
- * *Goenaga Miguel*. «Apuntes sobre Macías y otros hombres y sucesos de la vieja Barranquilla». En 4º, 92 págs. Tip. Goenaga, Barranquilla.
- * *Hernández Juan C.* «Canción olvidada». En 4º, 166 págs. Ediciones Antena, Bogotá.
- * *Leiva A., José Ramón*. «Tablas para el cálculo de las observaciones aerológicas con globos pilotos y un apéndice de contangentes naturales». En 4º, 120 págs. Ediciones del ministerio de guerra, Bogotá.
- * *Ministerio de relaciones exteriores*. «Arreglo de límites entre la república de Colombia y la república del Ecuador». En folio, 36 págs., con numerosas planchas después del texto. Editorial de la Litografía Colombia, Bogotá.
- * *Ordóñez Quintero, César*. «Consideraciones sobre el procedimiento penal colombiano». En 4º, 86 págs. Imprenta del Departamento, Bucaramanga.
- * *Zea Germán*. «Informe financiero del contralor general. Vigencia de 1940» (en 4º, xiv y 254 págs. Editorial Minerva, Bogotá).

Índice del tomo XIV

(Los números entre paréntesis se refieren al suplemento)

Eduardo Ospina. Página artística (La arquitectura incomparable) 1, 71, 163, 227, 297

COMENTARIOS

Francisco José González. ¿Y por qué el Papa? 9
 Catolicismo y política 165
 Un problema de conciencia 233
 El cristianismo en el tercer Reich 236
Alfonso Junco. Calvario de Francia 71

ARTICULOS DE FONDO

Félix Restrepo. Trabajos inéditos de Rufino José Cuervo 13
Manuel José Forero. La humanización de los héroes ... 21
Angel Valtierra. El problema judío 33, 113
Andrés Perea Gallaga. Las cajas de ahorros 46
 Alcoholismo internacional y alcoholismo colombiano ... 237
Alfredo García Cadena. El intervencionismo de Estado en la economía colombiana 82
Alvaro Sánchez. La función social del pontificado 100
José María Ots. La formación del derecho indiano 124
Estrella Genta. Mensaje lírico (poesía) 136
R. Saboia de Meideros. Bergson: la tragedia de su vitalismo 171
Vicente Andrade. Los problemas sociales de Colombia ... 178
Francisco José González. El nuevo orden y San Agustín .. 185
Rafael Torres Mariño. Los vientos alisios y contralisios ... 193
Aurelio Martínez Mutis. La disputa de la botánica (Romancero) 199
Juan Alvarez. Localizando a Don Quijote 259
Benjamín Belalcázar. ¿Quién fundó a Pasto? 263
Gabriel María Blanchet. El concepto cristiano de la paz ... 273
Rodrigo Noguera. Hamlet. Post Mortem (sonetos) 280
Daniel Ortega Ricaurte. Jesuíta y misionero 303
Antonio Arango Vieira. Las reducciones de los jesuitas en el Paraguay 318
J. B. Jaramillo Meza. Elogio hiperbólico del arte 328

C R O N I C A S

| | |
|--|-----|
| De la Argentina, <i>Corresponsal</i> | 57 |
| Del Ecuador, <i>Jorge Luna Yepes</i> | 333 |
| Del Perú, <i>Carlos Pareja Paz Soldán</i> | 343 |

G L O S A S

| | |
|---|-------|
| <i>R. Gutiérrez</i> . En torno a la herencia | 327 |
| <i>Lucio Pabón Núñez</i> . México: historia y política | 140 |
| De la crisis moderna y la política | 350 |
| <i>Alfonso Junco</i> . Mensaje a la juventud iberoamericana ... | 205 |
| <i>Francisco José González</i> . La Roma pagana y el cristianismo | 207 |
| <i>X. X.</i> Norteamérica por dentro | 208 |
| <i>Excmo. Sr. Nuncio Apostólico</i> . La Universidad Javeriana | 209 |
| <i>Luis Javier Mariño</i> . El congreso de la CIDECA | (217) |

S U P L E M E N T O

| | |
|---|-------|
| El horizonte internacional ... (4), (74), (138), (186), (234) | |
| Vida nacional (14), (86), (152), (196), (244) | |
| Crónica de la Universidad ... (62, (116), (180), (228) (274) | |
| A nuestros amigos (33), (114), (169), (220) | |
| El valor imperecedero de la cultura latina, por el Emmo. | |
| Cardenal <i>Arturo Hinsley</i> , Primado de Inglaterra .. | (126) |

REVISTA DE LIBROS

Alvarado. Ciencia tributaria 372 — *Arcaya*. Sociología venezolana 368. *Abele*. Gluck der Kindheit 366 — *Altamirano*. Aires de México 366 — *Alzate*. Factores del delito 356 — *Arriaga*. Museo michoacano 362 — *Armstrong*. The architecture of the int. universe 359 — *Acosta*. Función de la policía 293 — *Actis* Justicia social 290—*Alamán* Semblanzas e ideario 281 — *Alberti* Entre el clavel y la espada 219 — *Allie J. L.* L'argument de prescription 144 — *Alvarez*. Tirano y víctimas 286 — *Alvarez, Aleman, etc.* Hematología tropical 286 — An outline of educational psychology, 287 — Anales de economía y estadística, 68 — *Andrade V.* Encíclica «Rerum Novarum» y su preparación 295. *Angeli*. En los meandros del lenguaje 150 — Antología del cuento hispanoamericano 149 — Antología del cuento venezolano 148 — Antología de la poesía venezolana 217 — Anuario U. de Santo Domingo 152 — *Aragón A.* Fastos payaneses, t. II, 292 — A restauração e o imperio colonial português 63 — *Ayape* El Padre Fabo 293.

Bacon La nueva Atlántida 359 — *Bascuñana* La fenomenología de Husserl 360 — *Boulenger*. Apologética 366 — *Bagnold*. National Velvet 64 — *Barón S. J.* Ética 295 — *Bejarano*. Alimentación y nutrición 225 — *Belaúnde*. La crisis presente 61 — *Benítez*. La leyenda negra 216 — *Brena*. La tragedia actual 147 — *Bressolles*. Racismo y Cristianismo 283 — *Briceno Yragorry*. Caracciolo Parra 211 — *Bruno G.* De la causa principio y uno 63 — *Butler* Los constructores de EE. UU., Democracia 142.

Cuervo. Cartas de su archivo 374 — *Castellano*. Psicoanálisis de Freud 359. *Caballero C.* Tipacoque 156 — *Camacho G.* Ferrocarriles 70 — *Camacho M.*

Santander 222 — Canciones españolas 291 — *Capdevilla*. ¿Quién vive? La Libertad! 63 — *Carnovsky*. Práctica bibliotecaria 214 — *Carrasco F.* Endocrinología 211 — *Carrizosa P.* Sucesiones 154 — Catecismo 220 — *Cervantes* Don Quijote 220 — *Cidade*. Lirismo contemporánea 286 — *Contraloría* (varias publicaciones) 294 — *Copete H.* Investigación de la paternidad 155 — *Correa L.* Terra Patrum 148 — *Correa R.* Monografías 293 — *Cortés C.* En el país de los mediocres 69 — *Crowther* Social relations of science 289 — *Cuatrecasas* Psico-biología del lenguaje 218 — *Cury E.* Jesuítas y cultura 214 — *Cuvillier*. Proud'hon 289.

Chacón S. J. Misioneros jesuítas 369 — *Chanson P.* Corporativismo 212. *Chéradame* Défense de l'Amérique 291 — *Chocano* Selecciones poéticas 224. Oro de Indias 364.

Dario R. Cantos de vida y esperanza 150 — *De Carcagente*. Guía Goajiro 376 — *De Ibarra* El concordato 370 — *De Humboldt* Viajes 151, 356 — *De Manresa* Los salmos 355 — *De Pourtalés* Wagner 353 — *De Souza* Educação no Brasil 357 — *Duhau* Las dos cruces 361 — *Dujovne* Spinoza 354 — *De Anchieta* De Beata Virgine 64 — *Decorme* Jesuítas mexicanos 61 — *De Hoyos J.* Cosas de Nutibará 296 — *De la Brière S. J.* Autoridad y libertad 65 — *De la Harpe* Le journal des savants 151 — *De Luzignan* Viento de Otoño 69 — *Demar* Alas plegadas 286 — *De Quiróz* Criminalología y derecho penal 213 — *De Sandoval* Lo que quieren los españoles 284 — *Díaz D.* El país de Lilac 375 — *Domínguez* La escondida senda 286 — *Duarte J.* Sentencias de sabiduría 376.

Escobar J. En la penumbra de los clásicos 218 — *Escobar R.* Lo que contó el patojo 377 — *Espinosa S. J.* En el mismo laúd 365 — Epistolario de M. A. Caro 373 — *Einzig* La guerra económica 289 — El anuario de la U. de Ant. 70 — El Cristianismo en Alemania 326 — *Estarita E.* Monografía de Zaragoza 223 — *Exedin* Análisis lógico 285.

Fabra La cooperación 68 — *Fam* El deber 288 — *Faría* Curso de religión 226 — *Felip* Campesino instruido 224 — *Fernández de S.* Las garantías constitucionales 293 — *Florian E.* (Homenaje) 146 — *Förster* La escuela y el carácter 287 — *Franca* Crise do mundo 350 — *Franceschi* Manantiales de nuestra fe 220. Frente al peligro 151 — *Frías* Lo permanente y lo mudable 146.

García G. Poemas arábigo andaluces 150 — *García M.* Libertad 212 — *García J.* Selección de escritos 374 — *García S.* Metafísica 361 — *Gerling* Die stunde Gottes 367 — *Godoy* De Vèpres à Matines 365 — *Gordon* Derecho constitucional 356 — *Gómez Argoitia* Deportistas 61 — *Gómez R.* Política de Vitoria 213 — *Gómez P.* El tratado colombo-venezolano 372 — *Gómez R.* The Bucareli 356 — *Gil Fortoul* El hombre y la historia 362 — *Grabman* I divieti ecclesiastici 355 — *Greca A.* Tragedia espiritual 369 — *Galindo y G.* Metodología 288 — *Garland* War and the Americas 281 — *Gibbs*. Jurisprudencia del trabajo 212 — *Gilmard* La Vraie France 283 — *Gil Sánchez* Matrícula de la propiedad 293 — *Grimaud* Al crecer el bebé 62 — *Guash S. J.* Antología latina 364. *Guisa y Azevedo* Doctrina política 215 — *Gutiérrez A.* Ramón S. Castillo 211. *Gutiérrez N.* Cuentos, crónicas 148.

Harabe Figures de notre histoire 353 — *Hengstenberg* Das Band zwischen Gott... 359 — *House* Epopeya india 363 — *H. S. R.* Cien figuras españolas 284. *Hadow Spens*. Educación de la... 214 — *Hanisch* Geschichte Russlands 282. *Harry* Apuntes de castellano 225 — *Henderson* Fracaso de una misión 66 — *Hernández* Martín Fierro 217 — *Herrán* Gimnasia mental 70 — *Herrera* Historia de España 284 — *Humiston* Metrical technique 149 — *Hurtado* Espacio y tiempo 64. *Huxley* La herencia y otros ensayos 137 — *Hurtado - De la Serna - González* Antología de la literatura española 219 — *Hynek* La pasión de Cristo 371.

Iglesias S. J. Los 40 primeros años de la Iglesia 145.

Jaffin-Mota Constitucionalidade das leis 356 — *Joergensen S. F.* de Asís 354 — *Jiménez de A. F.* El pensamiento vivo de Cajal 152 — Psicoanálisis criminal 146 — *Johnsen J.* Peace and rearmament 210 — *Juana Inés de la Cruz* (Poesías) 149.

Kain R. Versailles to Warsaw 210 — *Kelsen* Teoría pura del derecho 212. *Koch* Homiletisches Handbuch 283 — *Krout* History of U. S. 361 — *Kierkegaard* La angustia 358.

Laburu S. J. Qué es la Iglesia? 66 — *Lucas* La belle vie 357 — La maravillosa historia 68 — La pintura contemporánea 286 — *Léolit* La Croix Païenne 282 — *Lermontof* Un héroe de nuestro tiempo 220 — Libro del cabildo de Tunja 222 — Los tratados de Montevideo 146 — *Lombroso G.* Vida de Lombroso 143 — *Lippert* Grenzrecht und Grenzzeichen 282 — *López A.* Cuentos 296 — *López* La Guaira 362 — *Le Jeune* Le Chevalier... 353 — *Lekeux* Maggy 354 — *Lin Yutang* Moment in Peking 363 — *Luchía* Ante el dolor 367.

Llambías de A. Eidética y Aporética 212.

Macau Soledad Maternidad es amor 219 — *Machado* Ronda, 365 — *Machado Ribas* Movimientos revolucionarios 211 *Maillefert* Ancla en el tiempo 64 — *Marañón* Don Juan 151 — *Maritain* Humanismo 358 — *Mariño P.* Manual de derecho 221 — *Marmion* Jesucristo 143 — *Martí* Diario 210 — *Maurois* Tragedia de Francia 363 — *Mecklin*, Passing of the Saint 216 — *Medina* Bolívar 156 — *Mejía y Mejía* Cauces de inquietud 294 — *Menéndez Pidal* De Cervantes y Lope 151. *Merriman* Carlos V 215 — *Montaigne* Ensayos 65 — *Morantes* Blanca 295 — *Moyano C.* Derecho de guerra 213 — Monseñor Sierra 376 — *Maya* Alabanzas del hombre 374 — *Moreno J.* Sociedades 372 — *Millares* Paleografía 368 *Meinvielle* Concepción católica de la política 351 — *Moreira* A invação da Inglaterra 362.

Negueruela Con la razón y la fe 220 — *Nosa S. F.* de Sales 294 — *Núñez R.* Metafísica y ciencia 360.

Ots El Estado Español 373 — *Ospina S. J.* Manual de misiología 371. *Orantes* El sentido del vivir 369.

Pagaza Selva y mármoles 365 *Pattee y Morales* Historia de Europa 363. *Pardo* Todo un pueblo 286 — *Parrington* Desarrollo de las ideas 281 — *Planck* ¿A dónde va la ciencia? 360 — *Pelletier* La nature et la grâce 144 — *Peñuela C. L.* El Dr. y Gral. P. Pinzón 154 — *Pi Súñer* Principio y término de la biología 145 — *Prestage* Viagens Portugueses 362 — *Portes Gil* Quince años de política 141 — *Posada* El diagnóstico precoz 387 — *Poulet* Tous les hommes 144. *Proaño* Método de A. C. 67 — *Pujiula S. J.* Onanismi conjugalis remedia 67. Problemas biológicos 355 — *Pulgar* Sueños, t. I, 375; t. II, 377.

Quintana Canción de la madre 69.

Ramírez M. Apologética 226 — *Ramos J. P.* Límites de la educación 357. *Ramos S.* Nuevo humanismo 214 — *Rankin* El Papa habla 291 — *Reina Páez* Música religiosa 70 — *Reyes L. B.* Senderos de un alma 354 — *Reyes A.* Teresa ante la vida 215 — *Restrepo D.* Vocabulario ético 376 — *Restrepo Jar.* La crisis contemporánea 224 — *Restrepo S.* Gobernadores y próceres de Neiva, 373. *Rienzi* Raya en el agua 365 — *Risco* El alcázar 284 — *Rivas O'Neill*, Apocalipsis 147 — *Rivas Vásquez* Orientaciones americanas 65 — *Roberts E.* José Toribio Medina 211 — *Rojas Aristides* Estudios indígenas 211 — *Rojas M. A.* El socialismo 153 — *Rojas P.* Alberdi, 353 — *Rooney* Law and the new logic 153 *Roosevelt* Por qué nos armamos? 281 — *Romero* Nuestra tierra 369 — *Romoli K.* Colombia 368 — *Routier* Adieu, Paris! 363 — *Rourke* Gómez, tirano... 211. *Rubinos* Catecismo de la misa 369 — *Rubio* Vida panameña 152.

Salazar Habla Salazar 352 — *Salinas* Literatura española 364 — *Sánchez M.* La clase dirigente 290 — *Santayana* Diálogos 146 — *Santiago G.* El caso de Bécice 213 — *Scarpa* El maestro de soledades 218 — *Scharl* Recapitulatio mundi 283 — *Scheben* Mysterien des Christentums 282 — *Schmidt* Amor, matrimonio, familia 290 — *Sepich* Lógica formal 215 — *Shaw* Pigmalión 150 — *Showman-Judson* The Monroe Doctrine 210 — *Silva Uranga* Tierra segada 218 — *Simone* J'Accuse 216 — *Sinclair* Los envenenadores 208 — *Skolaster* Del circo al convento 285 — *Speroni* Basile's Pentameron 149 — *Steinbeck* Las uvas de la ira 208 — *Storni* Sugestiones 153 — Sugereencias históricas 210 — Comunismo jesuítico 217 — Hortus Guaranensis 219 — *Sigüenza y, G.* Relaciones históricas, 363 — *Südermann* El camino de los gatos 366.

Toth La redención 367 — *Toledo* Asuntos para enseñanza 358 — *Tamayo* Nuestro siglo XIX 222 — *Tasende* Catecismo 67 — *Tello J.* Los Jaikais 223. *Tobar* Manual del feligrés 221 — *Trigueros E.* Nacionalidad mexicana 213 — *Toro F.* Reflexiones sobre la ley 10 147 — *Torres Amat* El Nuevo Testamento 221. *Trujillo* Excmo. Sr. Esteban Rojas 293 — *Turgueneff* Relatos de un cazador 150.

Ugarte Cuentos de la pampa 219 — *Unamuno* Amor y pedagogía 150. *Uría S. J.* Filosofía del derecho 155 — *Uribe H.* Vida de un músico 293 — *Urrutia S. J.* Teosofismo 70 — El Diablo 370 — *Urrutia F.* Política internacional 221 — *Urquidi* La comunidad indígena 61.

Venegas F. Música y eco 366 — *Vann S.* Thomas Aquinas 359 — *Vasconcelos* Historia de México 140 — *Vaz F.* Fermentario 285 — *Velásquez Andrade* México nuevo 62 — *Vernaza* Vida de J. F. Pereira 154 — *Vieira A.* Unificación, cultura 281 — *Villalba S. J.* Griego, 62 — *Villamil* Turnos vigentes 69. *Villegas Angel* Hist. de Filosofía 155 — *Villegas M.* Codificación 70 — *Ville-neuve, Card.* Pierres de doctrine 285 — *Vives* Diálogos 151 — *Vega* Música popular 369 — *Vuillermet* Sed hombres! 358.

Wilhelm Hist. del arte cristiano 371 — *Wenzel* Antología lírica 365. *Wilgus* History of Latin America 361 — *Wilder* Buenos Aires, 218.

X y Z ¿Me caso? 225.

Ylla Cuestiones eclesiásticas 284.

Zalamea El rapto de las sabinas 222 — La vida maravillosa de los libros 374 — *Zameza J.* La Roma pagana 207 — *Zapata* Lecciones de literatura 69.

Vida nacional

Viene de la página (262).

so mariano, con asistencia del Excmo. Sr. Juan Manuel González Arbeláez. * La academia de historia de Antioquia solicitó la cruz de Boyacá para el Excmo. Sr. Francisco Cristóbal Toro. * En el barrio Samper Mendoza de esta ciudad, se inauguró el asilo municipal para niñas desamparadas, construído por las Hermanas hijas de la caridad, de San Vicente de Paúl. * Con la asistencia de los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad e Ismael Perdomo, de los señores ministros de España y Estados Unidos, de varios ingenieros norteamericanos y de otras personalidades, se inauguró en el colegio de San Bartolomé, de los Padres jesuítas, el «Instituto geofísico de los Andes», dirigido por los PP. Simón Sarasola y Jesús Emilio Ramírez, ampliamente conocidos por sus estudios científicos. * El gobierno, acatando el concordato vigente, reconoció que los bienes de la Universidad Católica Bolivariana no están sujetos a la fiscalización oficial.

Sindicalismo y comunismo

En Barranquilla se reunió la sexta conferencia de transportes. Se acordó la unión de los dos «Fedenales» de los sindicatos que controlan la navegación del río, se aprobó una proposición de censura al señor ministro de obras públicas, y se pidió al doctor Santos que estableciera relaciones diplomáticas con Rusia, y se les prohibió a los afiliados aceptar puestos oficiales. La mayoría del comité directivo elegido es comunista (T. IX-26). Volvieron a agriarse las relaciones entre los empresarios navieros y los obreros sindicalizados, por terminar el 31 de octubre el pacto a que ambas partes estaban sometidas. El señor ministro de trabajo, higiene y previsión social, viajó a Barranquilla, y a pesar de sus gestiones, no logró un arreglo duradero y justo, pues los navieros se niegan a pactar con la Fedenal, que viola, según afirman, todos los acuerdos; sus afiliados bloquearon varios barcos, con notable perjuicio del comercio y de las industrias; han establecido una tiranía tan rigurosa, que varios obreros no sindicalizados se dirigieron al señor ministro de trabajo informándole que no conseguían ocupación si no eran miembros de la Fedenal, y para ser miembros de esta agrupación, debían pagar cien pesos (S. X-24). * En vecindario del municipio de Rio-negro, en Santander, 75 comunistas atacaron una residencia, arrojando doscientos tacos de dinamita; cinco personas atrincheradas en ella, rechazaron a los agresores con sus revólveres.

Noticias varias

En Tunja y Oiba hubo concentraciones de scouts, presididas por el jefe nacional, general Delfín Torres Durán. * El piloto capitán Alberto Parada, y su copiloto, teniente Melani, conquistaron el campeonato de velocidad aérea en el país, volando desde la base de Palanquero hasta Buenaventura, en dos horas. * En Medellín se construyen diariamente seis edificios. * El índice medio de los salarios reales de los obreros de Bogotá ha subido cinco puntos en los dos últimos años, creciendo por tanto su capacidad de consumo. * La población de Umpalá, Santander, fue casi destruída por un aguacero acompañado

de un furioso vendaval. * En 1932 se consumieron en Antioquia 2'090.000 medias botellas de cerveza, 25'000.000 en 1940, y en este año el consumo pasará de 30'000.000. * En Ciénaga, Magdalena, los menores concurren a los fumaderos de marihuana (R. X-30). * Según las estadísticas de la contraloría general de la república, en 1940 fueron detenidos por el delito de vagancia y ratería, 6.800 sujetos; por el de abigeato, 1.888. * En Boyacá se cometieron en ese año 768 homicidios, y en Cundinamarca 725.

— III —

Universidad El ocho de octubre estalló la huelga de los estudiantes de la facultad de medicina, a consecuencia de un incidente pequeño, si se quiere, pero que luégo trajo una secuela de hechos graves. El hijo de un notable médico español, cometió una leve falta de honradez y el consejo directivo de la facultad lo sancionó con la expulsión. No aceptó esta sanción el consejo directivo de la universidad, sino que la conmutó por la de ocho días de suspensión de clases. Desautorizado, el consejo, el decano y los profesores presentaron renuncia de sus cargos y sostuvieron firmemente sus puntos de vista. El conflicto fue llevado al senado y a la cámara; los estudiantes colegislaron desde las barras, recorrieron las calles en huelga, tiraron algunos guijarros a *El Tiempo*, y pidieron la autonomía de su facultad y la renuncia del señor Agustín Nieto Caballero, rector de la universidad. En la cámara de representantes el liberal doctor Edmundo Rico, defendió la conducta de sus colegas de medicina, denunció el hecho de que la administración prefiere en varios cargos públicos a más de veinte rojos españoles, en lugar de favorecer a los nacionales; *El Siglo* publica la lista de estos enchufistas (S. X-10). La federación de los médicos protestó contra *El Tiempo* y *El Espectador*, dedicados por entero a defender al señor rector de la universidad y a los republicanos españoles. El señor ministro de educación se reunió con el consejo directivo de la universidad, consideraron la situación y resolvieron no aceptar las renunciaciones presentadas; pero el conflicto seguía creciendo. Al fin renunció irrevocablemente el señor Nieto Caballero, le fue aceptada la renuncia y la del señor decano de medicina, el médico Trías retiró a su hijo, y el quince de octubre se reanudaron las clases en la facultad de medicina.

La gobernación de Antioquia, en cumplimiento de una ordenanza, entregó a la Universidad de Antioquia pagarés por \$ 70.000 y a la Católica Bolivariana por \$ 50.000. * Se inauguró el laboratorio «Daniel Alcides Carrión», destinado a los alumnos de parasitología de la facultad de medicina, como homenaje al estudiante peruano que sacrificó su vida por la ciencia. * En Medellín celebrese lucidamente la semana de la universidad.

Normal y secundaria El gobierno acordó un contrato con el departamento de Santander para construir en Bucaramanga el edificio para la normal de señoritas. * Sesenta y cuatro becas fueron adjudicadas a alumnos y alumnas de las escuelas normales llamadas de Popayán y Occidente. * El señor Guillermo Ortiz Suárez, quien dirige el instituto oficial de comercio de Zapatoca, asesta sus tiros contra la

La Compañía Distribuidora de Azúcares

AVISA

que atiende solicitudes de
azúcar por medio de las
siguientes agencias:

| | | |
|-----------------|------------|---------------|
| Armenia | Facatativá | Pereira |
| Armero | Florida | Popayán |
| Barrancabermeja | Girardot | Pradera |
| Barranquilla | Honda | Puerto Tejada |
| Bucaramanga | Ibagué | San Gil |
| Buenaventura | La Dorada | Santa Marta |
| Buga | Málaga | Sevilla |
| Cali | Manizales | Soatá |
| Cartagena | Medellín | Sogamoso |
| Cartago | Neiva | Tuluá |
| Cerrito | Palmira | Tumaco |
| Ciénaga | Pamplona | Tunja |
| Cúcuta | Pasto | Zarzal |
| Duitama | | |

OFICINA CENTRAL

Edificio del Banco Alemán Antioqueño
Cuarto piso. Teléfono 38-42. BOGOTA.

enseñanza católica, en artículo publicado por *El Tiempo* el 22 de setiembre, debajo del editorial:

El bachillerato necesita una reforma sustancial en su estructura espiritual, y un mejor acondicionamiento de sus organismos docentes. Que se acaben definitivamente esos colegios donde atiborran a la juventud de metafísicas inútiles y hasta perjudiciales; donde se desorienta el criterio y se anula la responsabilidad; donde se pretende moldear los caracteres para sacarlos en serie como los automóviles; donde se malgasta el tiempo sobre la naturaleza de los premios o castigos eternos, sobre la esencia y la existencia, el principio material y el principio formal, y, en fin, sobre tantas cosas baladíes o por lo menos, inoportunas (T. IX-22).

Es probable que un ataque tan insustancial contra la esencia de la cultura, no encuentre eco en el ministro de educación.

Primaria En el Atlántico se construyeron 19 edificios de escuelas que costaron \$ 83.131,35. * En Buga, después de un curso relámpago de dos meses, se graduaron sesenta maestros, destinados a dirigir las escuelas vocacionales de agricultura. Tres de estas fueron creadas en Nariño y en el Cauca. * El periódico lopista *El Comunero y La Vanguardia Liberal* de Bucaramanga, denunciaron el sistema ruso de un médico oficial que, so pretexto de practicar exámenes de aptitud física en los niños y niñas, los iniciaba en el nudismo escandaloso. Los párrocos pidieron a los padres de familia que retiraran sus hijos de las escuelas víctimas de la inmoralidad del médico oficial.

Extensión cultural Se inauguraron las exposiciones de acuarelas de Rafael Tavera y Maurice Laurent, la de pintores húngaros, la de arte y ciencia de los médicos de Bogotá, y la del segundo salón de artistas colombianos. * En Bucaramanga, y a beneficio del Colegio de San Pedro Claver, se organizó la exposición de arte y cultura. * En el teatro Colón dio varios recitales el pianista ruso, intérprete de Bach, Alexander Borovsky. * En el salón de la biblioteca nacional, el general Delfín Torres Durán inauguró una serie de conferencias sobre scoutismo. * Actuó en el teatro Colombia y en el Colón el *American Ballet*, conjunto de 50 artistas de Estados Unidos, que ejecutan bailes clásicos y modernos. * Hubo ferias del libro en Tunja, Bucaramanga y Cúcuta. * En los últimos ochenta días, las escuelas ambulantes visitaron 218 municipios.

Varios Fueron recibidos como miembros de número de la academia colombiana de la lengua, los doctores Esteban Jaramillo, quien disertó sobre el tema *Gramática, legislación y economía*, y el Pbro. Dr. Juan Crisóstomo García, quien habló acerca de la *Interpretación de la naturaleza en la literatura colombiana*. * Durante su permanencia en esta ciudad, el ex-ministro de la España republicana, Fernando de los Ríos, dictó varias conferencias. * En el teatro municipal celebróse una bella velada en homenaje al maestro Luis A. Calvo, en la cual habló el doctor José Joaquín Casas. * La academia de historia premió al señor Eduardo Acevedo Latorre por su trabajo: *Colaboradores de Santander en la fundación de la república*. * Santiago Martínez Delgado obtuvo el primer premio de pintura con su cuadro «Interludio» en el concurso abierto para el segundo salón de artistas colombianos. * El 99 por ciento de la prensa extranjera que se lee actualmente en Colombia, es de los Estados Unidos.

Vidrieras artísticas

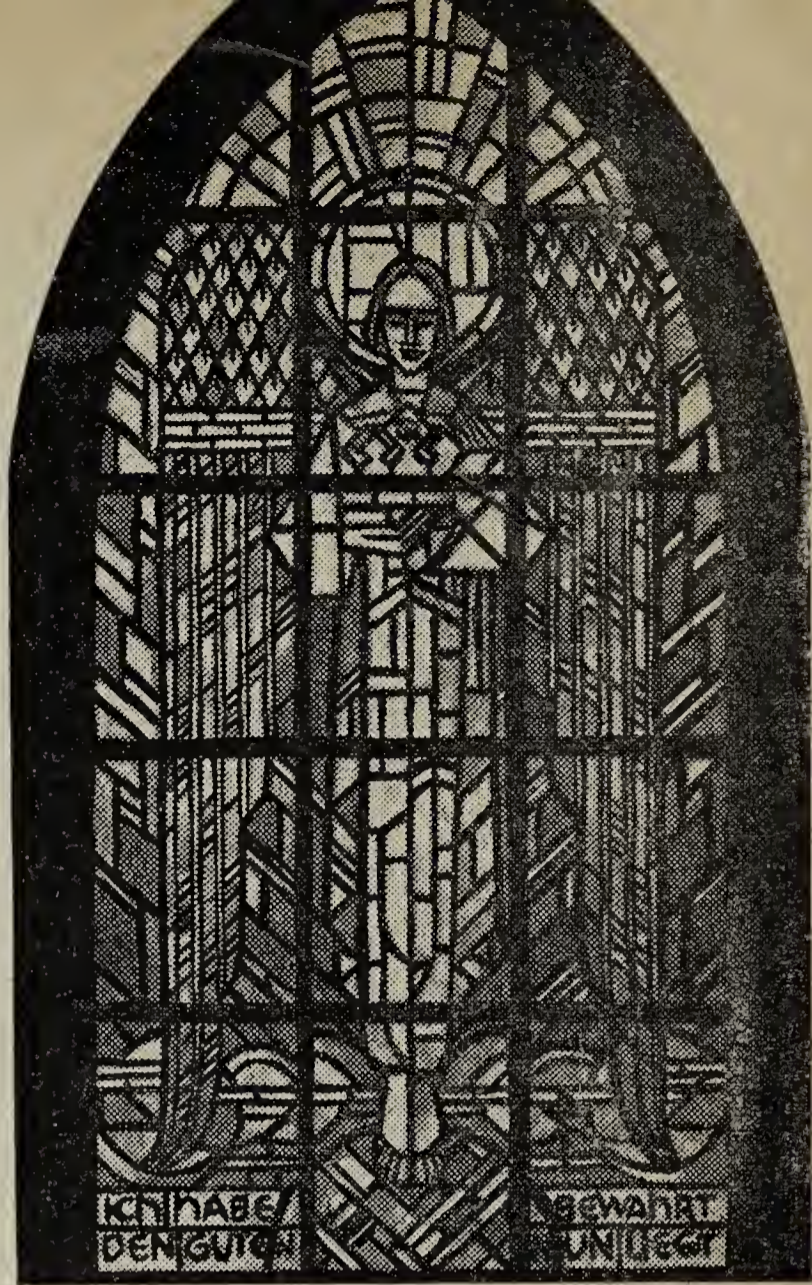
para iglesias y residencias en
todos los estilos.

▼
Esmaltados al fuego.

▼
Trabajos garantizados.

▼
WALTER WOLFF

Calle 12 3-67 Apartado 12-57
BOGOTA



ORNAMENTOS

BROCADOS SEDAS LINOS ARTICULOS LITURGICOS

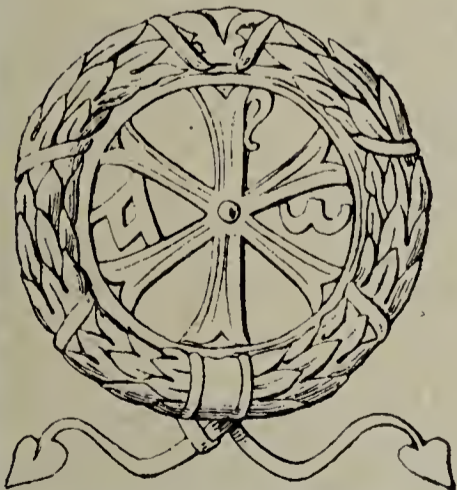
—•••—
ARTE RELIGIOSO

Bergmann & Cía.- Bogotá

Carrera 6.^a número 12-77—Teléfono 33-99

Apartado nacional 14-93

Dirección telegráfica: **MONTANUS.**



Economía interamericana Los efectos del conflicto mundial se sienten ya con bastante intensidad en nuestras industrias y comercio. Los Estados Unidos prácticamente son beligerantes, y esto ha obligado a su gobierno a tomar el control de muchas materias primas indispensables para la guerra, restringiendo considerablemente su exportación. Colombia, neutral, sufre las consecuencias porque su mercado es Norteamérica. Trimestralmente, nuestro gobierno y los particulares necesitan para construcciones 30.000 toneladas de hierro y 600 de aluminio. En los Estados Unidos se oponen muchos constructores a una restricción excesiva de estos materiales industriales, la cual perjudica no solo las edificaciones, sino entorpece el comercio y el desarrollo de los demás países americanos. Calibán dice a este respecto:

Ojalá esta oposición consiga disminuir la rigidez del sistema de prioridad, que si en los Estados Unidos va a causar graves daños, en el resto del continente constituirá una verdadera catástrofe, suficiente para dar al traste con la política del buen vecino, edificada con tan larga y fecunda paciencia (T. X-21).

Varios hombres de negocios analizan la situación económica y social de los Estados Unidos como consecuencia de la guerra, y alertan a los conductores de estos países sobre la gravedad de la situación:

Que la publicación del informe de Wáshington sobre las inminentes repercusiones económicas de la guerra, abra los ojos de quienes han creído, con ingenuidad, que podemos seguir viviendo alegres y confiados, como en la comedia benaventina. Entre tan crédulos ciudadanos incluimos en primer término a los parlamentarios..... (T. X-29).

La junta interamericana del café fijó las cuotas para el nuevo período que comienza el 24 de octubre. Colombia puede exportar 3'496.000 sacos. Con esta medida se estabilizan los precios, que tendieron a bajar por las oscilaciones del mercado. En Buenos Aires se fundó la cámara de comercio colombo-argentina, y después de la aprobación del congreso, se firmó el tratado comercial entre los dos países.

Situación general Con el nuevo acuerdo sobre cuotas de café, se espera fundadamente que el renglón principal de nuestra economía, que estuvo amenazado por la incertidumbre, continuará con precios remuneradores, tonificando las actividades a él vinculadas. * La producción de oro aumentó, y el movimiento comercial reaccionó, especialmente en la capital de la república. * El movimiento bursátil tuvo en setiembre, índices muy altos. * La aprobación por parte del congreso, y la reglamentación gubernativa del empréstito de US. \$ 12'000.000, permite confiar en el cumplimiento de un plan de obras públicas, agrícolas e industriales, que contribuirá sin duda a remediar los males que amenazan nuestra economía. * En setiembre las rentas nacionales produjeron un poco más de nueve millones de pesos.

Industrias y comercio Las nueve principales fábricas de textiles elaboraron durante el primer semestre de este año 40'385.000 metros de tejidos de algodón. * En los últimos cuatro años se produjeron en el país 549.552 pares de medias para mujeres. * Se eligió el comité de manufactureros en representación de todos los industriales del

MOLINO "EL CONDOR"

COMPRA TRIGOS FINOS A LOS MEJORES PRECIOS

Bogotá carrera 17 número 15-24. Teléfono 6-0-6.

Telégrafo: JAGOBAR

Harina Cóndor

La que produce mejor pan.

Con la que se fabrican las mejores pastas.

La que da mayor rendimiento

Solicítela también en su empaque original de libra



Fortificado

PARA
CHICOS Y
GRANDES



Cocomalt
HELADO O CALIENTE—ES DELICIOSO

Pida Cocomalt

en las

droguerías,

farmacias,

boticas,

tiendas etc.

país. * El capital de las sociedades anónimas del país vale \$ 243'000.000; en el año pasado ganaron estas sociedades \$ 58'000.000. * El banco postal movió más de \$ 22'000.000 en diez meses. * En setiembre los bancos prestaron \$ 19'503.583,66. * El gobierno importó zinc, mercurio, cianuro y otros elementos, para venderlos a los mineros por conducto de la caja de crédito agrario, industrial y minero. * Nuestra balanza comercial con Inglaterra revela en los últimos años un déficit de más de \$ 40'000.000 en contra nuestra. * De 1936 a 1940, Colombia importó 1.897 toneladas de frutas frescas, por valor \$ 911.000, procedentes de Estados Unidos y Chile.

Agricultura y ganadería

El doctor Gonzalo Restrepo, ministro de economía nacional, dirigió un telegrama al gerente de la Algodonera colombiana de Medellín invitando por su conducto a los industriales de textiles a hacer partícipes de sus ganancias a los productores de materia prima, o sea a los cultivadores de algodón. Dice el doctor Restrepo que el auge de la industria textil se debe en gran parte a la protección aduanera, y que es muy justo que el Estado proteja también a los cultivadores. En Paipa, Sogamoso, Duitama, Sotaquirá y Tibasosa existen 2.778 huertos, los cuales tienen 263.050 árboles frutales en producción, que dan anualmente 93.737 arrobas de fruta, y existen 253.289 árboles en los viveros y en desarrollo. * En este año el gobierno compró ejemplares de razas finas de ganado por valor de \$ 400.000.

ACABA DE APARECER

EL DIABLO

POR ULDARICO URRUTIA S. J.

LIBRO ORIGINAL E INTERESANTISIMO EN QUE SE EXPLICAN LA NATURALEZA, EL PODER Y ACTIVIDADES DE ESTE INVISIBLE PERSONAJE DEL GRAN DRAMA DEL MUNDO.
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS, Y EN LA

Admón. de REVISTA JAVERIANA

PRECIO \$ 1,50

APRESURESE A COMPRARLO.

La farmacia de mayor prestigio

D Y F C A

DROGUERIA Y FARMACIA COLOMBO - ANDINA

BOGOTA

Carrera 7a. número 16-57
Teléfonos: 85-00 y 65-90

Carrera 8a. número 11-53
Teléfonos: 78-63 y 45-45

*Un pasado de conquistas y de triunfos,
Un presente a la vanguardia de la industria,
y un futuro de promesas halagüeñas,
es el nombre de la 'Remington' portátil*

Cinco modelos diferentes
y una sola calidad.

EN LA OFICINA,
EN EL HOGAR,
EN LOS VIAJES,
ES INDISPENSABLE
UNA MAQUINA,



'Remington' portátil

J. V. MOGOLLON & CIA. AGENTES

Universidad Javeriana

fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas

Apartado 445 - Bogotá

Crónica de la Universidad

por Andrés Samper Gnecco

UNO MENOS Y UNO MAS—Otro año universitario que se nos va; por cada compañero que ahora deja estos claustros para emprender de lleno el combate de la vida, dos o tres abandonan los distintos colegios de enseñanza secundaria para comenzar en febrero el estudio de su carrera. Lo cual significa, en otras palabras, que aunque sean muchos los llamados, serán pocos los escogidos; y conste que la cita, por su carácter bíblico, es de esas que no tienen excepción.

A los que reciben sus grados en derecho, filosofía y letras, a los doctorados en las facultades civiles y eclesiásticas, desea el cronista, en nombre de los que se quedan, éxito completo en su profesión y en su vida; y a los que vengan para febrero, advierte que esta universidad, además del cartón de bachiller, exige a sus alumnos voluntad, esfuerzo, tenacidad en el estudio, carácter y personalidad; la vida universitaria tiene su «enjundia» —como diría el amigo Correa, tras las huellas de quien fuera bobo de turno— y esa «enjundia» no llega a dominarse con un simple diploma de papel.

* * *

UNA JUNTA A LA MODERNA—El 7 de octubre, en la biblioteca de la universidad, facultad de derecho, se reunieron cerca de cuarenta y cinco profesores de esta benemérita, y entre coctel y coctel —en un ambiente amable y social— hablaron de todo lo referente a la vida estudiantil, hicieron recuento de sus labores, presentaron proyectos y anotaron deficiencias.

De esta junta constructiva salieron varias ideas que serán puestas en práctica el año entrante, y una —obra del Dr. Félix Padilla— que por carambola toca iniciar en esta crónica al cronista.

La Universidad, interesada en mantener ligados entre sí a sus graduados, abrirá en la revista, para febrero del cuarenta y dos, un directorio profesional de javerianos; todas sus excelencias se resumen en una —y perdonen ustedes la falta de idealismo de este servidor—: es *gratuito*.

Ruego a los antiguos javerianos *profesionales* de todas partes del país, se sirvan remitir al cronista —(Andrés Samper, crónica de la Universidad, Universidad Javeriana, Bogotá)— los datos del caso, en el curso de los meses de diciembre y enero: nombre, especialidad, dirección. Y ya verán ustedes las sorpresas que se van a llevar para febrero, cuando descubran la vida y milagros de tantos compañeros a quienes han perdido

Gran Flota Blanca

~~~~~United Fruit Company~~~~~

## Atención, importadores

Servicio directo, eficiente y fijo, de buques entre Nueva York, Barranquilla y Cartagena. Solo seis días de Nueva York a Barranquilla. Salen de Nueva York todos los viernes, llegan a Barranquilla los jueves y a Cartagena los sábados. De Barranquilla y Cartagena a Nueva York, vía Cristóbal y Kingston (Jamaica).

Informes en Bogotá: teléfono 851. Edificio Santa Fe, oficina 407, altos de la «Avianca». Hotel Granada: teléfono 55-00. «Avianca»: teléfono 19 26. — En Medellín: Sr. M. K. Rausch, Edificio Henry. — En Barranquilla: Agencia Colombiana de vapores y comisiones, S. A. — En Santa Marta: Magdalena Fruit Company. — En Cartagena: Señores Rafael del Castillo & Cía.

## VENTAJAS PARA LOS IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Tiene semanalmente servicio de buques directos entre Barranquilla, Cartagena, Nueva York y Nueva Orleans.



lamentablemente la pista, echándolos de menos cada vez que han tenido que gestionar uno de esos asuntos a larga distancia que tanto complican a los abogados.

\* \* \*

LOS ULTIMOS DEL AÑO—Los exámenes finales han sido un golpe de gracia para los repentistas en servicio; sin embargo, algunos casos patológicos pudieron recogerse hasta mediados de octubre.

En una clase de derecho internacional, pregunta Sánchez muy preocupado:

—Doctor: y si en una *cacería* de ballena por noruegos, digamos, la ballena entra en aguas territoriales colombianas, ¿qué nacionalidad prima, la de los noruegos o la de las aguas colombianas?

Y Payán estalla, con su clásico hablado nariñense:

—¡Pero qué tontera! Pues se le pregunta la nacionalidad a la ballena, y ya está...

\* \* \*

Hablando de uno que con frecuencia proclama sus nuevas amistades y la facilidad con que las hace, decía Botero:

—¡Eh hombre! Si es que ese colecciona amigos de segunda mano...

\* \* \*

En nombre de los javerianos, queremos enviar un saludo a los Padres Salesianos, trabajadores sencillos y heroicos, que han dedicado la totalidad de su esfuerzo a dignificar y levantar el espíritu del pueblo colombiano, y que celebraron en días pasados el centenario de su fundación.

LO QUE NO SE CUMPLIO—Ya se hablará más completamente de todas y cada una de las facultades de la Universidad Javeriana; pero no queremos terminar el año sin decir unas pocas palabras, por vía de información, sobre las Eclesiásticas, a las cuales afluirán el año entrante no pocos alumnos de todo el continente.

Las Facultades Eclesiásticas preparan al clero en uno de tres sentidos: teología, derecho canónico o filosofía; no hay regla alguna que impida a un solo varón obtener los tres grados; pero como *el que mucho abarca poco aprieta*, lo usual es que cada estudiante dedique sus esfuerzos a sobresalir en una rama, ya sea como bachiller, como licenciado o como doctor.

El total de alumnos en 1941 fue de 111: 42 teólogos, 48 filósofos y 7 canonistas: suma, 97; se nos han perdido 14 en el linotipo. Pero la culpa es del cronista: se dictó también un curso preliminar de *Ciencias naturales* (malo suena esto para Darwin) en el cual se matricularon, afortunada coincidencia, los 14 alumnos que nos faltaban para completar los 111 del total.

En la agrupación por comunidades, figuran a la cabeza los jesuitas, con 86 alumnos; como solitarios hallamos un dominico y un seglar: 110 contra uno, probable mayoría eclesiástica sobre la civil.

De los 111, eran colombianos 84, ecuatorianos 16, españoles 9 y venezolanos dos: esta vez no se confronta la suma; si alguno se ha perdido, perdido se quedó.

# POMBO & Cía.

## ALMACEN NOVELTY

Bellísimo surtido de artículos para regalo.

Perfumería: de las acreditadas casas de  
Lanvin — Guerlain — Yardley.

Bogotá, carrera 7.<sup>a</sup> números 13-67 a 13-73  
Teléfono 8-11.

# Empresa Colombiana de Curtidos

**L**os mejores cueros  
para zapatería,  
talabartería etc.

Almacén de Bogotá, carrera 10 números 12-79  
Telégrafo CURTIDOS. Apartado postal número 978

Las Facultades Eclesiásticas, como las civiles, tienen todavía algunos defectos fundamentales: por ejemplo, derechos de matrícula y cronista en la REVISTA JAVERIANA; y carecen de alumnas, ventaja principal y privativa de las Femeninas.

\* \* \*

RES, NON VERBA—Hablando «en voz baja y con palabra sencilla» —¡y en qué timbre más acertado!— Ofelia Ocampo, de la Javeriana Femenina, hizo en días pasados, en una reunión literaria, el análisis y síntesis de lo que es su facultad: *simpatía y sencillez*.

En esos claustros, cuya vieja construcción «envuelve una afanosa invitación al pensamiento», las javerianas sienten toda la fuerza vital de la renovación femenina que está despertando en Colombia: «Socialmente, la Universidad Femenina tiene proyecciones casi insospechadas: la primera que se beneficia es, sin lugar a dudas, la familia: en cada hogar se refleja una mujer. Qué maravilloso aquel donde se aprende a pensar, no solo al influjo del padre, sino también bajo la dirección inteligente de la madre. Donde toda la inquietud de los pensamientos infantiles encuentra una razón de ser y una respuesta sabia y sentida en las palabras de la madre que, sin salir de su esfera, se ha formado en altas disciplinas intelectuales».

María Emma Perilla leyó una sinfonía en tres tiempos: amanecer, mediodía, atardecer: 6 a. m., 12 m. y 6 p. m.; por regla general, bien que existen determinadas unidades demográficas (una manera complicada de decir *persona*) que invierten los términos con lamentable frecuencia, y Sophie Arbeláez ofreció el homenaje: la homenajeadá, la Madre San Eduardo, provincial de las Hermanas.



## AUGUSTO TORO LOPERA

Con una sólida y bien documentada tesis sobre *la autonomía de la voluntad en materia contractual*, recibió el grado de doctor en ciencias económicas y jurídicas nuestro distinguido amigo y antiguo administrador de esta revista, don Augusto Toro Lopera. Hacemos llegar al nuevo abogado nuestros votos más sinceros por que conquiste muchos triunfos profesionales, como los merece por su inteligencia y consagración.

\* \* \*

## LA ULTIMA COSECHA

Y al terminar el año, quedarán anotados en la crónica como últimos graduados: Jorge Contreras J., *El derecho de sucesión y ley que lo rige en nuestra legislación*; Noel Zárate,



# Cerería Tormo Máxima

La que ha merecido  
ser recomendada por  
todos los venerables  
*Prelados, Sacerdotes,*  
*Comunidades*  
*religiosas*



*Apartado aéreo: 34-77*

*Teléfonos 73-88 Bogotá. 30 Fontibón.*

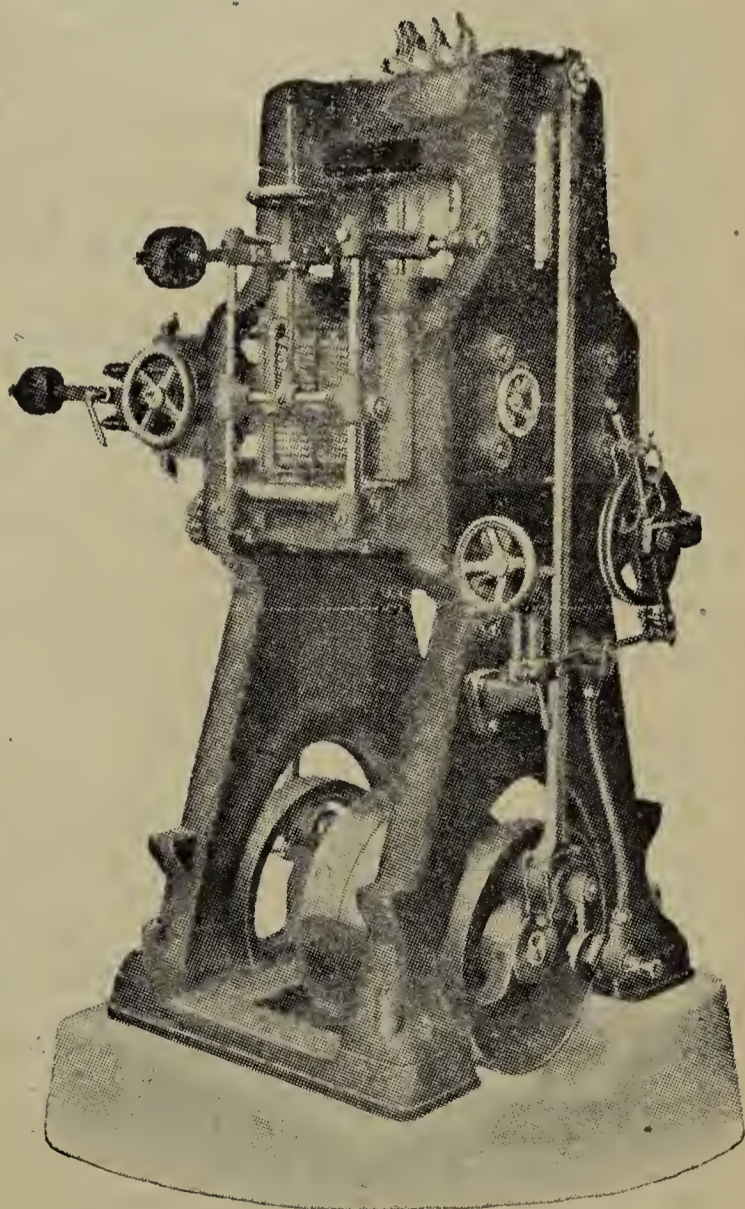
## DEPOSITO ALEMAN EMPRESA COLOMBIANA DE MADERAS

Carrera 19 A Nros. 22-54 y 22-74

Teléfono 64-71

Telegramas y cables "Depósito Alemán"  
Bogotá — Colombia

Madera para obras en cemento, para obra blanca, para muebles, listones para pisos de todas clases. Elaboración de maderas, maquinarias modernas. Nos comprometemos a despachar maderas hasta 20 metros de largo. Nuestra empresa cuenta con explotación propia de bosques. Honorabilidad y cumplimiento es nuestro lema.



Reaserradora moderna, una de las máquinas instaladas en el Depósito Alemán, Empresa Colombiana de maderas.

*Apuntes sobre las sociedades colombianas de hecho; Saúl Díaz Ariza, Impuestos de papel sellado y timbre nacional; Víctor Ortega Rueda Teoría de las nulidades; Fernando Urdaneta Laverde, A través de la historia independiente de Colombia; Juan David Robledo, El régimen jurídico de los empleados particulares en Colombia; Lázaro Pérez Arana, Estudio jurídico económico de la Sociedad Anónima.*

El Dr. Iván Arévalo, javeriano, fue nombrado juez de instrucción en lo criminal.

\* \* \*

MIMEOGRAFO—270.000 hojas mimeografiadas se han puesto este año al servicio de los universitarios, divididas en 22 materias y con un total de 456 ejemplares. El costo de las actividades de esta oficina que presta el servicio más eficiente a la Facultad de derecho, fue durante el año, de \$ 593,43.

\* \* \*

Y hasta el año entrante, si es que los exámenes finales no dejan al cronista, como a la señora del cerdo en el conocido cuento, *bobo o loco*.

## Central Universitaria Católica

Secretariado internacional de la

Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos (CIDEC)

Secretariado Iberoamericano de PAX ROMANA

Bogotá, Colombia—Dirección telegráfica CIDEC—Edificio Rex—Carr. 11 N.º 12-20

## INSTITUTO DE LITERATURA Y COMERCIO

**PARA SEÑORITAS Y NIÑAS  
AÑO XXVII DE SU FUNDACION**

**CALLE 42 NUMERO 16-86 — TELEFONO 14-83 Ch. — TELEGRAFO: AROAC**

Este establecimiento tiene como mira principal contribuir en lo posible al mejoramiento y cultivo moral, intelectual y físico de la juventud femenina de Colombia, para que a la vez que reciba una educación verdaderamente cristiana, se prepare para que pueda afrontar con dignidad y buen éxito la lucha por la vida. Cuenta con edificio propio, amplio e higiénico. Internado. Seminternado. Externado. Confiere títulos de comercio que es su especialidad. Bachillerato. Profesorado. Selecto cuerpo de profesores. Se enseñan toda clase de labores manuales. Matrículas abiertas.

**La Directora, Ana Rosa Aguilera C.**

# Colegio "Enseñanza Moderna"

Para señoritas y niñas menores de diez años

Colegio netamente católico.

Ultimos sistemas pedagógicos.

Directora

María del C. Ciceris de Sánchez

con grado superior, cursos complementarios hechos en el Instituto Pedagógico Nacional para señoritas.



**Dirección: Calle 4.<sup>a</sup> Nro. 10-72 Apartado 720**

**Dirección telegráfica Marcidez.**

El conocido

## Colegio de 'Los Angeles'

que funciona en el sitio más céntrico de la capital, carrera 7.<sup>a</sup> número 8-46, fue fundado en el año de 1923 y dirigido por

**Isabel Vanegas de Ubaldini**

Este plantel año por año se ha preocupado especialmente por implantar los mejores adelantos. Se cursan estudios de bachillerato y profesorado, estando especializado en completísimos estudios de comercio, para lo cual cuenta con numeroso y seleccionado personal de profesores. Posee este Colegio material moderno, completo laboratorio y suficiente equipo de Mecnografía. Este Colegio tiene la aprobación eclesiástica y civil.

## Colegio de 'Los Angeles'

**Carrera 7.<sup>a</sup> número 8-46, Bogotá. Telégrafo 'Colangeles'  
Teléfono 73-29**

# LICEO DE CERVANTES

RECONOCIDO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Externado y seminternado. Enseñanzas elemental,  
primaria y secundaria—BACHILLERATO.  
EL MAS SELECTO PERSONAL.

Dirección: carrera 13, N.º 56-44. Teléfono 5-9-7 Ch.  
Apartado 19-50.

Las matrículas se abren el 19 de enero de 1942.  
Pídanse prospectos.

Director

**Jesús Casas Manrique**

Doctor en filosofía y letras

## REVISTA

# Universidad Católica Bolivariana

Publicación bimestral

Organo de la Universidad Católica  
Bolivariana de Medellín

Suscripción por un año \$ 2,40

OFRECEMOS GRATIS UN NUEVO CATA-  
LOGO EN ESPAÑOL DE INSTRUMENTOS  
Y ELEMENTOS DE LABORATORIO.

SOMOS LOS IMPORTADORES MAS ANTI-  
GUOS EN COLOMBIA DE INSTRUMENTOS  
Y ELEMENTOS DE CIRUGIA, LABORATO-  
RIO, VETERINARIA Y ORTOPEDIA.



**ALMACEN**  
*Faccini*

Calle 12 N.º 6-45 — Bogotá

# Agencia FEDERAL

L. FACCINI A.

ESPECIALIDAD EN BUSES ESCOLARES CON CARROCERIAS  
AMERICANAS Y NACIONALES.

## CAMIONES FEDERAL

SURTIDO COMPLETO DE CHASSIS EN TODAS LAS  
DISTANCIAS ENTRE EJES, TODAS LAS CAPACIDADES.

Plazuela de San Martín—Teléfonos 28-74 y 50-40

Apartados: Postal 316; Aéreo 38-73

BOGOTA



que le demuestra la facilidad con que puede aprender INGLÉS práctica y rápidamente en su casa. Aproveche la oportunidad que se le presenta de mejorar su posición.

★ PIDA EL SUYO HOY MISMO ★

NATIONAL SCHOOLS (de California, E.U.A.)

Oficina sucursal: Carrera 8.<sup>a</sup> número 17-79.

BOGOTA, COLOMBIA.

Depto. 391-9L

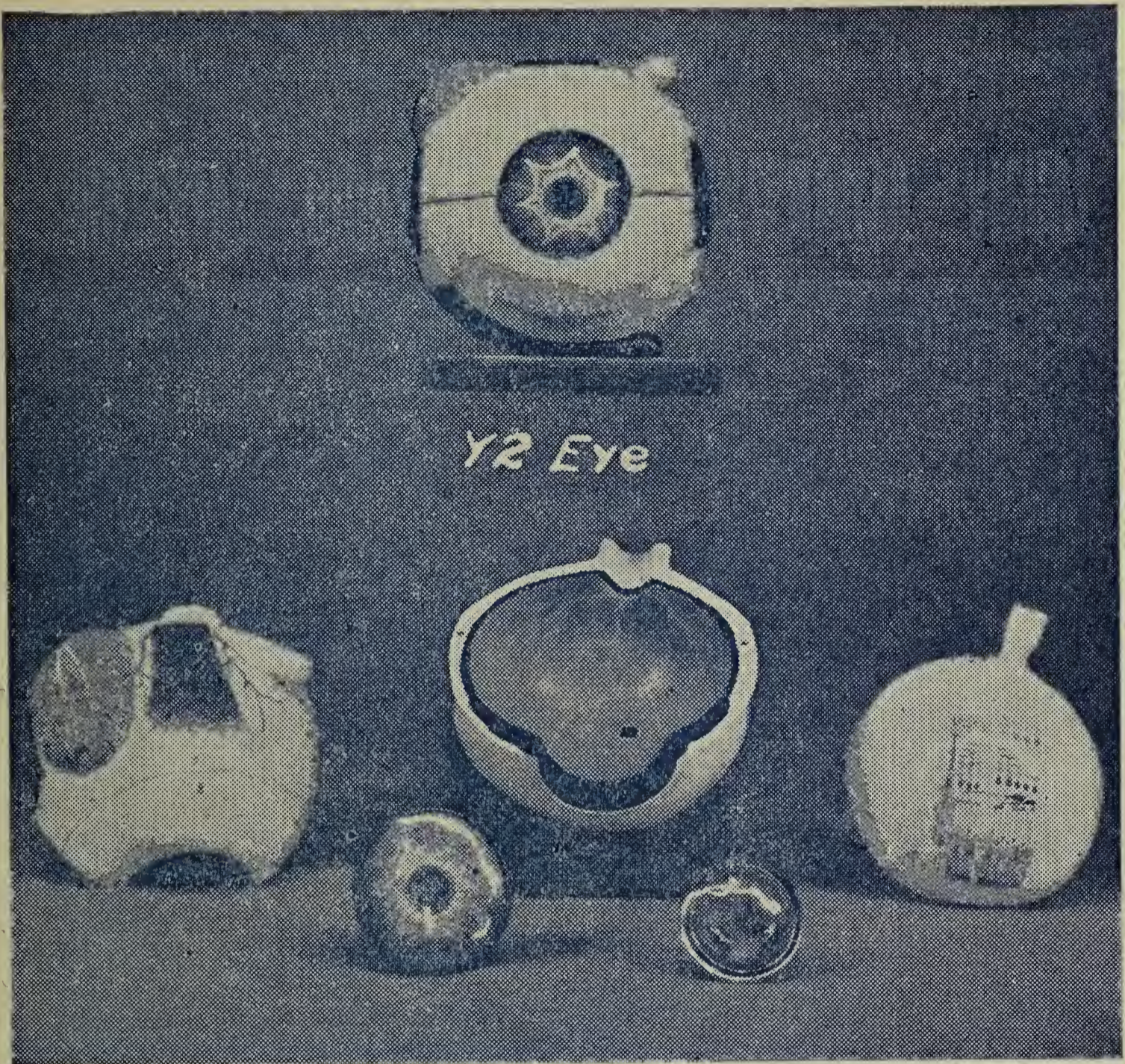
Mándeme su libro GRATIS "El Idioma Inglés"

NOMBRE..... EDAD.....

DIRECCION.....

POBLACION..... Prov. o Edo.....

# MATERIAL DIDACTICO PARA ENSEÑANZA VISUAL



MAPAS GEOGRAFICOS E HISTORICOS  
MODELOS PLASTICOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ANATOMIA  
CUADROS MURALES PARA CIENCIAS NATURALES  
MICROSCOPIOS Y MICROTOMOS  
APARATOS DE PROYECCION  
SUBSTANCIAS QUIMICAS

GABINETES DE FISICA, QUIMICA Y BIOLOGIA

**MANUEL TRUJILLO VENEGAS**

Almacén: calle 12 número 5-77 y 5-79—Teléfono 5-0-2 Bogotá

Proveedor del Ministerio de Educación Nacional, Universidad  
Nacional y principales colegios del país.

# Ospinas & Cía. S. A.

La firma urbanizadora

## Venta de lotes en las siguientes urbanizaciones:

**Santa Fe**—Entre calles 22 y 25, con carrera 14 y siguientes.

**Palermo**—Entre calles 45 a 48, con carreras 15 y siguientes.

**Bosque Calderón**—Carrera 7.<sup>a</sup> y siguientes, entre calles 54 a 59.

**La Esperanza**—Carrera 14 y siguientes entre calles 64 a 66.

**El Recuerdo**—Al lado de la ciudad universitaria—BARRIO RESIDENCIAL E INDUSTRIAL.

**Armenia**—Calles 26 a 30, entre carreras 14 y 17.

**Avenida del Centenario**—Calle 13 entre carreras 36 y 38—BARRIO INDUSTRIAL.

**El Listón**—Carreras 20 a 22, con calles 15 a 17—BARRIO RESIDENCIAL E INDUSTRIAL

**Nadie compra hoy un lote en Bogotá sin informarse antes en nuestras oficinas.**

En algunas de estas urbanizaciones se concede plazo hasta de cinco años para la mitad del valor de los lotes.

**OFICINAS:**

**Edificio Cía Colombiana de Tabaco**

4.º piso, Avenida Jiménez de Quesada, número 6-85.

Teléfonos 32-64 y 31-84.

16592TB

07-24-03 32180

814

XL







FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY

